

Desigualdad Social y Degradación Ambiental en América Latina

Desigualdad Social y Degradación Ambiental en América Latina

Susan Paulson

Ediciones
Abya-Yala
1998

Programas Bosques, Arboles
Comunidades Rurales

Desigualdad Social y Degradación Ambiental en América Latina

Susan Paulson

1º. Edición Ediciones Abya-Yala
Av. 12 de Octubre 1430 y Wilson
Casilla 17-12-719
Tel: 593-2-562-633
Fax: (593-2) 506-255
Quito-Ecuador
E-mail: editorial@abyayala.org
Página electrónica: <http://www.abayala.org>

Programa Bosques, Arboles y Comunidades Rurales
Av. 12 de Octubre 1430 y Wilson
Apartado: 17-12-822
E-mail:

Diseño y digramación: Abya-Yala Editing

Diseño de Carátula: Martha Vinueza

ISBN: 9978-04-441-8

Impresión: Producciones Digitales DocuTech

Las denominaciones empleadas en esta publicación, así como la presentación del material, no implican expresión de opinión alguna por parte de la Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, concerniente a la situación jurídica de cualquier país, territorio, ciudad o área, o de sus autoridades, ni respecto a la delimitación de sus fronteras o límites.

Supervisión de edición : Carlos Herz

Todos los derechos reservados. Ninguna parte de esta publicación podrá ser reproducida ni almacenada en un sistema de recuperación de datos o transmitida de ninguna forma o por cualquier medio (electrónico, mecánico, fotocopiado, etc.) sin previa autorización del propietario de los derechos de autor. Las solicitudes para tal consentimiento, especificando el propósito y la extensión de la reproducción, deberán ser enviadas al Director, División de Publicaciones, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación, Via delle Terme di Caracalla, 00 100, Roma, Italia.

© FAO 1998

CONTENIDO

Introducción	5
<i>¿Por qué reunir aportes desde las corrientes de análisis de género y de la forestería comunitaria?</i>	6
• Sobre esta colección	8
• Los ensayos	9
• El alcance del trabajo	13
I. Forestería comunitaria y análisis de género: Hacia un acercamiento integral a la gestión ambiental	15
<i>Relacionando la dimensión humana y la dimensión natural</i>	15
<i>Forestería comunitaria: un enfoque interdisciplinario, dinámico y participativo</i>	16
<i>Acercamiento transdisciplinario</i>	18
• Participación y diferencias en la gestión ambiental	19
• Visión de las dinámicas de cambio a diferentes niveles	21
<i>Género: una dimensión cultural omnipresente y una lectura alternativa de sistemas de vida</i>	21
• De mujer a género	23
• Género: una categoría integradora	26
• Esquema de algunos de los múltiples fenómenos y facetas de la vida humana que hacen parte de la organización y significación de género	28
<i>Un cruce fértil: forestería comunitaria y género</i>	30
II. Más allá de los cambios indicados en la modernización agrícola: Un estudio de caso	37
<i>Analizando las estrategias de vida</i>	38
• El contexto ecológico y cultural	38
• De un listado de actividades por sexo hacia una comprensión de las dinámicas relacionales	39
• Las múltiples relaciones entre partes del sistema	41

<i>Evaluando los impactos de la modernización agrícola</i>	43
• Sistemas en dinámicas de cambio	43
• Los impactos sistémicos del incremento de la producción comercial	45
• Las identidades y relaciones de género	46
<i>De mujer en el desarrollo hacia un nuevo desarrollo con perspectiva de género</i>	48
<i>Lecciones para reflexionar</i>	50
• Género va mucho más allá de las mujeres	50
• Todas las partes de la vida están interrelacionadas	51
• Es hora de repensar el marco lógico y su teoría de causalidad	51
III. Reflexiones metodológicas y epistemológicas sobre género y forestería comunitaria	53
<i>La evolución de los enfoques sociales</i>	54
• La mujer	54
• Género: mujeres y hombres	54
• Sistemas integrales de género	55
<i>La evolución de los enfoques naturales</i>	56
• Árboles	56
• Bosques	57
• Ecosistemas integrales y su manejo sociocultural	57
<i>Un proceso acumulativo</i>	58
<i>Procesos de investigación y acción</i>	58
• Observación objetiva	58
• Participación de ellos y ellas en nuestros proyectos	59
• Nuestra participación en las visiones y proyectos de las mujeres y los hombres locales	60
<i>En conclusión: Dudas epistemológicas y paradigmáticas</i>	61

IV. ¿Cómo se maneja el tema género y medio ambiente en las investigaciones agroforestales en Bolivia?	63
<i>Conceptualización de género y medio ambiente</i>	63
<i>Procesos metodológicos: instrumentos y categorías de investigación</i>	65
<i>Manejo y presentación de lo aprendido en las investigaciones</i>	70
<i>Quiénes no están trabajando con género y medio ambiente</i>	74
• Los que hacen “ciencia pura”	75
• Los productivistas	75
• Los que limitan su contacto local al sindicato	76
• Los indigenistas/ andinistas	77
<i>Conclusión</i>	77
V. Aprendiendo de casos concretos sobre género y forestería en América Latina	79
<i>Qué es un estudio de caso?</i>	80
• Para que sirven los estudios de caso?	81
• Las dinámicas internas: universal y particular, global y local, naturaleza y cultura	82
<i>¿Qué podemos aprender sobre desigualdad social y degradación ambiental, de las particularidades y tendencias de los casos que abarcan género y forestería?</i>	85
• Participación en la gestión forestal	85
• Espacios	85
• Participación institucional e informal	86
• Dependencias diferenciadas sobre recursos naturales	87
• Etnicidad y género: la fuerza de la simbología cultural	88
• Pobreza y gestión ambiental	88
<i>Conclusión</i>	92
<i>Algunos estudios latinoamericanos que iluminan el tema</i>	92
VI. Teorías, perspectivas y acercamientos en el campo de género y ambiente: Un debate multívoco y polémico	95
<i>Posiciones teórico-políticas en relación a medio ambiente y género</i>	96

• Ecología conservadora (ecología para el crecimiento económico)	96
• Ecología social	97
• Ecología política	98
• Ecología profunda	98
• Mujer y desarrollo (línea conservadora)	99
• Análisis de género	101
• Mujer y medio ambiente	102
• Ecofeminismo	102
• DAWN (Desarrollo alternativo con mujeres para una nueva era)	104
<i>La ubicación de las posiciones en relación a modelos económicos</i>	105
VII. Género, poder y conocimiento	109
<i>¿De dónde viene el concepto?</i>	110
<i>¿Cómo estudiar género?</i>	114
<i>¿Cómo actuamos en forma coincidente con nuestras ideas de género?</i>	117
<i>Enfoques de acción en políticas y proyectos en relación a mujeres y género</i>	118
<i>Conclusión</i>	120
Guía curricular para trabajar con género y forestería comunitaria ...	123
I. Introducción	123
II. Casos concretos en América Latina	125
III. El contexto histórico: de macro a micro y su interrelación	127
IV. Análisis del problema: diálogos y polémicas entre teorías perspectivas y acercamiento	131
V. Interrogantes epistemológicas	133
VI. Metodologías de trabajo: experiencias institucionales	134
VII. Proyectos técnicos: experiencias en América Latina	138
VIII. Reflexión y síntesis	141
Bibliografía	143

INTRODUCCION

Esta colección de ensayos tiene el objetivo de promover la reflexión y el aprendizaje en relación a dos fenómenos inquietantes que se han generalizado en América Latina: la degradación ecológica acelerada, especialmente de los bosques, y la desigualdad socioeconómica, especialmente en relación a género. Estudios realizados en diversos contextos latinoamericanos demuestran que estas dos tendencias conllevan problemas de empobrecimiento, migración y desestructuración de las familias y comunidades, pero hasta ahora entendemos poco sobre las relaciones entre ellas. Partimos de la hipótesis de que la degradación ambiental y la desigualdad social están altamente interrelacionadas, y se impactan mutuamente mediante la organización del control y el uso de los recursos naturales. Nuestro objetivo es comprender mejor las relaciones entre estos dos fenómenos en el contexto del desarrollo en América Latina.

Con el propósito de construir un marco teórico integral y dinámico, esta colección de ensayos articula aportes desde dos corrientes transdisciplinarias: el análisis

de género y la forestería comunitaria. El aporte de estas corrientes no se limita a nuevos conocimientos y objetos de estudio, sino que abarca toda una gama de reflexiones paradigmáticas, epistemológicas y metodológicas, así como experiencias innovadoras en el campo de trabajo. La novedad de la investigación en la forestería comunitaria y el análisis de género, y la falta de teorías y métodos establecidos en estas áreas, ofrecen posibilidades para salir de algunos de los esquemas convencionales que estructuran nuestras visiones. Esperamos motivar el cuestionamiento de las categorías y modelos dominantes, y así promover la elaboración de acercamientos y nuevas respuestas. Más allá de avanzar en el conocimiento acerca de los problemas concretos de desigualdad social y degradación ambiental, la reflexión aquí efectuada da luces para un nuevo análisis crítico de los procesos del desarrollo moderno en general.

La forestería comunitaria, así como también la teoría de género, promueven acercamientos multifacéticos y multívocos; ello requiere emprender dos tipos de

diálogo: interdisciplinario y entre saberes. A nivel interdisciplinario, la propuesta no sólo implica la aplicación de datos y métodos provenientes de las distintas disciplinas, sino también el diálogo entre diferentes perspectivas teóricas, políticas e ideológicas sobre las cuales se sustentan y desarrollan estas disciplinas. La conversación entre saberes articula las voces y expresiones de personas y grupos de diversas posiciones de clase, género, etnicidad y generación, en diferentes comunidades y contextos. La contraposición de distintas interpretaciones y respuestas a los problemas centrales motiva un reconocimiento de los marcos culturales, políticos y académicos que yacen bajo todo pensamiento y acción humana -desde el estudio de caso, hasta la interpretación teórica y el llamado a la acción.

Las reflexiones presentes en estos textos se basan en el estudio y el análisis de las realidades locales, nacionales e internacionales de América Latina, así como en distintas interpretaciones de estas realidades. Los ensayos no están diseñados para transmitir autoritariamente su contenido, sino para motivar y facilitar la exploración y discusión de diferentes temas relacionados con el problema central.

¿Por qué reunir aportes desde las corrientes de análisis de género y de la forestería comunitaria?

Esta exploración gira alrededor de dos problemas concretos: la degradación ambiental y la desigualdad social, los cuales hasta el momento han sido estudiados en campos distintos, y tratados con políticas y programas separados. Aquí examinamos aportes para la comprensión de las relaciones entre estos dos problemas y avances hacia la superación del divorcio existente entre las ciencias naturales y las ciencias sociales. Son justamente las corrientes de la forestería comunitaria y de género las que ofrecen pautas transdisciplinarias para encarar este reto, y para entender aspectos de los vínculos sociedad-naturaleza en contextos locales y nacionales. No se trata de unir las dos corrientes, sino de explorar las múltiples instancias en las que sus elementos iluminan el problema en forma complementaria.

La forestería comunitaria está efectuando un acercamiento que no solamente desafía la práctica de dividir el mundo según las disciplinas académicas (la parte biológica, la parte sociológica, la parte física), sino que también dinamiza la conceptualización estática del objeto de estudio. En lugar de avanzar el trabajo sobre elementos concretos como el pino radiata, las mujeres rurales o las normas de manejo de recursos, la forestería comunitaria va construyendo un nuevo y dinámico enfoque de

Introducción

estudio: las relaciones múltiples entre las personas y su ambiente.

Investigaciones efectuadas en muchos países han demostrado que el género juega un papel central en las relaciones entre los grupos humanos y su ambiente. Aunque la organización social de género varía enormemente de acuerdo con factores como los sistemas económicos, las características del medio, la religión y cultura de cada sociedad, en todos los casos estudiados las mujeres y los hombres tienen responsabilidades, intereses, conocimientos botánicos y habilidades técnicas distintos en relación al uso de los recursos naturales. También, en todas partes, los elementos y fuerzas de la naturaleza, así como los roles y fuerzas humanas, son interpretados con simbología y valores de género. Una interdependencia funcional y significativa de estos roles y símbolos de género es de suma importancia para que cada sistema sea sostenible en el contexto de cambio.

En América Latina están cambiando los roles de género en relación a la gestión ambiental, debido a factores como la intensificación de la agricultura comercial, la migración masculina, el trabajo a sueldo, el aumento de la pobreza, la deforestación y la degradación de los suelos. La evidencia sugiere que los cambios desequilibrantes de género tienen múltiples vínculos con la acelerada degradación ambiental. Hoy en día, en muchas zonas rurales las

mujeres desempeñan un papel más importante en el manejo de los recursos naturales, y se ven sobrecargadas y limitadas debido a la degradación de los recursos a su disposición. Como consecuencia de estas condiciones sociales y ambientales, las actividades de las mujeres a menudo ocasionan mayores daños ambientales, mientras ellas sufren una disminución de poder en los campos productivo y social.

Si bien estas tendencias son conocidas en América Latina, pocas son las publicaciones que utilizan el análisis de género para esclarecer temas como la toma de decisiones en la gestión ambiental, el manejo de la biodiversidad y el control y acceso a los recursos forestales, en los contextos concretos e históricos de la región. La habilidad de los agentes de conservación y desarrollo para incorporar consideraciones de género en el trabajo ambiental, se ve limitada por la falta de recursos teóricos y metodológicos orientados a las realidades latinoamericanas. A la vez, la interpretación y sistematización de las experiencias que lograron llevarse a cabo han sido limitados, así como la posibilidad de influir con ellas en los modelos y políticas de desarrollo y conservación. Los ensayos reunidos aquí, describen y comentan algunos de los recientes estudios realizados en este campo, y presentan una variedad de enfoques, instrumentos y métodos para avanzar en la investigación y el trabajo con género y forestería comunitaria en diferentes contextos y proyectos.

□ **Sobre esta colección**

Los ensayos que siguen son fruto de un proceso de investigación, reflexión y aprendizaje, orientado hacia la construcción de un acercamiento integral entre género y forestería comunitaria. El trabajo con el Programa Bosques, Arboles y Comunidades Rurales (FTPP) de FAO se inició en 1994, con una propuesta que era un reto: cerrar la brecha que existe entre las teorías y metodologías de género -desarrolladas en gran parte dentro de la sociología y estudios feministas- y las teorías y técnicas de gestión ambiental -desarrolladas principalmente en las ciencias naturales y aplicadas.

Para ello se conformó un grupo de trabajo de quince profesionales con formación en los siguientes campos: agronomía, antropología, ecología, economía, forestería, nutrición y sociología. Todos ellos habían cumplido una labor intensa en áreas rurales de uno o más países de América Latina; algunos tenían experiencia con temas relacionados con género, mientras otros habían trabajado con temas ambientales en la investigación, conservación y desarrollo. En abril de 1994, algunos miembros del grupo participaron de un taller auspiciado por el Programa de FAO antes mencionado, en el cual Susana Balarezo y Wilma Roos presentaron una guía metodológica para integrar las consideraciones de género a los proyectos forestales. En los meses siguientes el grupo organizó ocho talle-

res más, en los cuales se presentaron trabajos originales y se discutieron variados casos y temas.

Tomando como base el entendimiento logrado en las discusiones de grupo, la autora de este texto, Susan Paulson, elaboró un documento preliminar con el título *“Hacia un acercamiento integral a la gestión ambiental: Aportes desde las perspectivas de la forestería comunal y el análisis de género”* (Cochabamba, setiembre 1995, difundido como documento de trabajo). En ese año, dicho trabajo fue discutido en tres talleres auspiciados por FAO-FTPP en La Paz, Cochabamba y Santa Cruz, Bolivia; y en abril de 1996 se realizó un taller de discusión sobre el texto en Quito, el cual fue de gran importancia para clarificar la propuesta y ordenar los elementos de trabajo.

Entre 1995 a 1997, Susan Paulson avanzó la discusión sobre género, ambiente y forestería comunitaria en seminarios y cursos de postgrado en varios países de América Latina. Las discusiones y los aportes de los participantes contribuyeron a enriquecer y ampliar los primeros ensayos, y produjeron el germen de trabajos adicionales. Con la publicación de estos ensayos queremos facilitar su uso como un recurso para motivar el debate y reflexión en instancias participativas de aprendizaje.

Esta colección comparte este objetivo con otro documento, también destina-

Introducción

do a apoyar la enseñanza y aprendizaje con género y forestería comunitaria, el cual es una bibliografía comentada que presenta las publicaciones citadas en los ensayos aquí reunidos. El texto incluye referencias a más de 300 publicaciones y resúmenes comentados de aproximadamente 150 de ellas, bajo el título *“Materiales que apoyan e iluminan el trabajo con género y forestería comunitaria”*. Aunque la colección de libros y artículos es extensa, no pretende ser exhaustiva; su intención es servir como punto de partida para explorar la vasta literatura que aborda nuestro tema. Hay dos características de la colección que merecen ser explicadas. Primero está la naturaleza muy amplia de los materiales, los cuales cubren una gama de temas que va desde investigaciones históricas hasta reflexiones teológico-filosóficas y manuales técnicos para el trabajo de campo. Creemos que en este momento, en vez de enfocar temas y técnicas específicas, nos conviene tomar en cuenta consideraciones que conducen hacia una reflexión más profunda y un acercamiento más integral a la gestión ambiental. En segundo lugar, está la inclusión desproporcionada de materiales enfocados en el tema mujer (p.e., mujer y medio ambiente, mujeres y forestería, mujeres y tecnología). Para estudiar y trabajar temas de género y gestión ambiental es imprescindible entender a todos los grupos involucrados -hombres, niños, ancianos, ricos, pobres, etc., -además de mujeres-, pero hasta el momento se ha realizado mucho más trabajo en el área de

mujeres que en la de cualquier otro grupo de género. Queremos que los textos iniciales que ahora ofrecemos motiven y guíen la investigación y trabajo con otros grupos, para contribuir a un futuro acercamiento más balanceado.

▣ **Los ensayos**

Los ensayos no fueron concebidos como vehículo para transmitir un sistema establecido de información, ni para difundir conocimientos concretos y descripciones acabadas de las realidades latinoamericanas. Sus objetivos son coadyuvar en procesos de aprendizaje participativo, en los cuales los participantes logren aumentar sus capacidades de observación y análisis; evaluar y comparar diferentes enfoques, métodos e instrumentos teóricos y técnicos; y discutir problemas complejos, para los cuales no hay aún respuestas definitivas. Estos ensayos tratan de hacer más accesibles las diversas teorías y material bibliográfico sobre el tema, vinculándolos con preguntas centrales que provoquen la reflexión y debate, y que motiven a los lectores para que desarrollen nuevos acercamientos en sus investigaciones y proyectos.

Las consideraciones presentadas en los ensayos exploran diferentes facetas del problema y niveles de análisis. La colección comprende esta introducción y siete ensayos. El primero: *“Forestería comunitaria y análisis de género: Hacia un acerca-*

miento integral a la gestión ambiental”, plantea conceptos básicos de la forestería comunitaria y el análisis de género, destaca puntos de intersección y de iluminación mutua entre las corrientes, y muestra la necesidad de encontrar un acercamiento que integre la comprensión de los fenómenos culturales y naturales. Esboza el acercamiento de forestería comunitaria fomentado por FAO-FTPP, que tiene como objetivo involucrar a los pobladores rurales en el mejoramiento de su vida a través de un mejor manejo de los recursos forestales. El programa promueve el desarrollo de metodologías que incorporen las perspectivas y conocimientos de hombres y de mujeres locales, y que permitan apoyarlos, a ellos y ellas, en sus propias iniciativas y dinámicas de organización. Las publicaciones de FAO-FTPP posibilitan la difusión de ricas y variadas experiencias de investigación y acción participativa con poblaciones locales en diferentes partes del mundo, como también de ensayos metodológicos que contribuyen a un entendimiento integral de los sistemas locales. Se pretende que estas experiencias coadyuven a formular estrategias, políticas y proyectos que permitan a las comunidades efectuar una gestión de recursos forestales más participativa, equitativa y sostenible.

En este primer ensayo, definimos género como un sistema cultural constituido por categorías interdependientes referentes a los roles sexuales humanos. La forma y el contenido de estas categorías va-

rían mucho en las diferentes sociedades, según sus historias; incluyen los roles y relaciones de hombres y mujeres, pero nunca se limitan a estos. Como un sistema muy amplio y dinámico, el género ordena, asocia y da significado a casi todos los aspectos de una sociedad: identidades, subjetividades y relaciones sociales; idiomas y conversaciones; cosmovisiones y religiones; instituciones sociales, económicas y políticas; el control de y acceso a recursos; el manejo de la producción y reproducción; las fuerzas naturales; creencias personales y colectivas; valores morales, estéticos y sociales, etc. Estas diversas facetas hacen que un sistema de género siempre sea, a la vez, práctico y simbólico. Existen muchos puntos de iluminación mutua entre los acercamientos de forestería comunitaria y de género, de los cuales destacamos los siguientes tres: (1) El reconocimiento de la diferencia y el apoyo a la participación diferenciada de todos los componentes del sistema, sean estos sociales, ecológicos u otros. (2) Un enfoque orientado a la equidad de acceso, decisión y poder entre los diferentes actores: comunarios y empresas madereras, pobres y ricos dentro de una comunidad, o mujeres y hombres dentro de una familia. (3) Énfasis en la sostenibilidad del sistema socio-ecológico, entendida como un proceso dependiente de la participación equitativa de las partes diferenciadas.

El segundo ensayo, titulado “*Más allá de los cambios indicados en la moder-*

Introducción

nización agrícola: Un estudio de caso”, presenta una investigación que reúne interesantes características. Primero, en vez de tomar como objeto a la mujer y sesgar nuestra visión hacia lo femenino, y para no limitarnos a caracterizar los roles de mujeres y hombres como individuos, tratamos de aplicar la perspectiva de género a las complejas estrategias de vida familiar y comunal. Segundo, dirigimos nuestra lectura de género al impacto *sistémico* de los procesos de modernización agrícola, explorando así las múltiples relaciones existentes entre conocimientos, derechos, prácticas, símbolos, identidades, espacios, valores, tradiciones, recursos y más, las que hacen un *sistema de género*. Finalmente, en vez de introducir el género como una variable más en el marco establecido, tratamos de repensar, desde una perspectiva crítica de género, varios aspectos del marco lógico y la teoría de causalidad subyacente en los proyectos estudiados.

En un primer momento del estudio, vemos cómo la lectura de género nos permite analizar nuevas dimensiones de las estrategias de vida y de gestión ambiental de las familias locales. En un segundo paso, analizamos el impacto sistémico del proceso de modernización agrícola que se generalizó en la región durante los años 80, protagonizado por las instituciones involucradas en el estudio, entre otras. Aquí descubrimos importantes impactos no planificados que afectan profundamente los roles y relaciones de género, como tam-

bién las prácticas de gestión ambiental, comprobando que incluso las instituciones que *no trabajan con género o forestería* provocan, con sus intervenciones, cambios significativos en los sistemas de género y de manejo forestal.

El tercer ensayo, “Reflexiones metodológicas y epistemológicas sobre género y forestería”, comenta la evolución de las metodologías de género y de gestión forestal, a fin de esclarecer ciertos avances y reevaluar algunos aportes, a la luz de los desafíos que vivimos. El argumento central es que el cruce potencialmente fértil entre género y forestería depende del desarrollo paradigmático de esos dos campos hacia acercamientos más amplios e integrales y, sobre todo, más transdisciplinarios. La aplicación de metodologías de investigación y acción involucra muchas cosas, entre ellas el enfoque (cómo definimos el objeto de nuestro estudio o acción) y el proceso (cómo realizamos nuestro estudio o acción). Somos actores de un proceso de cambio metodológico y tenemos el reto de encarar enfoques cada vez más multifacéticos y procesos cada vez más participativos. Una de las interrogantes provocativas surgidas de este proceso es el cuestionamiento de la división misma entre enfoque y proceso.

El tema género y medio ambiente es parte de una amplia gama de investigaciones que tratan de responder a diferentes aspectos de los problemas de degradación

ambiental y desigualdad social que encaran los países latinoamericanos. En el ensayo “¿Cómo se maneja el tema género y medio ambiente dentro de investigaciones agroforestales en Bolivia?”, caracterizamos varias investigaciones recientes para mostrar la diversidad de concepciones sobre género y medio ambiente, la variación que existe entre las metodologías de investigación utilizadas, y los contrastantes modos de manejar y presentar los resultados. También consideramos la posición de los programas de investigación que deciden no tomar en cuenta las cuestiones de género y medio ambiente.

En el quinto ensayo, titulado “Aprendiendo de casos concretos sobre género, forestería y gestión ambiental en América Latina”, se intenta facilitar el uso de casos citados y de otros casos conocidos por los lectores, como recurso para el aprendizaje. Se dan pautas para analizar y aprender de diversos casos publicados, entre ellos la serie “Mujeres y árboles” de FAO-FTPP, un conjunto de estudios que exploran la dimensión de género en el manejo de recursos forestales en diez contextos que difieren en términos de sistemas productivos, cultura, geografía y nivel de modernización. Asimismo, tratamos de abrir posibilidades para que la comparación entre estos y otros casos permita considerar cuestiones metodológicas, así como buscar implicaciones y tendencias generales. Entre los estudios citados, nos detenemos en la reflexión sobre dos casos

contrastantes: uno en la sierra ecuatoriana y otro en la selva boliviana, que describen las expresiones locales de degradación ambiental y desigualdad de género, explorando las relaciones entre estos elementos.

El sexto ensayo, “Teorías, perspectivas y acercamientos en el campo de género y ambiente: Un debate multívoco y polémico”, analiza interpretaciones contrastantes de los problemas sociales y naturales observados, de sus causas y de las respuestas planteadas. Mediante una revisión de las publicaciones y de las políticas de varios movimientos, el ensayo facilita una comparación de las distintas perspectivas y de sus correspondientes propuestas de acción. Se hace hincapié en las diferencias entre enfoques que han surgido en el Norte frente a los del Sur, entre los enfoques feministas y no-feministas, entre opiniones conservadoras y radicales en términos económicos y ecológicos. La contraposición de explicaciones encontradas nos fuerza a cuestionar nuestra capacidad de conocer aspectos de la realidad en términos absolutos, y nos lleva a explorar ciertas dudas sobre la producción del conocimiento, las cuales son examinadas más detenidamente en el siguiente ensayo.

El ensayo último, “Género, poder y conocimiento”, explora las relaciones entre esos tres términos, a varios niveles. El análisis de género permite conocer y responder a nuevos aspectos de sistemas de poder existentes y, paralelamente, la refle-

Introducción

xión sobre el surgimiento y manejo de la teoría de género permite examinar las relaciones entre el poder y la producción de conocimientos a nivel académico y político. El ensayo contrapone posiciones motivadas por filosofías políticas drásticamente diferentes, cuyos defensores se encuentran en posiciones muy distintas en el orden mundial, y concluye con un llamado de atención sobre el debate desatado por el concepto de género, un debate que revela el poder potencial del análisis.

Finalmente, incluimos una guía curricular concebida para apoyar y enriquecer cursos universitarios y de postgrado en las áreas de agronomía, antropología, ecología, forestería y sociología, así como para seminarios destinados a profesionales y técnicos de desarrollo. La guía curricular pone en práctica enfoques participativos e interdisciplinarios y promueve procesos educativos que alientan a los participantes para que tomen parte activa en el aprendizaje y extiendan los nuevos acercamientos a investigaciones y proyectos futuros.

□ *El alcance del trabajo*

Los ensayos reunidos intercalan reflexiones a distintos niveles. En un nivel concreto, tratamos de entender de manera integral los problemas reales de la degradación ecológica y la deforestación, junto con la desigualdad social y situaciones de género en América Latina. Paralelamente, reflexionamos de modo crítico sobre los

modelos tradicionales que estructuran nuestra manera de entender y responder a estos mismos problemas en las disciplinas académicas y en las políticas, así como en los programas de desarrollo y conservación.

Los diferentes niveles de exploración y cuestionamiento, articulados en este trabajo, contribuyen a una reflexión compleja, amplia y profunda. En ciertas instancias se rechaza este tipo de discusión en favor de una priorización de las respuestas prácticas inmediatas a los problemas urgentes. En toda América Latina escuchamos que “necesitamos herramientas y métodos prácticos para actuar mañana”. Nuestra respuesta ante esta inquietud es bastante sencilla.

En primer lugar, las teorías, métodos y acciones hasta ahora desarrollados se encuentran lejos de ofrecer respuestas adecuadas y sostenibles a nuestros problemas centrales. A pesar de haberse implementado proyectos de desarrollo de billones de dólares -la mayor parte de los cuales ahora tiene componentes de género y de medio ambiente-, la degradación ecológica y la desigualdad social en América Latina no dan señales de disminuir. Es hora de dejar de discutir detalles sobre la implementación de políticas y proyectos mal encaminados. Es hora de abrir nuestras visiones para reconceptualizar los procesos actuales y reconsiderar, en forma crítica, nues-

tros propios roles y acciones dentro de ellos.

En segundo término, las reflexiones aquí expuestas llevan a cuestionar los principios que dan lugar a la distinción entre *acción práctica y reflexión teórica*. La consideración de las voces del Norte y del Sur, de mujeres y hombres, y de diferentes grupos étnicos y regionales, demuestran que la *realidad empírica* no es una verdad absoluta y universal, sino que existen realidades múltiples que dependen de los conceptos, categorías y de la posición de la persona que observa o vive estas realidades. Al mismo tiempo, la contraposición de diferentes métodos y planes de acción muestra que *responder a los problemas concretos* tampoco es una acción simplemente *práctica*, sino una proyección de teorías y agendas, muchas veces no reconocida por los planificadores y agentes de acción. Considerando que todo estudio y toda acción lleva consigo un bagaje de supuestos, teorías de causalidad y otros, es imprescindible detenernos a identificar y analizar la naturaleza de nuestro bagaje y las consecuencias de su peso.

La brecha entre la teoría y la práctica sigue siendo un problema no resuelto en relación al ambiente y al género, así como también en relación a los procesos de desarrollo histórico en general. Estos ensayos se dirigen más hacia nuevas indagaciones conceptuales, pero esperamos que la reflexión y discusión que motiven no sean

solo parte de un simple ejercicio intelectual. Nuestra propuesta plantea un importante reto para los lectores: desarrollar actitudes y acciones prácticas y políticas, sobre la base de las nuevas visiones expuestas.

Las condiciones actuales y los procesos en desarrollo tornen urgente un mejor entendimiento de las relaciones entre los grupos dentro de cada sociedad, y de las relaciones entre las sociedades y sus ambientes. Los programas y proyectos destinados a mejorar estas situaciones requieren de mayor información y, sobre todo, de nuevas visiones, para generar un impacto positivo en el desarrollo histórico. Esperamos que las pautas que presentamos contribuyan a un proceso de apertura y reconceptualización de los problemas que obstaculizan el desarrollo humano, para eventualmente dar lugar a propuestas de acción cuyas características no imaginamos todavía.

En conclusión, ofrecemos estos ensayos con el objetivo de facilitar una lectura alternativa de nuestros problemas ambientales y sociales, motivar nuevas conceptualizaciones teóricas y metodológicas y, finalmente, contribuir a la construcción de estrategias de acción que tengan impactos más equitativos y más sostenibles.

I. FORESTERÍA COMUNITARIA Y ANÁLISIS DE GÉNERO: HACIA UN ACERCAMIENTO INTEGRAL A LA GESTIÓN AMBIENTAL

□ *Relacionando la dimensión humana y la dimensión natural*

Entre la perspectiva de forestería comunitaria y la de género existen muchos puntos de mutua iluminación, entre los cuales destacamos los siguientes tres:

1. El *reconocimiento de la diferencia* y el apoyo a la *participación diferenciada* de todos los componentes del sistema, sean sociales, biológicos u otros.
2. Un enfoque hacia la *equidad de acceso*, de decisión y poder entre los diferentes actores: comunarios y empresas madereras en un bosque, pobres y ricos dentro de una comunidad, o mujeres y hombres en una familia.
3. Énfasis en la *sostenibilidad* del sistema socio-ecológico, entendida como un proceso dependiente de la participación equitativa de las partes diferenciadas.

Las relaciones entre los humanos y otros elementos del ambiente son construi-

das históricamente, como también lo son las percepciones que tenemos de esta relación. En los siglos XVIII y XIX, la cultura occidental comienza a definir dos conceptos que jugarán roles muy importantes para estructurar su visión del mundo, los de la *sociedad* y la *naturaleza*. Se entiende a los esfuerzos de la civilización moderna como los empujes que separan permanentemente a la sociedad civilizada de la naturaleza salvaje.

Esta categorización dual de sociedad y naturaleza viene a estructurar no solo la cosmovisión, religión y filosofía occidentales, sino también las instituciones, leyes y hasta las políticas económicas. Adquiere especial importancia en el desarrollo de las ciencias dentro de las universidades y los ministerios de educación. Estas instituciones están configuradas de tal modo, que la investigación y enseñanza de lo relativo a la sociedad están divorciadas de la investigación y enseñanza de la naturaleza; en consecuencia, los dos campos desarrollan distintos paradigmas, metodologías y teorías. Uno de los grandes desafíos actuales, para quien se propone lograr un

acercamiento integral a problemas de gestión ambiental, es el divorcio conceptual e institucional entre la naturaleza y la sociedad. Los científicos sociales analizan la sociedad y los científicos naturales investigan la naturaleza. Desde cada una de las dos ópticas, se sigue percibiendo a la otra como un concepto opaco. Sin embargo, la tradición de pensamiento que da lugar a esta dicotomía también abarca visiones alternativas y más integrales, como son las de forestería comunitaria y de género, que exploramos a continuación.

Forestería comunitaria: un enfoque interdisciplinario, dinámico y participativo

La forestería comunitaria tiene el objetivo general de entender y contribuir a mejorar las condiciones de vida de los pobladores rurales de los países en desarrollo, y en particular de la gente más pobre, a través del manejo local del entorno forestal. La forestería comunitaria toma como objeto de estudio las múltiples relaciones que tienen las personas con su entorno, considerando el contexto histórico, político e institucional en estas relaciones. La expresión del objetivo, en términos humanos, resulta en la mayor importancia que se da a los aspectos socioculturales y a la participación local en la forestería comunitaria, respecto de la forestería tradicional. La definición de nuevos objetivos para el estudio y la acción forestal también implica un nuevo acercamiento conceptual y

metodológico, en el cual predomina el diálogo interdisciplinario y entre saberes, la exploración de la diferencia y la participación.

Las reflexiones en torno a la forestería comunitaria también tienen una razón política y social: hacer frente a las fuerzas que hacen del manejo de los recursos naturales un área de dominio cada vez mayor de las empresas privadas y las instituciones estatales. Algunos análisis generados en la corriente de forestería comunitaria demuestran que las personas que son parte de sistemas integrales locales, recrean constantemente su ambiente mediante relaciones múltiples y dinámicas; y por esto, son ellos, y no las empresas distantes, quienes deberían encargarse (o al menos, ser participantes activos) de la administración de los recursos.

La perspectiva de la forestería comunitaria se construye mediante un proceso de acumulación y sistematización de experiencias, muchas de las cuales han sido apoyadas o difundidas por el Programa Bosques, Árboles y Comunidades Rurales (Forests, Trees and People, o FTTP), un programa de acción multiregional del Departamento de Montes de la FAO, desarrollado sobre la base del anterior Programa sobre la Contribución Forestal al Desarrollo de las Comunidades Locales (1979-1986). Los conceptos y las prácticas de la forestería comunitaria han evolucionado profundamente desde que surgieron en los años

1970, como se documenta en las publicaciones citadas en la bibliografía (Arnold 1991, FAO-ASDI 1984, 1988, FAO-DFPA 1991, 1995, FAO-FTPP 1992, 1993, y otros).

La forestería comunitaria tiene sus raíces en un largo debate sobre cuestiones relativas al control y gestión de recursos naturales. En los años 70, se desarrollaron acercamientos centrados en “la tierra”. Este enfoque facilitó una mayor comprensión de problemas de tenencia, acceso, administración y organización de la producción rural, y contribuyó a que se implementen reformas agrarias en varios países en desarrollo. Sin embargo, en el proceso surgieron nuevas cuestiones sobre las normas, el poder, los valores y significados del manejo ambiental, que no se podían entender ampliamente desde el enfoque “tierra”. Paralelamente, y con el desarrollo del análisis de sistemas de producción, surgieron problemas para ubicar los otros elementos que complementan la tierra, como son: agua, semilla, biomasa, flora y fauna, tecnología, organización laboral, inversión económica, sistemas de parentesco, compadrazgo, etc.

Para responder a estas interrogantes se buscó un acercamiento que continuara considerando a la tierra como elemento fundamental, pero dentro de conceptos más integrales y dinámicos como son los de *territorio* y *bosque*. El concepto *bosque*, utilizado aquí, no se refiere a un conjunto

de árboles, más bien alude a un sistema integral y dinámico de relaciones que incluye tierra, agua, flora, fauna y, sobre todo, a la gente que interactúa con ellas. Para entender los sistemas complejos de bosques, dentro de esta conceptualización, se comenzó a investigar nuevos aspectos: modos de vida y sistemas de producción; normas, leyes y derechos ambientales; modos de organización social; la producción y circulación simbólica; y otros. Más ampliamente, se exploró la construcción de relaciones entre las comunidades y sus entornos naturales, relaciones que influyen y son influidas por el medio ambiente.

La forestería comunitaria coexiste en una relación de complementariedad y contraste con otros enfoques, en un momento en el que la profesión forestal encara el reto de contribuir a la solución de los problemas de deterioro ambiental y pobreza rural a escala global. Hace una profunda revisión de los modelos dominantes de desarrollo forestal con objetivos industriales y comerciales, para visualizar un desarrollo que no se base principalmente en la generación de ingresos y capital. La forestería comunitaria se rige por el principio de que la conservación de los recursos naturales y la sostenibilidad de los sistemas socioculturales son prioritarios, y sólo pueden ser enfrentados si las poblaciones locales disfrutan de seguridad de subsistencia, y si los hombres y mujeres de estas poblaciones participan plenamente como

agentes y beneficiarios en el manejo de sus recursos naturales.

En un resumen de la trayectoria de la forestería comunitaria, Arnold describe la disyunción entre las distintas visiones y objetivos de desarrollo forestal. “Es improbable que la plantación de árboles para alcanzar objetivos ecológicos, como la protección de los suelos, brinde suficientes productos vendibles para que sea económicamente atractiva al agricultor. De manera análoga, es improbable que la plantación de árboles para generar ingresos beneficie a quienes tienen pocas tierras o carecen de ellas. Difícilmente, con un único modelo de producción pueden satisfacerse tanto las necesidades de subsistencia como las del mercado. Es improbable, además, que los proyectos concebidos inicialmente para alcanzar un objetivo de producción sirvan igualmente para lograr un objetivo social añadido con posterioridad como, por ejemplo, beneficiar a los pobres, a menos que sean debidamente reestructurados” (Arnold 1991:7). Así se pone en tela de juicio la incómoda coexistencia de los tres objetivos principales de desarrollo forestal: la generación de ingresos, el mejoramiento ambiental y la seguridad de subsistencia. La forestería comunitaria plantea el desafío de desarrollar nuevos modelos que permitan balancear mejor estos objetivos.

Acercamiento transdisciplinario

Las empresas privadas e instituciones estatales generalmente conciben a elementos del ambiente como insumos para el desarrollo económico, y se refieren a éstos como “recursos naturales”. Basan sus planes de manejo en sistemas de categorización y análisis que aíslan y separan los recursos, según sus usos económicos. La tierra, por ejemplo, es cultivable o es un recurso para la producción ganadera; cae bajo la responsabilidad de ingenieros agrónomos o expertos en ciencias pecuarias. Los árboles son recursos maderables, o sino insumos para la industria papelera, etc.

En contraste, la forestería comunitaria ve en los bosques respuestas a las necesidades básicas de las comunidades: la seguridad alimentaria y energética, la tenencia de la tierra y derechos sobre los árboles, el empleo en pequeñas empresas forestales, la recolección de productos forestales no maderables, la resolución de conflictos, las relaciones sociales comunitarias y otros. De acuerdo con sus objetivos, la perspectiva de la forestería comunitaria no concibe árboles, tierra, agua, animales, plantas, personas, etc., como recursos distintos, sino como partes interdependientes e imprescindibles de los sistemas integrales. El estudio de estos sistemas, y la acción para mejorarlos, requiere de una colaboración creativa entre personas que manejan los conceptos y los métodos desarrollados en disciplinas diversas, como agronomía,

antropología, biología, ciencias jurídicas y políticas, ecología, economía, forestería, nutrición, sociología y otras. Esta colaboración no puede limitarse a la práctica ya común de juntar profesionales, métodos y datos de diferentes campos en lo que llamamos *esfuerzos interdisciplinarios*; tiene que buscar categorías, teorías y acercamientos que trasciendan las convenciones: a esto llamamos un acercamiento transdisciplinario.

La comprensión de los múltiples y necesarios vínculos entre los bosques y las comunidades rurales se desarrolla mediante un proceso de estudio no sólo transdisciplinario, sino también contextualizado en realidades y dinámicas locales. Arnold resume: “En la práctica, la producción y utilización de productos forestales a nivel de aldea suelen inscribirse en sistemas sociales complejos que regulan el manejo de recursos, en los que muchos de los factores que influyen en nuestra capacidad de intervenir con soluciones forestales no tienen carácter forestal. Se trata primordialmente de factores humanos, relacionados con los modos como la gente organiza el aprovechamiento de las tierras y otros recursos. Por consiguiente, requieren enfoques específicos para cada situación, y difícilmente pueden abordarse con éxito mediante soluciones generales o enfoques orientados hacia un único elemento de la situación” (Arnold 1991:5).

La integración creativa de perspectivas y herramientas de diversas disciplinas también surge del deseo de comprender y apoyar no solamente el manejo de bosques maderables, sino también de pequeñas parcelas de árboles y arbustos, de sistemas agroforestales, de huertas familiares, pastizales, terrenos agrícolas en descanso y otras áreas verdes. Toda esta diversidad existe dentro del concepto bosque.

□ **Participación y diferencias en la gestión ambiental**

La participación de actores locales es priorizada en la forestería comunitaria, la cual hace énfasis en el reconocimiento de las diferencias entre distintos individuos y grupos de actores, como también en la participación balanceada de ellos. En una guía para la enseñanza sobre forestería comunitaria, Peluso y otros (1990) explican que: “La forestería comunitaria no se trata de comunidades como entes en sí. Se trata de diferencias dentro de comunidades. Una función crítica del investigador o extensionista de forestería comunitaria es identificar los patrones de diferenciación social y económica dentro de comunidades, y diseñar investigaciones o actividades que involucren a todos los grupos, o al menos aseguren la participación de los grupos más vulnerables” (Peluso y otros 1990:4).

Los miembros de comunidades siempre son diferenciados en el acceso a y uso de recursos, y en sus prácticas y conocimientos de gestión ambiental, aunque los ejes de diferenciación varían mucho por sociedad. Partiendo de categorías generales, como género, generación, nivel socioeconómico, profesión, etnicidad y religión, buscamos las particularidades en cada situación. Exploramos cuáles son las relaciones entre cada grupo y su entorno ambiental, y cuáles son las relaciones entre los diferentes grupos de personas. En este proceso, los métodos que han sido desarrollados para analizar las diferencias de género enriquecen nuestra comprensión de todos los ejes de diferencia. Hay estudios que demuestran que los roles de las mujeres, hombres y niños, en la gestión ambiental, varían en relación a muchos factores: conocimientos, toma de decisiones, responsabilidades, distribución de beneficios; en relación a las especies o variedades de plantas y animales, sean domesticados o silvestres; respecto del uso de la planta para alimentación, ritos, medicinas, construcción, formas de intercambio o comercialización; y otros. Diversas propuestas metodológicas han sido ensayadas en muchas partes del mundo para facilitar la consideración de estas diferencias, y los resultados de variadas experiencias se han difundido en las publicaciones de FPHP, (entre otras Balarezo 1994, Caro y Lambert 1994, FAO/FPHP 1992, FAO/FPHP, DFPA, DFC y PAFE 1996, Feldstein 1994, Poates

1991, Rojas 1990 y 1993, Russo y otros 1989).

El reconocimiento de diferencias también es importante para el estudio de perspectivas regionales, nacionales e internacionales, en las que grupos con diferentes agendas y distintos grados de poder actúan sobre el mismo ambiente. Por ejemplo, los intereses de un país en generar ingresos estatales mediante concesiones e impuestos madereros, pueden estar en conflicto con los intereses de comunidades que dependen de usos múltiples de los bosques vivos. Al mismo tiempo, la extracción selectiva de ciertos árboles y animales por parte de grupos locales, puede estar en conflicto con los proyectos que intentan establecer normas para conservar la biodiversidad. Para entender el complejo contexto se debe tomar en cuenta a todos los grupos con intereses ambientales, como son las familias y organizaciones de base; las organizaciones no gubernamentales; las instituciones internacionales de desarrollo y de conservación; las corporaciones (madera, plantación, construcción, ganado, etc.); los movimientos políticos locales, nacionales e internacionales; y las diversas burocracias que compiten por el control y manejo de los bosques (Peluso y otros 1990:4).

Mientras las diferencias entre grupos de participantes e interesados son un importante objeto de estudio, la forestería comunitaria también apoya la diferencia y

participación en la producción de conocimiento sobre el ambiente. Se promueve el intercambio de información y experiencias, estudios de caso y documentos conceptuales entre actores en varios contextos y países. Este intercambio contrapone voces de diferentes perspectivas culturales y profesionales, como también de género y etnicidad. De este modo, la diferencia y la participación son respetadas y expresadas en la forma y el contenido del acercamiento.

□ **Visión de las dinámicas de cambio a diferentes niveles**

La forestería comunitaria orienta una gran parte de sus investigaciones y ensayos metodológicos hacia las comunidades de base. Su esfuerzo por difundir estudios y experiencias locales ha producido valioso material destinado a enriquecer reflexiones más sistémicas y teóricas. Al mismo tiempo, no deja de enfatizar la importancia estructural de las políticas estatales e internacionales, haciendo más visible la necesidad de coordinar los múltiples niveles de investigación y acción entre la localidad y la globalidad.

El acercamiento destaca la importancia de conocer y responder a los contextos económicos y sociales de las sociedades en cuestión, y pretende contribuir a la formulación de estrategias y políticas nacionales que permitan una mayor participación de las poblaciones rurales en la

gestión ambiental. “No es realista esperar que los proyectos y programas de desarrollo forestal comunitario logren cambios sociales o institucionales con mayor rapidez de los que se producen en la sociedad en general; para tener éxito han de ser compatibles con el marco general en el cual se inscriben” (Arnold 1991:29).

Género: una dimensión cultural omnipresente y una lectura alternativa de sistemas de vida

El tema género, referido a la construcción social de diferencias por sexo, comenzó a ser explorado en América Latina hace casi una década y, desde entonces, ha registrado una trayectoria errática. Es innegable que la cooperación internacional, con sus agencias y representantes en la región, impulsó fuertemente este nuevo concepto; pero también ha sido adaptado y desarrollado *in situ*, mediante experiencias que cuestionan y enriquecen los conceptos y métodos introducidos desde la experiencia práctica en el contexto andino y amazónico. Uno de nuestros objetivos en esta publicación es motivar la adaptación y desarrollo de esta corriente teórico-metodológica vital, desde la riqueza cultural en la cual actúa cada uno de nosotros.

Fueron mujeres profesionales e involucradas en el trabajo con mujeres, las que iniciaron el trabajo con género en América Latina. Después de una corriente

de estudios y trabajos con *la mujer*, que se inició en los años 60, ellas se entusiasmaron con el nuevo enfoque de género introducido en los 80. Éste les daba la posibilidad de integrar el problema de las desventajas de las mujeres a la dinámica social más amplia, que siempre había producido y condicionado los conflictos anteriormente vistos como *problemas de la mujer*.

Aunque, en principio, el conocimiento y dominio del tema género era privilegio de unas cuantas mujeres ligadas a la corriente feminista, paulatinamente empezó a ser introducido en diferentes espacios institucionales y académicos. Estamos ahora en una segunda etapa de aplicación de género, una etapa de los 90, donde la teoría ya no es utilizada sólo para acercarse a problemas de la mujer, sino para esclarecer los mecanismos y dinámicas de problemas ecológicos, políticos, económicos e incluso forestales. Hoy por hoy, el género pasa a ser una categoría que nos permite analizar sistemas culturales complejos, con énfasis en las dimensiones diferenciadas y relaciones internas de cada sistema.¹

Siendo un concepto y una teoría relativamente nueva, polémica y en plena evolución, género abarca muchas definiciones y expresiones, cada una con sus defensores y detractores. Para los fines de esta publicación, trataremos de ofrecer algunas breves definiciones del enfoque de mujer frente al de género, sin dejar de en-

fatizar el carácter diverso y dinámico de estas dos perspectivas. En esta colección de ensayos, la aplicación de la perspectiva de género tiene como objetivo principal entender mejor las relaciones entre las sociedades y su ambiente, y encarar más efectivamente los problemas de degradación ambiental y desigualdad social. Destacaremos ciertos conceptos y principios de las corrientes mencionadas que contribuyen a avanzar en nuestra reflexión, y también cuestionaremos elementos que pueden ser limitantes.

A modo de introducir el tema, señalaremos algunos puntos pertinentes. Primero, diferenciamos un enfoque en *mujeres* que entiende a estas últimas como individuos, o como una categoría inherente, de un enfoque de *género* entendido como un sistema cultural. Aunque nuestro acercamiento se nutre de investigaciones, ideas y metodologías desarrolladas bajo los lemas “mujer y medio ambiente” y “mujer y desarrollo”, nuestra propuesta se planta firmemente en el marco de género como sistema cultural. Segundo, vemos que género en este sentido es omnipresente en toda comunidad y sociedad, y toma formas muy distintas. Tercero, mostramos cómo el carácter multifacético del sistema de género da lugar a un acercamiento transdisciplinario, tan importante para entender los problemas encarados aquí. En conclusión, subrayamos que los estudios de gestión ambiental en general, y de forestería comunitaria en particular, son por definición

estudios sistémicos e integrales y, por eso, son más enriquecidos por el acercamiento sistémico de género que por el enfoque en un elemento de la sociedad: mujer.

□ **De mujer a género**

El concepto mujer implica tanto ser físico como ciudadana, trabajadora, madre, esposa, sujeto histórico, agente de desarrollo, profesional, y otros. *La mujer*, como categoría general, se refiere a la condición biológica o histórica compartida por todas las mujeres o por las mujeres de un grupo dado. El enfoque *mujer y desarrollo* se ha expresado en estudios y proyectos que se dirigen explícitamente a mujeres, en forma separada, o conjuntamente con hombres, niños, etc.

Algunos proyectos con enfoque en mujeres las conciben como objetos de estudio o recipientes de beneficios; otros, como sujetos de acción o cambio. Ellas pueden participar en la mano de obra, en el beneficio de servicios, en las decisiones o en otros aspectos. Las metas e indicadores para proyectos de mujer y desarrollo normalmente incluyen el número de mujeres participantes, las actividades realizadas por o con ellas, la medición de impactos sobre ellas, y similares. A veces se distingue entre la condición y la posición de las mujeres involucradas: su *condición* se refiere a las características concretas y prácticas dentro de las cuales vive y actúa una mujer, y su *posición* se refiere al poder, res-

peto y derechos que goza una mujer en relación a otros miembros de la sociedad, particularmente hombres.

Enfocar a las mujeres como objeto principal de estudio y acción ha contribuido de manera significativa a mejorar nuestro conocimiento y comprensión de las mujeres y sus realidades, permitiendo escuchar las voces y visiones de mujeres individuos, y responder a sus necesidades y demandas personales e inmediatas. Sin embargo, aunque estos estudios y proyectos frecuentemente tienen impactos inmediatos sobre las mujeres, tienden a ser limitados en su capacidad de entender y transformar los sistemas circundantes para asegurar la viabilidad y sostenibilidad de los cambios propuestos en relación a ellas.

Otra limitación bastante generalizada es el uso esencialista del concepto *mujer*. La identificación del objeto de estudio como: la mujer y la transferencia tecnológica, el rol de la mujer en la producción de papa, la mujer y el medio ambiente, implica captar las características esenciales inherentes a toda mujer, o sea, establecer *la mujer* como categoría universal. La diversidad de identidades y vivencias entre mujeres en diferentes sociedades, e incluso en diferentes grupos profesionales, étnicos, de clase y generacionales dentro de cada sociedad, es tan grande y tan importante que la utilidad de hablar de la mujer en términos globales es limitada. Encontramos más enriquecedores los trabajos que toman co-

mo objeto a grupos concretos, reconociendo la diversidad interna, por ejemplo “las agricultoras de Raqaypampa en la producción de la papa”.

Un importante impacto secundario de los estudios y proyectos realizados bajo el enfoque *mujer y desarrollo*, es que han motivado cambios significativos en nuestra lectura de los procesos de desarrollo en general. La exploración de las diferencias entre mujeres y hombres ha tenido el efecto de promover una comprensión más compleja de la diversidad interna de grupos humanos involucrados en los procesos de desarrollo. Las evaluaciones de programas de desarrollo en América Latina han mostrado que éstos se han implementado con una escasa participación de mujeres. La investigación y el debate sobre este hecho ha contribuido al reconocimiento, más alarmante todavía, de que la mayoría de los programas de desarrollo también han obviado la participación plena y genuina de hombres, niños y virtualmente de todas las personas locales. Esta comprensión refuerza el interés por estudiar diferencias y participación, y tomarlas en cuenta a nivel de políticas y proyectos de desarrollo.

En resumen, las diversas posiciones y propuestas de la corriente *mujer y desarrollo*, las cuales han evolucionado en el proceso de aprendizaje y reflexión, contribuyen a la producción de conocimientos sobre mujeres como protagonistas diferenciadas, y paralelamente contribuyen a la

generación de innovadoras perspectivas teóricas y metodológicas en relación al desarrollo. Durante los últimos 20 años, los estudios y experiencias sobre la *mujer*, o *mujeres*, han brindado un aporte indiscutible y permitido el surgimiento de un acercamiento complementario, denominado de *género*. Mientras que *mujer* y *hombre* se refieren a seres biológicos, las categorías y dinámicas de género nos llevan a reconocer la historicidad y dinámica cultural de las vivencias femeninas y masculinas. El estudio de género explora las relaciones entre distintas partes de sistemas complejos, en un acercamiento sistémico que tiene mucho más potencial para avanzar en los estudios de gestión ambiental en general, y de forestería comunitaria en específico, los cuales también son tratados de manera sistémica e integral.

Teresita De Barbieri diferencia los enfoques de mujer y de género a nivel de la investigación. “Convendría distinguir desde esos momentos dos posturas diferentes que han acompañado a la investigación sobre las mujeres: una que centra el objeto de estudio en las mujeres, es decir, en generar, acumular y revisar información e hipótesis sobre las condiciones de vida y de trabajo, la creación y la cultura producida por las mujeres. Otra que privilegiará a la sociedad como generadora de la subordinación de las mujeres... para la segunda, las premisas más generales, explícita o implícitamente formuladas, sostenían: a) la subordinación de las mujeres es pro-

ducto de determinadas formas de organización y funcionamiento de las sociedades. Por lo tanto, hay que estudiar la sociedad o las sociedades concretas, y b) no se avanzará sólo estudiando a las mujeres, el objeto es más amplio. Requiere analizar en todos los niveles, ámbitos y tiempos, las relaciones mujer-varón, mujer-mujer, varón-varón" (Barbiere 1993:44).

En el discurso de desarrollo, la relación entre los enfoques mujer y género es compleja, y en la práctica predomina el uso irregular de los dos términos. El concepto de género fue introducido para subrayar la distinción entre lo que es un enfoque hacia las diferencias biológicas entre mujeres y hombres, al que se denomina *diferencia de sexo*, y un enfoque hacia diferencias socioculturales y político-económicas entre mujeres y hombres, al que se denomina *diferencia de género*.² La teoría de género y desarrollo tiende a hacer hincapié en el hecho de que las características de sexo son innatas y permanentes, mientras las características de género están constituidas por procesos históricos; cambian y pueden ser cambiadas. Un dicho común en sus guías es: el sexo nace, el género se hace.

Algunos teóricos del género sostienen que la construcción social de identidades y relaciones de género es totalmente independiente del dimorfismo sexual biológico, y que la relación entre los dos sistemas (sexo y género) es meramente sim-

bólica. Otros arguyen que las funciones biológicas, así como la sexualidad física de las mujeres y los hombres, están íntimamente vinculadas a la construcción y experiencia de la feminidad y la masculinidad como categorías culturales.

Trataremos de clarificar nuestra posición respecto de las relaciones entre las acciones dirigidas a *la mujer*, frente a las de *género*, mediante una alegoría basada en otro paradigma conceptual conocido: el análisis de clase. En un nivel concreto, podemos estudiar las realidades de la gente pobre, enfocando su condición práctica como tal. El conocimiento de los problemas, demandas y potencialidades de grupos humanos pobres sirve como base para acciones destinadas a ayudarlos: darles oportunidades, capacitación, caridad, comida, atención de salud, educación, etc. En muchos casos, estudiar y trabajar con mujeres dentro del enfoque *mujer y desarrollo* es parecido al trabajo con pobres: el objetivo predominante es conocer la realidad concreta de las mujeres, y tratar de mejorarla con capacitación y servicios especiales ofrecidos a ellas.

En contraste con el trabajo orientado a grupos pobres, realizar investigaciones con análisis de clase quiere decir explorar las estructuras de desigualdad en los sistemas socioeconómicos, políticos y culturales, las cuales producen y condicionan la pobreza. Los análisis de clase toman como objeto de estudio no solamente las rea-

lidades de gente pobre, sino también los mecanismos de poder, subordinación, explotación y opresión a nivel legal, económico, en los medios de comunicación, en sistemas educacionales, en la distribución de recursos, etc. Las acciones correspondientes al análisis de clase involucran esfuerzos para transformar aspectos del sistema que estructura y produce la desigualdad. Estas acciones pueden incluir cambios políticos, reformas agrarias o la revolución total.

En este sentido, el enfoque de género desarrollado en nuestro trabajo es parecido al análisis de clase. Mientras el análisis de género depende del conocimiento sobre las mujeres y los hombres, también abarca el sistema que constituye los roles y relaciones de mujeres y hombres dentro del contexto histórico. Las acciones correspondientes al análisis de género se dirigen hacia cambios más estructurales y permanentes, modificaciones en las instituciones y los mecanismos -entre ellos, los modelos de desarrollo- que producen los desequilibrios de género.

Finalmente, los enfoques *mujer y género* están vinculados en su evolución, y también coexisten necesariamente en la investigación y la acción. Es imprescindible sistematizar los resultados de estudios y experiencias con enfoque *mujer* y los estudios de mujeres y hombres en contextos concretos, para enriquecer nuestro entendimiento de las relaciones entre distintos

grupos humanos, y entre éstos y su ambiente. En esta colección citamos y comentamos muchos trabajos sobre mujer y medio ambiente, mujeres y árboles, mujeres y forestería comunitaria, y esperamos que nuestra reflexión contribuya a enriquecer y avanzar el trabajo en las dos corrientes complementarias: la de mujer y la de género. Lo que nos falta son estudios sobre hombres, sus roles, conocimientos, actitudes y visiones específicos en relación a la forestería y la gestión ambiental.

□ **Género: una categoría integradora**

El desarrollo de la sociedad moderna condicionó la separación de aspectos de la vida en distintos espacios e instituciones, de tal modo que la producción, la religión, las leyes, la naturaleza, etc., vienen a ser dominios distintos. Paralelamente, los sistemas de conocimiento e información reflejan el aislamiento de sus objetos de estudio, tomando la forma de ciencias económicas, teología, ciencias jurídicas, biología, etc. Nuestros intentos de entender realidades no modernas (o con modernidades distintas) con estos sistemas de conocimiento tienen resultado mixtos; por un lado, avanzamos mucho en nuestra comprensión de ciertos elementos, y, por el otro, encontramos frustraciones y contradicciones que nos llevan a cuestionar las categorías de análisis.

Una de las características más valiosas y menos exploradas del análisis de gé-

nero, es su capacidad para estructurar el estudio integral de sistemas multifacéticos que abarcan elementos normalmente divididos en diferentes disciplinas. Nuestra propuesta es realizar un manejo de género como una perspectiva analítica que ilumine las realidades locales y nacionales de manera comprensiva, y que integre elementos de sistemas de vida dinámicos que abarcan a la gente, la naturaleza y las relaciones entre ellos, relaciones mediante las cuales se construye el medio ambiente.

Preguntamos cómo los modelos de desarrollo moderno aplicados hasta ahora son relacionados con los fenómenos inquietantes de degradación ambiental y desigualdad social en el Tercer Mundo. Uno de los factores pertinentes parece ser la falta de consideración de los aspectos culturales, humanos y ecológicos en los modelos de desarrollo dirigidos a objetivos económicos. El enfoque unidimensional y unidisciplinario ha sido una limitante fundamental para la participación, la equidad y la sostenibilidad de los procesos de desarrollo en América Latina. La consideración

de género, como una dimensión básica de toda sociedad que intersecta transversalmente las demás dimensiones de vida, ofrece un camino prometedor para avanzar en el entendimiento de los procesos humanos relacionados al desarrollo histórico.

Un punto de partida para profundizar en la comprensión de estos temas es el conocimiento y análisis de casos concretos en los que se descubren conexiones y relaciones actuales. Sin embargo, no siempre es obvio dónde buscar el género en investigaciones concretas. En lugar de tratar de identificar al género como un objeto de estudio, proponemos considerar todas las dimensiones de la realidad desde una perspectiva que sea sensible a su ordenación y significación de género. Aquí se esboza un esquema de algunos de los elementos y facetas de la vida humana que juegan un rol en los sistema de género, rol que les otorga función y significación de género. El esquema incluye elementos que son tradicionalmente categorizados en distintas

ciencias y áreas de estudio, y una perspectiva de género nos permite ver las relaciones dinámicas entre ellos.

Esquema de algunos de los múltiples fenómenos y facetas de la vida

CREENCIAS, VALORES, IDENTIDADES, COSMOVISION

(Convencionalmente tratadas en las disciplinas: filosofía, teología, antropología, psicología)

- posiciones éticas, religiosas, intelectuales
- arte, música, gusto estético y culinario
- subjetividad e intersubjetividad
- autovaloración y autoestima
- asignación de poder y dominio a seres humanos y sobrenaturales
- valoración de roles (re)productivos e institucionales
- creencias y vida espiritual
- símbolos eróticos e identidades sexuales
- ideologías y perspectivas políticas
- representaciones de las relaciones entre humanos y la naturaleza, las fuerzas naturales y supernaturales

INSTITUCIONES SOCIALES/ECONOMICAS/POLITICAS

(Tratados en las disciplinas: sociología, derecho, ciencias económicas y políticas)

- parentesco y compadrazgo
- sistemas de herencia, código familiar
- sistemas legales/tradicionales de acceso a tierra y agua
- sistemas de mercado, trueque, etc.
- mecanismos de acceso a crédito, financiamiento
- organización laboral, de profesiones y posiciones
- esquemas salariales, construcción de economía formal/no formal
- patrones de residencia (patrilocal, nuclear, uxori-local)
- instituciones de la iglesia, jerarquía eclesiástica
- políticas e instituciones educativas: escuelas, universidades, centros de capacitación
- partidos políticos y su funcionamiento
- todo tipo de políticas nacionales e internacionales

PRODUCCION Y RECURSOS

(Tratados en las disciplinas: agronomía, ecología, forestería)

- sistemas productivos
- características de recursos
- relaciones entre producción y condiciones ecológicas, climatológicas
- tenencia y usufructo del agua, riego, etc.
- control sobre productos/beneficios de labor
- actividades y responsabilidades productivas
- tecnologías productivas
- conocimientos productivos
- roles y responsabilidades productivas y reproductivas

humana que hacen parte de la organización y significación de género

La conceptualización de género como un sistema multifacético e integrador ofrece pautas que ayudan a explorar las relaciones entre sociedad y naturaleza. El concepto de sistema se basa en dos principios importantes:

1. Una participación diferenciada de las distintas partes del sistema, y
2. Una interdependencia dinámica e influencia mutua entre los diversos elementos relacionados en el sistema.

El concepto de género permite entender estos principios más allá de los factores biológicos y físicos que consideramos en el estudio de ecosistemas, para integrar en el marco elementos tradicionalmente denominados económicos, simbólicos, filosóficos, etc. Al mismo tiempo, permite explorar las relaciones entre factores concretos, como el acceso y control de recursos naturales, y otros elementos más abstractos, como los valores, los símbolos y la cosmología, en un sistema de vida que es simultáneamente funcional y significativo. La metáfora del sistema nos permite entender las relaciones entre las partes, no sólo en términos de causalidad unidimensional, sino como parte de una dialéctica continua.

El concepto de *sistema*, desarrollado en el estudio de ecosistemas y sistemas de producción, nos ayuda a entender el funcionamiento de género, pero también tie-

ne limitaciones. Mientras algunas versiones de la teoría de sistemas difundidas en América Latina se refieren a estructuras definidas y bastante estables, cuyos elementos interactúan en forma mecánica, observamos que el contenido, la valoración, el poder y todos los factores que constituyen categorías de género cambian históricamente en relación a un sinnúmero de influencias internas y externas al sistema. Nuestra conceptualización de género se nutre de un manejo de la idea de sistema que es más flexible, que no depende de fronteras que circunscriban el sistema, y en el que los elementos cambian continuamente en una dinámica de mutua determinación entre las partes, y en respuesta a la iniciativa e innovación de los actores y grupos sociales.

Las categorías de género incluyen y vinculan contenidos muy diversos: roles productivos, derechos legales, posiciones socioeconómicas y políticas, valores, actitudes, identidades. El análisis sistémico de estas categorías en sociedades concretas, muestra que cuando se cambia un elemento dentro de una categoría de género, cambian otros. Algunos estudios demuestran que cuando las mujeres tienen mayor acceso a ingresos económicos, su participación y su rol en las decisiones políticas cambia; otros casos demuestran que cuando los recursos que utilizan las mujeres son degradados y reducidos, se disminuye la productividad y contribución económica de ellas, y también se cambia el valor

simbólico-religioso y el respeto social que la sociedad les otorga.

Las categorías de género también están interrelacionadas entre sí, de modo que se definen mutuamente en los procesos de cambio. Por ejemplo, cuando sólo los hombres de una comunidad reciben capacitación técnica, crédito y otro apoyo en proyectos de desarrollo, su poder de decisión crece, mientras empeora la posición relativa e incluso la condición concreta de las mujeres (ver Arizpe 1986, Boserup 1970). Esta cualidad de género se basa en la relación fundamental de la realidad humana -la intersubjetividad-, mediante cuyas dinámicas se constituyen los actores, sus acciones, y los significados de sus identidades y actos.

El análisis de las relaciones entre los recursos, derechos y valores asignados a diferentes grupos de género, en instancias y contextos específicos, revela situaciones de complementariedad, subordinación, desigualdad y otras, a veces en coexistencia simultánea. Una comprensión de estas situaciones y relaciones permite evaluar los cambios relativos dentro del contexto, a fin de promover y mantener una interdependencia de género equilibrada, que sea dimensión positiva de una gestión ambiental sana y sostenible.

Un cruce fértil: forestería comunitaria y género

En las primeras secciones de este ensayo esquematizamos dos acercamien-

tos teórico-metodológicos -el de forestería comunitaria y el de género- que ofrecen posibilidades para avanzar en nuestro entendimiento del problema central: las relaciones entre desigualdad social y degrada-

Organización social/genérica de producción y reproducción	
<p>Gente y sus roles: hombres, mujeres, niños, líderes, marginales, ricos, pobres, especialistas</p> <p>Rubros: agricultura, silvicultura, migración, pecuaria, comercio, artesanía</p> <p>Orientación de producción: mercado, intercambio, consumo</p> <p>Tipo de cultivos: principales, secundarios monocultivos, intercalados, huertos, alto rendimiento, alta resistencia</p> <p>Organizaciones: parentesco, compadrazgo, sindical, asociación de productores, reciprocidad comunal e individual, clubes de madres, grupos organizados alrededor de recursos compartidos, etc.</p> <p>Espacios: parcelas cercanas y dispersas, patios y huertos familiares, destinos de migración, praderas y monte</p> <p>Control y acceso a recursos: normas, leyes, políticas</p>	

ción ambiental. Los dos acercamientos comparten varias características: una aproximación transdisciplinaria, que supera la separación convencional entre lo natural y lo cultural; una consideración multinivel del problema, que toma en cuenta contextos locales como también factores nacionales y globales; y un énfasis en la participación equitativa en la gestión ambiental y en la producción y manejo de conocimiento. Los incipientes intentos para vincular estos dos acercamientos en la investigación, análisis y acción son muy variados y creativos, y en esta última sección esbozamos uno de los muchos marcos posibles para guiar tal trabajo.

Los dos puntos de referencia son la propuesta de forestería comunitaria, para explorar las relaciones entre la gente y su entorno natural, y nuestra esquema de los múltiples elementos que forman sistemas de género (presentado adelante). El siguiente marco heurístico, inicialmente motivado por ideas presentadas por Kent Redford de Nature Conservancy³, sirve como punto de partida para vincular niveles de investigación y análisis de género con los de sistemas ecológicos, trazar relaciones entre los elementos, y buscar patrones y tendencias. La columna izquierda presenta diversos ejes de la organización social y genérica de la vida, sin tener un orden especial. La columna derecha hace referencia a distintos niveles de funcionamiento y análisis de sistemas ecológicos, comen-

zando con el más estrecho y específico y avanzando hacia el más amplio e integral.

Un esquema similar al presentado ha sido utilizado para procesos de capacitación en género y forestería en distintos países, para motivar a los participantes a buscar las conexiones entre lo que ellos conocen como la parte social y la parte ecológica. A través de sus experiencias en Ecuador, Susan Poates ha observado que los participantes tienen una marcada dificultad para vincular los aspectos naturales con los culturales cuando están presentadas en dos columnas, tal como lo muestra el cuadro de arriba. En contraste, los grupos de trabajo logran encontrar más interrelaciones y construir visiones más integrales cuando comienzan con un cúmulo de papeletas, cada uno con un aspecto o nivel a considerar, mezclados sin ningún orden de partida.⁴

Aquí compartimos algunas observaciones que surgen del uso de este marco en procesos de análisis y capacitación con profesionales en conservación y desarrollo, y en lecturas sobre el tema. Primero, se identifica una clara tendencia en los proyectos de conservación y desarrollo rural, de enfocar los niveles más específicos de la naturaleza: características genéticas y fisiológicas de los especies, y el desarrollo de vida de individuos de los especies. Existe un sinnúmero de proyectos forestales, entre ellos los proyectos descritos en los estudios FTTP-FAO "Mujeres y árboles",

que estudian y promueven el monocultivo de eucalipto y pino. En el departamento de Cochabamba, Bolivia, entre los proyectos de desarrollo agrícola más importantes se encuentran PROSEMPA, PROINPA y SEPA, los cuales han dirigido su investigación y acción casi íntegramente al mejoramiento genético de un cultivo: la papa. En las facultades universitarias de Agronomía y Forestería, las investigaciones y los ensayos realizados frecuentemente enfocan el mejoramiento genético de una especie escogida, o el comportamiento de individuos de una variedad durante su ciclo de vida en condiciones específicas.

En los paisajes rurales, las políticas y programas de desarrollo forestal y agrícola han contribuido a la expansión de la frontera agrícola, y al incremento de unas pocas variedades y especies de árboles y cultivos comerciales. En procesos paralelos, la extracción de ciertas especies silvestres para el mercado, conjuntamente con la degradación de ecosistemas enteros, reduce la diversidad de la flora y la fauna de los bosques y campos que quedan.

El enfoque reducido al manejo de unos cuantos elementos de la naturaleza no se origina en los proyectos de desarrollo moderno. Este enfoque toma fuerza como parte de los procesos históricos dentro de los cuales el estudio de la naturaleza se vinculó íntimamente con el control y la manipulación de recursos naturales, como productos para el consumo humano y co-

mo insumos en los procesos de producción industrial. Durante siglos este enfoque ha sido promovido por las políticas nacionales, y sólo en las últimas décadas caracteriza a los proyectos de desarrollo internacionales y nacionales.

Dentro del discurso actual sobre el desarrollo y la conservación se comienza a incorporar referencias a comunidades biológicas y ecosistemas integrales; por ejemplo, en programas de manejo de cuencas y de áreas protegidas. Sin embargo, en materia de producción rural sigue siendo incipiente el interés, investigación y trabajo relacionados con temas como la silvicultura y ganadería, temas que integrarían sistemas ecológicos más completos junto con sistemas socioculturales de manejo, acceso y uso, y áreas en los que las mujeres juegan papeles importantes.

Incluso, muchos de los proyectos llamados *agroecológicos* y *agroandinos* ponen la mayor parte de sus energías en apoyar la producción de algunos cultivos principales y en la forestación con unas cuantas especies escogidas. Cuando ellos hablan de la gestión ambiental -y lo hacen mucho- casi siempre se refieren al manejo del micro-sistema ecológico (comunidad ecológica) directamente relacionado con la producción agrícola, específicamente, el suelo y agua de la parcela. Las técnicas propuestas como prácticas ecológicas: zanjas de coronación e infiltración, muros de retención, aplicación de abonos orgáni-

cos, construcción de terrazas, etc., son implementadas de manera directamente instrumental a la producción agrícola. O sea, que el objetivo principal de la implementación de estas prácticas es mejorar y sostener la producción y el rendimiento de unos cuantos cultivos comerciales, mas no así preservar el ecosistema en general.⁵

En el contexto de nuestro marco, las experiencias de conservación y desarrollo quedan muy incompletas, y los protagonistas que participan en nuestras discusiones acuerdan que la conservación de aguas, suelos o bosques no puede reducirse a un problema técnico-económico, ni a unas cuantas especies comerciales. Pero surgen muchas preguntas. ¿Cómo podemos estudiar, analizar y mejorar lo que está pasando en los niveles más generales del ecosistema? ¿Cómo podemos entender las cuencas, praderas, cerros, como entidades vivas y multifacéticas? ¿Qué metodologías nos ayudan a explorar las relaciones entre estos ecosistemas complejos y la gente que forma parte de ellos?

Para entender mejor la situación, iluminamos las tendencias mencionadas desde una perspectiva de género. En muchos casos andinos, los hombres tienden a concentrar sus esfuerzos en la producción de unos cuantos cultivos principales en parcelas agrícolas definidas, y en la extracción de algunas especies de árboles y ciertos animales de caza de los bosques, mientras las mujeres tienden a realizar el pasto,

la recolección de leña, la recolección de flora y fauna silvestre, el lavado de ropa y acarreo de agua, la producción de cultivos secundarios en lugares dispersos, y otras actividades que dependen del manejo de sistemas más complejos como son los bosques, las praderas y los cerros. En relación al cuadro, entonces, los hombres generalmente tienen más interés y producen un mayor impacto en los niveles más específicos del ecosistema, y las mujeres tienen más interés y mayor impacto en los niveles generales. Siempre acordamos en que las diferentes relaciones que tienen mujeres y hombres con el ambiente no forman una ecuación dual, sino que existen muchos matices internos y bastante flexibilidad. Encontramos que, muchas veces, son las intervenciones externas las que institucionalizan las diferencias de género.

En un estudio en Casas Viejas, Colombia, Carmen Tavera observa que el cultivo de pinos, fomentado por una institución de apoyo, es responsabilidad principal de los hombres. "En el trabajo forestal en tierras comunitarias participan fundamentalmente los hombres, aunque algunas mujeres jóvenes colaboran en ciertos trabajos... Las mujeres mayores (todas madres de familia) contribuyen solamente preparando y llevando la comida a sus esposos e hijos durante la jornada de trabajo" (Tavera 1991:75). La autora describe el manejo y aprovechamiento directo de la madera como actividad realizada exclusivamente por los hombres. En contraste, las activi-

dades de las mujeres en Casas Viejas dependen de una relación constante con bosques y áreas verdes extensivos y con una mayor biodiversidad. "Las mujeres de Casas Viejas son las encargadas de la recolección de leña, del acarreo del agua, del cuidado de los animales domésticos... siembran y mantienen la huerta casera, que es clave para la alimentación y la salud de todos..."(Tavera 1991:79).

Está claro que la producción agrícola y forestal -incluso el monocultivo- se realiza en un pequeño sistema de flora, fauna, material biótico y abiótico, que abarca una cierta biodiversidad. Sin embargo, observamos en las regiones andinas que el área dedicada a parcelas agrícolas tiende a ser muy pequeña, en relación al área silvopastoril, dentro del ecosistema en el que vive una comunidad. Así que las mujeres, en sus actividades, tienden a ocuparse de mayor diversidad ecológica y de mayor superficie del entorno de la comunidad en términos de cobertura, biomasa y número de especies de flora y fauna.

Es importante recordar que la situación de cada comunidad está en un flujo constante. En el ensayo de Alberto Escalante (1995) sobre la Amazonia boliviana, se observa que los hombres participan periódicamente en la extracción de maderas preciosas y animales de cuero y piel para conseguir dinero, y que en esos momentos las mujeres asumen mayor responsabilidad en el manejo de sistemas de recolección,

cultivo migrante y manejo de bosques para la existencia diaria. En situaciones de menor presión económica para la sobrevivencia o de menos oportunidades para la extracción comercial, la organización de género en el trabajo diario, y en relación con el bosque, es más compartida; mientras las presiones y oportunidades económicas que vienen del exterior de la comunidad contribuyen a exagerar la división de labor y espacios. Las oportunidades monetarias aprovechadas por los hombres, que influyen históricamente en la organización de género y gestión ambiental en las comunidades amazónicas estudiadas, fluctúan entre la recolección de goma y castaña, el procesamiento y transporte de drogas, la extracción de maderas, y otros.

Las tendencias identificadas en estos contextos dan lugar a algunas observaciones interesantes en cuanto a los procesos de desarrollo. Una de ellas es que los procesos históricos de modernización, como también los proyectos de desarrollo implementados en América Latina, se han concentrado en fortalecer a los hombres en el manejo de elementos naturales específicos, como recursos para la producción, tendiendo a ignorar no solamente los componentes femeninos, sino también las partes más grandes y diversas de los ecosistemas en los cuales ellas actúan. Las diferentes teorías tratan de argumentar quién vino primero, si la gallina o el huevo. ¿Es que, siendo machistas de un patriarcado, hemos creado modelos de desarrollo que ignoran

la parte silvopastoril porque es femenina y porque despreciamos a las mujeres? ¿O es que, siendo capitalistas, hemos ignorado la parte silvopastoril porque, al estar asociada principalmente a la reproducción, no genera dinero en el corto plazo y no es valorada en nuestro sistema económico, y entonces la marginación de mujeres es casual?

Esta polémica abre un debate complejo en el cual se consideran tres preguntas claves. 1. ¿Por qué el proceso histórico de desarrollo rural en América Latina está enfocado hacia elementos más específicos del medio e ignora dimensiones importantes de los ecosistemas complejos? 2. ¿Por qué se han orientado la mayoría de los esfuerzos de desarrollo a actividades masculinas y a hombres? 3. ¿Cuáles son las implicaciones de estas dos tendencias para la participación, equidad y sostenibilidad de sistemas socio-ecológicos en los procesos actuales de desarrollo?

Estas preguntas son tratadas desde varias perspectivas en los otros ensayos de esta colección. En el siguiente ensayo, aplicamos el marco esquematizado aquí a un caso de modernización agrícola en valles interandinos. Continuamos con una serie de reflexiones metodológicas y con la lectura de diversos casos concretos en América Latina, para después analizar dimensiones de causa y consecuencia en el debate entre diferentes interpretaciones y respuestas al problema.

NOTAS

- 1 Entre las perspectivas que dan forma a nuestra reflexión se destaca la conceptualización de Teresita de Barbare, quien escribe "los sistemas de género/sexo son los conjuntos de prácticas, símbolos, representaciones, normas y valores sociales que las sociedades elaboran a partir de la diferencia sexual anatómico fisiológica y que dan sentido a la satisfac-

II. MÁS ALLÁ DE LOS CAMBIOS INDICADOS EN LA MODERNIZACIÓN AGRÍCOLA: UN ESTUDIO DE CASO¹

Llevo varios años explorando el análisis de género en investigaciones de campo y en cursos de postgrado en los que enseño. En ambos casos me encuentro en situación de colaborar con profesionales del desarrollo, creando un nexo entre las situaciones y tareas concretas de ellos y mis ideas y visiones más académicas. Mi objetivo frente a esa colaboración no es proveer de información sobre género, sino motivar a que los demás vean la información que ya tienen desde una nueva perspectiva, y cuestionen algunos supuestos básicos que condicionan la interpretación de esa información. En América Latina de los 90, veo que muchos profesionales tienen una idea de lo que es género y ambiente, e incluso han participado de algún diagnóstico o proyecto de género o de impacto ambiental. También encuentro que, frecuentemente, mi idea y mi práctica de género y ambiente son muy distintas de las de ellos.

En este ensayo comento unas investigaciones en las cuales he tratado de desarrollar un acercamiento de género con las siguientes características. Primero, en vez

de tomar como objeto a la mujer y sesgar nuestra visión hacia lo femenino, y para no limitarnos a caracterizar los roles de mujeres y hombres como individuos, tratamos de aplicar la perspectiva de género a las complejas estrategias de vida familiar y comunal. Segundo, dirigimos nuestra lectura de género al impacto *sistémico* de los procesos de modernización agrícola, explorando así las múltiples relaciones existentes entre conocimientos, derechos, prácticas, símbolos, identidades, espacios, valores, tradiciones, leyes y recursos, las que hacen un *sistema de género*. Finalmente, en vez de introducir el género como una variable más en el marco establecido, tratamos de repensar, desde una perspectiva crítica de género, varios aspectos del marco lógico y la teoría de causalidad subyacente en los proyectos estudiados.

La práctica de género abarca, entre otras cosas, una nueva lectura de las realidades locales y de los procesos y proyectos de desarrollo que influyen sobre esas realidades. Aquí comparto una visión que fui construyendo mediante una serie de consultorías realizadas en una zona rural

de Cochabamba. Mientras asesoraba las investigaciones de una institución de desarrollo agrícola, estudié los sistemas agroecológicos locales para otra institución, y evalué el impacto ambiental de los proyectos financiados por una tercera organización.

En un primer momento, veremos cómo la lectura de género nos permite analizar nuevas dimensiones de las estrategias de vida y de gestión ambiental de las familias locales. En un segundo paso, analizaremos el impacto del proceso de modernización agrícola que se generalizó en la región durante los años 80, protagonizado por las instituciones involucradas en el estudio, entre otras. Aquí descubrimos importantes impactos sistémicos y no planificados que afectan profundamente los roles y relaciones de género y de gestión ambiental, comprobando que incluso las instituciones que *no trabajan con género o forestería* (o sea, que no reconocen conscientemente el enfoque o ideología de género y de forestería que ellas tienen) provocan con sus intervenciones cambios significativos en los sistemas de género y de manejo forestal.

Analizando las estrategias de vida

□ *El contexto ecológico y cultural*

Las experiencias comentadas se sitúan en una provincia del departamento

de Cochabamba, Bolivia, en una zona de valles interandinos donde las colinas divididas por riachuelos forman pendientes fuertes en estado muy avanzado de erosión. La altura promedio de la zona es de 2800 msnm, y la precipitación media anual es de 590 mm.

En este lugar, como en muchas partes de los Andes, las estrategias (re)productivas se basan en el manejo de la diversidad según múltiples ejes: geográfico, económico, biofísico, ecológico, genético, de rubros productivos, entre otros. La diversificación protege a las familias y comunidades de riesgos omnipresentes, como las sequías, heladas e inundaciones; y de las crisis económicas, como la hiperinflación, el ajuste estructural y la fluctuación drástica de los precios de productos. En diferentes partes de los Andes y en diferentes contextos históricos, el manejo sociocultural de tal diversidad ha sido realizado con distintos arreglos, en los cuales siempre figuran las identidades y relaciones de género, espacio y etnicidad.

En la primera investigación realizada, comenzamos por analizar las relaciones de género presentes en la zona, en términos funcionales, para descubrir en la complementariedad de género una racionalidad productiva, reproductiva, técnica, ecológica, económica y nutricional. Pero, con el tiempo, también vislumbramos dimensiones simbólicas, sagradas y morales en las relaciones de género; dimensiones

que trascienden el simple *tú cuidas los animales y yo cultivo el trigo para que todos comamos*. Llegamos a explorar muchas manifestaciones y dinámicas de complementariedad de género, comprobando que en las vivencias de los valles cochabambinos, como en otras culturas, la complementariedad y reciprocidad dan forma a roles y relaciones que también incluyen inequidad y explotación.

□ ***De un listado de actividades por sexo hacia una comprensión de las dinámicas relacionales***

Las estrategias de vida estudiadas involucran el manejo de diversas especies animales y vegetales, espacios geográficos, conocimientos, técnicas y modos de organización. Se balancean distintas orientaciones económicas, como son: la venta comercial, el consumo familiar y las formas de intercambio dentro de la comunidad y fuera de ella, además de la migración, el comercio y el trabajo asalariado. Preguntamos: ¿Cómo es que la gente maneja todo esto? ¿Es que cada persona domina todos los aspectos, o existe una división de responsabilidades, técnicas y conocimientos dentro y entre familias? Nuestra reflexión enfoca el manejo de tal diversidad mediante el sistema de género.

Un equipo institucional, con el cual colaboré, comenzó su investigación con la aplicación de un diagnóstico clásico de género, diseñado para caracterizar la divi-

sión de trabajo por sexo, el acceso y control de recursos por sexo, los roles productivos, reproductivos y comunales, etc. No debe sorprender que el intento por llenar las fichas con la colaboración de mujeres y hombres locales causó confusión y desacuerdo generalizado, lo que imposibilitó cumplir las tareas planteadas por la guía: listar los trabajos masculinos frente a los femeninos, identificar los recursos que controla cada sexo, hacer horarios de trabajo para cada grupo, etc. Gracias a su experiencia y sensibilidad cultural, el equipo no rechazó la idea de género, sino cuestionó los instrumentos diagnósticos que había escogido para estudiarlo, y replanteó su tarea como la búsqueda de expresiones de género en el discurso y práctica locales. Entre los muchos resultados innovadores que surgieron de la investigación, compartimos aquí una nueva lectura de la división de trabajo.

Mediante un proceso de reflexión con individuos y comunidades locales, vimos que ciertos elementos, actividades y responsabilidades son considerados femeninos o masculinos, pero que también existe colaboración al interior de éstas, además de una cierta flexibilidad y adaptación gradual. Logramos ver la división de trabajo como una serie de complementariedades, anidadas como las cajitas chinas: en cada nivel existe una responsabilidad principal asignada por sexo, pero también una participación diferenciada a nivel interno. Al nivel más general de rubros de

producción, el dominio de la producción agrícola tiende a ser más masculino, y los dominios de silvicultura y ganadería tienden a ser más femeninos. Al mismo tiempo, existen matices y complementariedades dentro de cada uno de estos rubros, que vinculan a los dos sexos en una interrelación necesaria a múltiples niveles.

A fin de visualizar esta organización práctica de género a nivel de detalles concretos, enfocamos por el momento la labor agrícola. Los cultivos principales de esta zona son la papa y el trigo, y de forma complementaria se cultiva maíz, habas, arvejas, quinua, millmi, poroto, tarhui, lacayote y otros. Los hombres tienden a tomar mayor responsabilidad de los cultivos principales, los cuales son sembrados en parcelas más grandes, y las mujeres se hacen cargo de los cultivos complementarios, ubicados en rincones de tierra, laderas, huertas y espacios intercalados entre otros cultivos. Los cultivos principales son destinados en mayor proporción al mercado, y los hombres manejan más su comercialización, especialmente cuando es realizada mediante convenios institucionales. Los cultivos complementarios son destinados principalmente al intercambio y a la alimentación familiar, en un manejo que las mujeres expresan en términos de costumbres sociales y gustos culinarios.

Dentro del rubro de cultivos principales también hay complementariedad entre los hombres, quienes manejan la

producción con semilla mejorada, y las mujeres, quienes tienen un rol más importante en la producción de variedades locales. Cada familia tiende a plantar una o dos variedades de papa o trigo con semilla genéticamente mejorada, lo que asegura la uniformidad de tamaño, peso y color para una mejor venta en el mercado. En general, estas variedades producen alto rendimiento, pero dependen de cantidades importantes de fertilizantes e insumos fitosanitarios, en muchos casos conseguidos de instituciones por los agricultores (hombres), mediante el crédito. Las mismas familias también manejan cantidades menores de otras variedades de cultivos principales, que son genéticamente más diversas y resistentes a condiciones climáticas variables como las inundaciones, sequías, heladas, granizadas o plagas. La semilla para estas variedades es conseguida mediante intercambio o es seleccionada y almacenada en casa; en este campo las mujeres tienen conocimientos y responsabilidades importantes. El manejo de estas variedades de cultivos principales asegura la alimentación familiar y permite una adaptación gradual del germoplasma para acomodar cambios ecológicos y sociales.

Dentro de cada cultivo y cada parcela también existe diversidad e interdependencia del manejo, del conocimiento y de las prácticas técnicas. Mujeres y hombres trabajan juntos en muchas tareas de cultivo, pero también existe especialización. Con el trigo, por ejemplo, los hom-

bres tienden a preparar la tierra y a sembrar, mientras el deshierbe es realizado principalmente por mujeres y niños. En el cultivo de papa los hombres manejan el arado, mientras las mujeres siembran la semilla y manejan la selección y almacenamiento. Además de un arreglo práctico, la asignación de labores tiene fuerte significado simbólico y cosmológico: en este caso notamos la consciente identificación entre la Pachamama, con sus esfuerzos de fertilidad, y la mujer agricultora, que selecciona, maneja y siembra la semilla.

Estamos frente a una situación en la que existen numerosas actividades y responsabilidades consideradas femeninas o masculinas, las cuales también suponen un nivel de coordinación interna. Al mismo tiempo destacamos la existencia de una flexibilidad y una capacidad de adaptación creativa a condiciones cambiantes, cuyas dinámicas contribuyen a la evolución continua del sistema (re)productivo y su organización de género.

□ *Las múltiples relaciones entre partes del sistema*

Un simple listado de las labores y responsabilidades de hombres y mujeres no se acerca, sin embargo, a ser un análisis de género, ni de un sistema productivo. El análisis está en las relaciones entre las partes. Cuando enumeramos las múltiples actividades que son parte del sistema agrosilvopastoril observado en la zona, éste pa-

rece poco eficiente en el marco de la agricultura comercial de países desarrollados, e incluso de la agricultura industrial del Oriente de Bolivia, donde grandes empresas dedican sus recursos a cultivos o animales específicos, utilizan alta tecnología e información científica especializada, compran insumos en volúmenes considerables y comercializan el producto en arreglos financieros establecidos. A pesar de la mayor eficiencia de los sistemas modernos, los valles de Cochabamba se caracterizan por la ausencia de empresas agrícolas comerciales que se concentren en un rubro.²

Analizando las actuales estrategias con las y los agricultores y profesionales que trabajan en la zona, descubrimos relaciones internas que expresan otra lógica de eficiencia. Mencionaremos algunos elementos para que veamos cómo funciona esta lógica. Para comenzar, la complementariedad entre la agricultura y la ganadería es muy conocida. La producción agrícola provee de alimento e ingresos a las personas; los animales comen las chalas después de la cosecha y también comen los desperdicios de la cocina; una parte de los residuos de la cosecha es guardada y utilizada para los animales en época seca, y algunas partes verdes retornen al suelo para aumentar el material orgánico. La producción pecuaria también provee de alimentación para las personas, materia prima para vestidos, cuero para herramientas, y sirve como un seguro económico que permite

acceder a dinero para necesidades urgentes. El estiércol sirve en algunos casos para combustible y, sobre todo, es indispensable para regenerar la fertilidad de los suelos agrícolas y silvícolas.

En contraste con la familiaridad que tienen para nosotros la interdependencia entre agricultura y pecuaria, hemos subestimado seriamente la importancia del manejo silvícola en los sistemas rurales. Caminatas con las y los comuneros mostraron que para ellas y ellos el entorno ambiental no solamente incluye parcelas productivas y áreas de pastoreo, sino también senderos y canales bordeados de arbolitos y arbustos, corredores de arbustos y hierbas diversas, áreas verdes en pendiente, parcelas agrícolas en descanso y otros. Todas estas áreas son importantes: sirven para pastoreo de los animales, como rompevientos para evitar la erosión eólica y como barreras físicas contra la erosión hídrica; son útiles para que aniden las aves silvestres, dan sombra a los animales y humanos, son barreras biológicas contra plagas que atacan e infestan a los cultivos específicos y también producen leña, frutas, raíces, hierbas medicinales, plantas para el comercio y otros productos. Las relaciones entre la silvicultura y otras actividades pasan desapercibidas por muchas razones: una de ellas es porque su valor en términos del mercado no es muy obvio, y otra porque son principalmente las mujeres de la zona las que invierten cantidades significativas de tiempo en tareas silvícolas, especial-

mente en relación al pastoreo y a la recolección de leña.

Existen muchos otros niveles de complementariedad, como vemos en las técnicas productivas practicadas por familias del lugar. Un ejemplo común en el área de estudio concierne al trigo, un cereal con una morfología muy vulnerable a la erosión, cuyas raíces delgadas permiten que el viento y el agua se lleven el suelo de la parcela. Cuando una familia cultiva trigo en pendiente se arriesga a perder mucho suelo, especialmente si usa tractor. Para responder a este problema, muchas familias plantan cercos vivos de tarhui, quinua, millmi u otro cultivo más robusto alrededor de la parcela de trigo, a fin de protegerla tanto de la erosión como de los insectos y plagas. Mientras los hombres se ocupan predominantemente del manejo del trigo, son las mujeres y las hijas quienes, por lo general, atienden a los cercos vivos.

El género también es clave en el manejo de la diversidad genética. Los hombres, especialmente por sus relaciones institucionales, son los que consiguen la semilla mejorada *ex situ*. El manejo *in situ* de germoplasma -que responde a múltiples factores como la demanda del mercado, las necesidades familiares y las condiciones climatológicas y ecológicas- es efectuado por hombres y mujeres, con criterios y técnicas complementarias. Las familias agricultoras van evaluando y escogiendo

su materia genética continuamente: en algunos casos las mujeres o los hombres toman la responsabilidad principal de diferentes cultivos o variedades, mientras que en otros, ellas y ellos reconocen y escogen diferentes calidades en la selección dentro de un cultivo (para un estudio paralelo, ver Watson y Almanza).

La complementariedad también abarca valores nutricionales. Los cultivos principales tienen un alto contenido de hidratos de carbono, que proporcionan calorías y energía, mientras los cultivos complementarios dan proteínas, vitaminas y minerales, necesarios, en cantidades menores. Las técnicas y gustos culinarios balancean estos elementos en proporción, como también lo hacen la producción, trueque y compra de los alimentos que componen la alimentación familiar. De este modo, los conocimientos y técnicas género-específicos de la cultura culinaria son un nexo crucial entre el balance alimenticio familiar y el manejo sostenible de los recursos naturales y económicos.

En resumen, vimos que cada familia de la zona maneja una combinación de rubros, especies, espacios, conocimientos y responsabilidades que tiene múltiples interdependencias y complementariedades. También comenzamos a entender que los roles y relaciones de género son cruciales en la administración y el manejo sostenido de esta diversidad.

Evaluando los impactos de la modernización agrícola

□ *Sistemas en dinámicas de cambio*

Dirigimos ahora nuestra lectura de género a los cambios que se están efectuando en las comunidades estudiadas, en relación a las iniciativas de modernización agrícola protagonizadas por agricultores locales y por instituciones de desarrollo. Primero es importante recalcar que las decisiones de los agricultores, así como también la actuación de las instituciones, se sitúan dentro de un contexto histórico de presiones y factores regionales, nacionales e incluso globales. Desde la Reforma Agraria de 1952, el Estado boliviano ha promovido políticas y programas dirigidos a intensificar la producción de los pequeños agricultores e incrementar su oferta al mercado nacional. Agencias internacionales y organizaciones no gubernamentales han colaborado en transferir a los agricultores las técnicas e insumos modernos, desarrollados para elevar la productividad y el rendimiento de ciertos cultivos.

Durante las últimas décadas, los cambios socioculturales también han contribuido a reforzar la participación campesina en la agricultura comercial. Pero, mientras las crecientes necesidades de consumo de las familias rurales motivan una mayor participación comercial, el balance desfavorable del mercado reduce proporcionalmente los beneficios de tal

participación. Muchos estudios demuestran que, en términos del mercado, los productos primarios y el trabajo no calificado valen cada vez menos, en relación a los productos comerciales e industriales consumidos por las familias rurales. Lo que no entendemos bien es cómo la mayor participación en mercados agrícolas afecta a los sistemas locales en términos de género.

Debido a que el proceso histórico del desarrollo agrícola es demasiado amplio y complejo para analizarlo aquí, tomamos ciertos aspectos de proyectos específicos de desarrollo agrícola como ejemplos puntuales del proceso. Consideramos dos tipos de acercamiento institucional presentes en la zona estudiada: primero, está la práctica convencional dirigida a los agricultores varones; y, segundo, la práctica de una de las instituciones que comenzó a hacer esfuerzos para incorporar a mujeres en sus actividades. El análisis de estos dos tipos de práctica, desde una perspectiva de género revela coincidencias sorprendentes e impactos imprevistos, unos positivos y otros profundamente negativos.

Como ejemplo, analicemos brevemente la promoción de la producción de semilla de trigo certificada por parte de una institución de desarrollo agrícola, que comparte muchas características con otras que trabajan en la zona. Durante los años 80, con el objetivo general de mejorar el nivel de vida de las comunidades mediante el incremento de ingresos familiares, la

institución promovió el cultivo de semilla de trigo, ofreciendo asistencia técnica y paquetes de insumos a crédito a los hombres locales. También apoyó a los sindicatos campesinos y a las asociaciones de productores de trigo, cuyos participantes eran casi exclusivamente hombres.

En esa época, la institución logró importantes metas operativas, principalmente en el número de hectáreas cultivadas y de toneladas de semilla de trigo producidas. También se vio que los ingresos brutos de las familias participantes subieron y que las asociaciones de productores se fortalecieron. Según los indicadores del proyecto, el apoyo parece todo un éxito. Dentro del marco lógico del proyecto, este éxito se debería traducir automáticamente en una mejora en el nivel de vida de las familias de los participantes.

Pero surge un problema cuando el marco lógico no muestra cómo la implementación exitosa de los paquetes mejora la seguridad alimentaria y energética de las familias, la salud de sus miembros, las relaciones familiares y comunales, y muchos otros factores. Aquí ampliamos el marco de evaluación del impacto con algunas cuestiones adicionales. ¿Cómo se afecta a la sostenibilidad social y ecológica de las comunidades? ¿Cómo ha cambiado el bienestar y equilibrio del sistema entero, incluyendo las actividades, espacios y recursos que no entran en las actividades del proyecto? ¿Qué pasa con los grupos y ac-

tores sociales que no participaron de las actividades y los beneficios del proyecto?

□ **Los impactos sistémicos del incremento de la producción comercial**

Volviendo a nuestra caracterización inicial de la estrategia de vida diversificada en la zona, vemos que el apoyo y el impacto de este proyecto, como los de otros que fueron realizados en la zona, han sido dirigidos a unos y no a otros rubros productivos y dominios de género. Se fortaleció la producción agrícola, mas no así la silvicultura ni la pecuaria; se fortaleció la producción comercial, mas no la destinada al consumo familiar y al intercambio; se fortaleció el monocultivo de unas variedades, mas no la diversidad genética ni la asociación de cultivos complementarios. En términos de género, se apoyó y se fortaleció casi exclusivamente las actividades masculinas, a nivel individual y organizacional, mas no así las femeninas.

¿Qué consecuencias tiene el fortalecimiento de sólo determinados rubros y grupos sociales sobre el resto del sistema? En cuanto a la silvicultura, se constata que se van talando y desforestando los cerros, cuencas y corredores verdes, y que la erosión se ha intensificado notablemente. Las mujeres pasan más tiempo buscando leña y degradan cada vez más los bosquesillos de la comunidad. La reducción de pastizales, por la apertura de nuevas parcelas agrícolas y la erosión de los cerros, tam-

bién está perjudicando la producción pecuaria. En la actividad pastoril, las mujeres tienen que llevar sus ovejas a lugares más distantes para alimentarlas y, como consecuencia, éstas pierden peso y se enferman más. Muchas familias se ven forzadas a dar a sus animales en partido³ a parientes o conocidos, y el estiércol se queda en otra comunidad, disminuyendo el abono orgánico y la posibilidad de regenerar los suelos para sostener la producción agrícola. Menos cantidad de ganado menor implica menos proteínas en la dieta familiar, lo que afecta sobre todo al desarrollo físico y mental de los niños, y con esto a la sostenibilidad de la labor familiar.

Dentro de la agricultura se nota una reducción de cultivos complementarios, en términos de superficie y variedad, que afecta sobre todo el manejo de la cocina. Lo que es más, para lograr la certificación una parcela de trigo semilla no debe sufrir hibridación accidental por polen ajeno llevado por el viento, así que se redujo también el cultivo de diversas variedades de trigo que eran importantes para la cocina familiar y el intercambio.

El incremento de ingresos, que aparece como indicador prioritario en muchos proyectos, de hecho conlleva otros cambios en el sistema económico familiar. En las familias productoras de semilla, por ejemplo, crecieron los riesgos económicos relacionados con la inversión en insumos mediante el crédito. Durante los últimos

años, varias catástrofes -una granizada fuerte que rompió las estacas de trigo y la competencia de otra variedad de semilla más deseada- azotaron a los semilleristas. Este tipo de desastres no son infrecuente en los Andes, pero esta vez los agricultores quedaron aplastados por las deudas y con pocas alternativas para superar la situación, debido a la disminución de sus relaciones de intercambio y de producción para consumo familiar.

□ **Las identidades y relaciones de género**

La modernización y comercialización de la producción rural está avanzando en toda América Latina, y con ellas, el reconocimiento de que los cambios bruscos en el manejo de recursos pueden contribuir a desajustes ecológicos, a la pérdida de especies biológicas, a la inseguridad alimentaria y a una mayor dependencia de insumos agrícolas y alimentos comprados. Lo que no se ha evaluado suficientemente es de qué manera estos cambios ambientales y económicos están ligados a cambios en los sistemas de género.

Ahora nos toca preguntar: ¿Qué impacto de género tiene el modelo de desarrollo ejemplificado en el caso mencionado? ¿Cómo afecta a las identidades y a la valoración de cada miembro de la familia, a las relaciones familiares y comunales? Los hombres participantes obviamente fueron afectados por su interacción con agentes externos, y por los recursos y propues-

tas que ellos llevaban. Es importante entender que los impactos cognitivos, ideológicos, económicos, tecnológicos, políticos, etc., ocurridos en cada hombre no se limitan a su persona individual, sino que afectan las relaciones que ellos mantienen con sus familiares y vecinos. Las mujeres no participaron mucho en la fase del proyecto mencionado, y supuestamente el impacto sobre ellas se limitaría a los beneficios de goteo de un mayor ingreso familiar. Sin embargo, comenzamos a vislumbrar impactos secundarios muy serios: las áreas verdes se han reducido para dar campo a nuevas parcelas, donde se hace más eficiente usar tractores, lo cual disminuye la disponibilidad de leña, forraje, hierbas culinarias y medicinales utilizadas por las mujeres. Las ovejas tienen que pastar a varios kilómetros de distancia, lo que implica un incremento de energía y tiempo gastado en el pastoreo. Debido a que el cultivo de trigo certificado requiere mayor trabajo de deshierbe, las mujeres y niños encargados de esta labor tienen menos tiempo para atender los cultivos complementarios, el ganado y la silvicultura.

Mientras las mujeres pierden acceso a recursos claves, y los recursos a los que acceden son degradados, su productividad y eficiencia disminuye, junto con su habilidad de proveer alimentación a la familia y al ganado, y de asegurar la fertilidad y salud de los suelos, animales y personas, todas ellas responsabilidades claves para su identidad de género. Comenzamos a sos-

pechar que los impactos sistémicos de la modernización agrícola tienen alguna relación con las quejas que escuchábamos de mujeres de las comunidades: “Mi esposo me pega porque no cocino bien, como cocinaban antes”; “Mi suegra me riñe porque no puedo hacer reproducir el hato como hizo ella”; “Mi niño se enfermó porque le tenía que dejar todo el día mientras yo iba al monte con mis ovejas y cargando al bebé”.

En este caso, como en otros, la introducción de nuevas variedades, tecnologías y créditos no es neutra en términos de cultura ni de género, sino que implica cambios profundos en los roles y valores de la gente. El hombre es visto como productor por los profesionales de desarrollo y en las asociaciones de productores y, por tanto, a él se le otorgan los recursos en cuestión. Las mujeres encaran el desafío de asegurar la salud, la nutrición y las fuerzas familiares, así como de regenerar la fertilidad de los suelos y hacer multiplicar los hatos, con una base de recursos reducida y degradada. Este esfuerzo no aparece como productivo en los indicadores del proyecto, y no es apoyado. La valoración desigual de estos roles por parte de los proyectos, es internalizada por las mujeres y los hombres locales. Un habitante de la zona comentó: “Los gastos para fertilizantes y para alimentos para la familia han aumentado, y [los hombres] tenemos que ganar cada vez más para hacer estas compras. Antes se hacía todo en casa”. La ten-

dencia a que los varones se responsabilicen más por la compra de fertilizantes y alimentos (antes provistos por mujeres) socava los valores femeninos de fertilidad y capacidad de nutrir, por los cuales se identifica a las mujeres con la Pachamama.

Cuando un diagnóstico de género se concentra en las relaciones entre hombres y mujeres, al punto de ignorar otras relaciones vitales para el sistema, resulta muy limitado. Así que aplicamos la misma lectura de género para iluminar otras relaciones de diferencia que son importantes en las dinámicas de cambio. Ya mencionamos las relaciones inequitativas del mercado, por las cuales los productos agrícolas son vendidos a precios que no devuelven energía suficiente para reproducir la fuerza familiar y regenerar los recursos naturales utilizados para producir esos bienes.

Otras relaciones inequitativas son las de diferencias socioeconómicas entre familias. En las comunidades estudiadas, las familias más pobres no han protagonizado la expansión de la agricultura comercial, ni se han beneficiado de sus frutos. Además de vender su labor familiar, ellas se dedican al pastoreo del ganado de otras familias y a la recolección de leña para la venta, actividades dependientes de tierras comunales. Así que la reducción y degradación de áreas de acceso comunal afecta a los pobladores más pobres en forma desproporcionada, haciendo que con sus actividades se degraden más todavía los recur-

tos naturales restantes. Como resultado, proliferan informes que aseguran que “los campesinos pobres”, junto con “la mujer campesina”, son los principales destructores del medio ambiente.

Nuestra evaluación de los procesos de modernización agrícola en una zona determinada identifica una serie de impactos sistémicos aparentemente negativos, muchos de ellos ya reconocidos en términos generales, pero poco examinados desde una perspectiva de género. Reconocer estos impactos puede llevar a respuestas que van desde ajustar los proyectos de desarrollo hasta rechazar el desarrollo en sí. Cada persona tiene que formar una respuesta coincidente con su propia perspectiva y posibilidades. Sin embargo, vale la pena recordar que no existe una comunidad en el mundo dentro de la cual las prácticas, valores e identidades culturales y de género no hayan ido evolucionando durante toda la historia de su existencia. Tenemos poca posibilidad de detener el cambio -y en este momento histórico, tampoco podemos detener el desarrollo-, pero sí podemos dejar de promover el desarrollo desequilibrado y no sostenible.

De mujer en el desarrollo hacia un nuevo desarrollo con perspectiva de género

En sus intentos de enfrentar los problemas sufridos por las mujeres locales e introducir un enfoque de género en el pro-

yecto de trigo, la institución comentada sufrió una trayectoria difícil y llena de lecciones importantes. Al final de los años 80, se comenzó a desagregar por sexo ciertos indicadores de monitoreo y evaluación, revelando un sesgo masculino en el proyecto y la exclusión casi total de mujeres. Esta institución, como muchas otras de la época, se fijó como una nueva meta “incorporar a las mujeres en el desarrollo”. Ofreció capacitación técnico-productiva a las mujeres que querían ser semilleristas, otorgó paquetes de insumos a crédito a las mujeres que calificaban, y apoyó la organización de asociaciones de mujeres productoras de semilla de trigo. En respuesta a los nuevos desafíos de reunir, capacitar y trabajar con mujeres, la institución formó un Departamento de Género, cuyos integrantes se dedicaron a estudiar la situación de las mujeres, y desarrollar nuevos métodos para trabajar con ellas.

Entre los efectos positivos de esta primera etapa de trabajo con mujeres figuran la generación de un conocimiento institucional mucho más completo sobre las vivencias y dinámicas de las comunidades, y el apoyo a lideresas y organizaciones femeninas que últimamente han tomado caminos distintos a los previstos por la institución. Hoy día, más de cinco años después de los primeros intentos por organizar mujeres semilleristas, en algunas comunidades se destaca una participación y una iniciativa femeninas que son de primera importancia en el trabajo más integral y

participativo que la institución realiza actualmente.

En cuanto a los impactos negativos sobre el sistema de género, la sorpresa es que los problemas vinculados con la incorporación de mujeres en este proyecto son casi los mismos que resultaron de la participación de sólo hombres. Con la apertura de la producción de semilla a mujeres, se duplicó la cantidad de paquetes implementados por las familias con más recursos, con la consecuencia directa de reducir la diversidad (re)productiva familiar, perjudicando aún más las actividades y recursos tradicionalmente femeninos. Subrayamos que no constituye un problema cambiar los roles y actividades femeninas, el problema surge cuando estos cambios no son parte de una evolución balanceada del sistema.

Algunos técnicos de la institución advirtieron el peligro de que, como resultado de su participación en la producción de semilla, estas mujeres descuiden sus responsabilidades familiares. Es verdad que en muchos procesos de modernización -no sólo con los proyectos- las mujeres se ven forzadas a dejar de lado una amplia gama de actividades vitales para el sostenimiento de sus familias y comunidades. Este hecho es utilizado para argumentar que no se debe incorporar a las mujeres en actividades de desarrollo. Yo creo que el hecho nos dice, más bien, que se deben cambiar los marcos y proyectos de desa-

rollo para apoyar también las actividades de mujeres, actividades necesarias para reproducir los sistemas de vida en términos biológicos, físicos, ecológicos, alimentarios y culturales.

Obviamente, la incorporación de mujeres a un proyecto masculino desplaza aún más el dominio y el aporte femenino, que ya fue marginado por el proyecto inicial. Sin embargo, y como siempre, las cosas no son tan blanco y negro. Existen familias en la zona -y dentro de ellas, mujeres- que sienten haber mejorado su vida en la última década, específicamente gracias al proyecto de modernización agrícola. En algunas familias de mayores recursos, donde marido y mujer implementaron paquetes de insumos a crédito, han surgido nuevos arreglos familiares que sí parecen favorecer a las mujeres. En suma, el manejo de semilla comercial ha permitido mayores ingresos familiares, y con ese dinero la familia compra alimentos e insumos, contrata otras mujeres para hacer las tareas domésticas y entrega su ható al cuidado de parientes más pobres. La mujer se ve liberada de su trabajo tradicional (que viene a ser tan difícil últimamente) y puede dedicarse al comercio o a otras actividades que implican más poder, mejor estatus y, sobre todo, más dinero.

Otra vez recalcamos que la lectura de género no se debe limitar a las relaciones entre esposo y esposa, sino que debe iluminar todas las relaciones vigentes en

un escenario. Una lectura más comprensiva revela que la condición mejorada de la mujer semillerista, que acabamos de vislumbrar, se basa en un acceso cada vez menos equitativo a los recursos naturales, financieros, educacionales, etc. a nivel de la comunidad. El acceso de ciertas familias a doble cuota de insumos y apoyo técnico exageró los procesos de diferenciación entre familias en la comunidad: mientras algunas de ellas se vuelven más ricas, otras se quedan atrás y se ven forzadas a vender su mano de obra a las primeras. La mujer semillerista ya es jefa de sus vecinas, a quienes contrata para cocinar, lavar ropa, etc. Otra vez, es un proceso de diferenciación socioeconómica muy conocido en relación a los procesos de modernización agraria; un proceso que ha socavado la solidaridad y colaboración comunal en muchas comunidades cochabambinas, y también un proceso que no ha sido analizado debidamente en relación a las dinámicas de género.

Lecciones para reflexionar

Nuestro intento por entender las realidades de vida y los procesos de cambio en una zona, desde una perspectiva de género, da lugar a varias lecciones. Entre ellas destacamos que el género va mucho más allá de las mujeres, pues todas las partes de la vida están interrelacionadas, y es hora de repensar el marco lógico y su teoría de causalidad.

□ Género va mucho más allá de las mujeres

Cuando los procesos y proyectos de desarrollo favorecen y fortalecen a un grupo a costa de otros, el problema no es sólo de injusticia social para el grupo marginado o explotado. Los desequilibrios creados por este tipo de desarrollo perjudican el bienestar y la sostenibilidad de todas las partes del sistema de vida, incluso de las que han sido favorecidas en el corto plazo. Un hombre, en nuestro ejemplo, pudo haber recibido toda la capacitación, crédito, insumos, apoyo técnico, etc. ofrecidos por la institución; pudo haber acaparado una parte mayor de los recursos familiares y comunales y ganado más dinero con la venta de su producto. Pero su vida no necesariamente mejora a mediano o largo plazo. Debido a que el proceso de cambio no fue integral ni balanceado, el mismo hombre se ve vulnerable al empeoramiento de la calidad y seguridad alimentaria, del ambiente ecológico, de la calidad de sus recursos naturales y de la solidaridad comunitaria. También puede sufrir mayores riesgos económicos y tensiones familiares.

Así que la necesidad y la justificación para realizar una lectura de género, y acercarse a los sistemas de vida locales de forma más integral y más humana, no se limitan en absoluto a la reivindicación de las mujeres o a la caridad para los grupos pobres. Es un paso vital para la supervivencia y la sostenibilidad de toda la población.

□ **Todas las partes de la vida están interrelacionadas**

Lo importante es entender el cambio en forma más completa y relacional. En vez de ver sólo los costos y beneficios económicos de un nuevo cultivo, se debe ver también los complejos cambios implicados por la introducción de tal cultivo: cambios en la organización laboral, en la distribución y manejo de recursos naturales, humanos y económicos; los símbolos y valores familiares y comunales; y otros. Es común, en el desarrollo, pretender la promoción de cambios tecnológicos y económicos sin afectar la cultura y las relaciones íntimas de la gente. Un análisis sistémico demuestra que es ingenuo creer en esta posibilidad, y es hipócrita promover cambios tecnológicos y, al mismo tiempo, ignorar o negar cambios de género.

Ver relaciones entre todas las partes del sistema de vida también implica superar el divorcio entre las ciencias sociales y naturales, entre los proyectos técnicos y los humanos. Para la gente en las comunidades estudiadas, el comportamiento social y las relaciones entre grupos humanos tienen mucho que ver con el equilibrio ecológico. Sus prácticas, observaciones y rituales expresan la creencia de que las relaciones sociales desequilibradas (de género y otras) perjudican la productividad y sostenibilidad de la vida. Conviene que nosotros también reconozcamos que el desequilibrio social es un factor principal en

la destrucción ecológica, no sólo a nivel local sino también global. En el contexto que vivimos, un grupo social tiene acceso y control sobre muchos recursos y los utiliza para fines de acumulación capitalista, y otro grupo tiene acceso a recursos tan limitados que no puede manejarlos adecuadamente para la supervivencia y reproducción de su vida. Ambos grupos destruyen el medio -el rico y el pobre; el hombre y la mujer- y, en última instancia, ambos sufren las consecuencias.

□ **Es hora de repensar el marco lógico y su teoría de causalidad**

Durante décadas el concepto del impacto de desarrollo agrícola se expresó así: “Conseguir que los campesinos produzcan más, causa un incremento en el ingreso familiar que causa una mejora en el nivel de vida”. Ahora se ofrece una versión del mismo desagregada por sexo: “Conseguir que las mujeres ganen dinero causa que ellas cuiden mejor a sus familias, lo que causa una mejora en el nivel de vida, y a su vez causa un incremento en el respeto y autoestima de las mujeres”. Esta versión sí logra insertar a las mujeres en el desarrollo, pero dentro de una lógica predominantemente masculina y moderno-occidental.

El análisis de género revela que el dominante concepto lógico de impacto unidireccional no es adecuado para vincular un cambio específico, por ejemplo, *el*

incremento de ingresos familiares, con un cambio mucho más complejo, como es *el mejoramiento de la calidad de vida*. Necesitamos un marco analítico multifacético, relacional y dinámico para entender (o tratar de modificar) los complejos procesos de cambio observados en el campo. Género, concebido como un concepto eminentemente relacional, y desarrollo, como un proceso histórico eminentemente dinámico, dan pautas para un marco alternativo. Género y desarrollo nos permiten ver que los procesos de cambio son generados y expresados mediante relaciones dialécticas, en las que la causalidad es de influencia recíproca y cíclica entre hombre y mujer, entre diferentes actividades y rubros, entre cultura y naturaleza, entre la producción y la reproducción, entre diferentes miembros de la comunidad y grupos sociales del país, y entre profesionales de desarrollo y actores locales.

Cuando llegó a ser claro que el desarrollo estaba produciendo impactos desequilibrantes en los sistemas de género, se planteó como respuesta incorporar también a las mujeres en los procesos de desarrollo existentes. En ese momento, no se entendía bien hasta qué punto estos procesos de desarrollo eran sesgados, inequitativos e insostenibles en sí y, en consecuencia, hasta qué punto realmente sería un favor a las mujeres invitarlas a participar de tal proceso. (Ellas sí han debido entender algo, porque en diferentes lugares de América Latina hubo conflicto y resistencia a

los intentos por incorporar a las mujeres en los proyectos de desarrollo existentes, y no sólo por parte de los maridos).

Con la evolución del concepto y la práctica de género, comenzamos a desarrollar un análisis diferente que va más allá de insertar a las mujeres en los procesos dominantes: va hacia una relectura de la situación y a una transformación de los procesos, objetivos y teorías básicas de nuestros modelos de desarrollo.

NOTAS

- 1 Este ensayo fue publicado en el libro *Teorías y prácticas de género: Una conversación dialéctica*, editado por Susan Paulson y Mónica Crespo, publicado por la Embajada Real de Los Países Bajos, Bolivia, 1997.
- 2 En esta zona hubo haciendas con producción comercial extensiva, pero muchas de éstas comenzaron a deshacerse a finales del siglo XIX, parcialmente debido a problemas de sostenibilidad ecológica. En su lugar se difundieron pequeños sistemas familiares muy diversificados, como forma que predomina hasta hoy día (Larson 1988).
- 3 El término *en partido* se refiere a una variedad de arreglos entre dos o más familias, en la que cada familia aporta ciertos recursos y accede a otros a fin de realizar una actividad productiva. En el caso mencionado aquí, una familia que no tiene acceso a suficiente área verde, o que no cuenta con la labor familiar requerida para pastar sus animales, presta todo o parte de su hato a otra familia, la cual cuida a los animales a cambio de algunas de los crías, estiércol u otra recompensa.

III. REFLEXIONES METODOLÓGICAS Y EPISTEMOLÓGICAS SOBRE GÉNERO Y FORESTERÍA COMUNITARIA

En este ensayo reflexionamos sobre la evolución de las metodologías empleadas en el trabajo con género y con gestión forestal, a fin de esclarecer los avances y reevaluar algunos aportes a la luz de los desafíos que hoy vivimos. El argumento central, es que el cruce fértil entre género y forestería depende del desarrollo paradigmático de esos dos campos hacia acercamientos más amplios e integrales. Las metodologías de investigación y acción involucran muchas cosas, entre ellas *el enfoque* -cómo definimos el objeto de nuestro estudio o acción- y *el proceso* -cómo realizamos nuestro estudio o acción-. Como investigadores y trabajadores que apoyamos comunidades rurales, somos actores en un proceso de cambio metodológico y afrontamos el reto de encarar enfoques cada vez más multifacéticos y procesos cada vez más participativos. Una de las interrogantes más provocativas surgidas de esta evolución metodológica es el cuestionamiento de la división misma entre enfoque y proceso.

En los últimos diez años, las metodologías en relación al género y a la fores-

tería han cambiado de manera significativa. El enfoque social se inició con la categoría *mujer*, se transformó en *mujeres* y *hombres*, y ahora comienza a abarcar sistemas integrales de género. El enfoque natural se inició con *árboles*, se reorientó hacia *bosques*, y ahora comienza a abarcar sistemas ecológicos integrales, así como normas, reglas y organización social de su manejo. Este cambio de enfoques refleja modificaciones en *nuestros paradigmas científicos*, es decir, en las categorías y estructuras que utilizamos para ordenar y dar significación al mundo. Estamos en el umbral de un cambio paradigmático hacia un enfoque más holístico, que supere el divorcio entre lo social y lo natural para articularlos en forma dinámica.

Nuestros procesos metodológicos también han ido transformándose, especialmente con relación a sus bases *epistemológicas*: los supuestos sobre cómo conocemos el mundo o al otro. Durante mucho tiempo pretendimos conocer las realidades de gentes y bosques locales con métodos empíricos, en una postura de objetividad. Entendamos a la producción del co-

nocimiento como *un proceso de descubrimiento de verdades absolutas*, mediante la observación y medición objetiva a cargo del científico. Paulatinamente, comenzamos a elaborar métodos para incorporar información y opiniones de actores locales en nuestros procesos de conocimiento. Nuestro próximo avance epistemológico es buscar diálogos entre saberes, dentro de los cuales, las y los actores locales no solamente contribuyan a llenar nuestros esquemas con información, sino que ayuden a formular las preguntas y a estructurar los mismos procesos de conocimiento. Un aspecto crucial de ese diálogo será ampliar el concepto: conocer más allá de la dimensión científica convencional para abarcar aproximaciones contemplativas, creativas, subjetivas, experimentales y rituales, tanto al mundo natural como al otro.

Esta evolución de enfoques y procesos metodológicos es influida por preceptos culturales basados en nuestras tradiciones científicas y disciplinas académicas, así como también en las culturas y sociedades dentro de las cuales vivimos y actuamos. Veamos algunos aspectos concretos del proceso.

La evolución de los enfoques sociales

□ La mujer

En los primeros estudios y proyectos sobre la *mujer* se tendía a manejar un en-

foque esencialista, basado en la identidad biológica del objeto de estudio. Los trabajos dirigidos hacia la mujer y control de población, o a la mujer y necesidades básicas, por ejemplo, se concentraron en las características universales de la mujer como gestante y madre. Gradualmente se reconoció la importancia de distinguir entre diferentes grupos de mujeres caracterizados por particularidades étnicas, de clase, nacionalidad, profesión, etc. Este avance conceptual contribuyó al reconocimiento de que muchas de las características de la vivencia femenina son culturales e históricas, que cambian en relación a otros factores y pueden ser modificadas.

A partir de allí se construyeron teorías y métodos para estudiar e influir en las diversas vivencias femeninas. Entre los instrumentos importantes, están la distinción entre la condición concreta de las mujeres y su posición relativa en la sociedad. Paralelamente, y a nivel de acción, se distinguió entre las necesidades prácticas y estratégicas de mujeres en diferentes situaciones. Se exploró las relaciones entre mujeres y sus entornos, mediante estudios de casos descriptivos e historias de vida.

□ Género: mujeres y hombres

Con el surgimiento del enfoque de género se comienza a estudiar y trabajar con mujeres y hombres, como actores con roles e identidades interdependientes a nivel funcional y significativo. Los trabajos

con enfoque de género abarcan las características biológicas y los roles culturales de las mujeres y los hombres, y se inicia un debate hasta ahora no resuelto sobre la relación entre los determinantes biológicos y los culturales.

Entre los instrumentos metodológicos más importantes de esta etapa, están los que permiten generar información sobre los espacios, horarios y ciclos de trabajo de mujeres y hombres; la división genérica de labores, responsabilidades y decisiones, y las diferencias en el acceso y control de recursos por parte de hombres y mujeres. La "Guía metodológica para incorporar la dimensión de género en el ciclo de proyectos forestales participativos" (Balarezo 1994), presenta un amplio portafolio de estos instrumentos. En los últimos años, numerosos estudios y proyectos han utilizado esos parámetros para el análisis de género, desarrollando una comprensión mucho más completa y dinámica de las comunidades y del manejo de los recursos naturales y forestales.

□ **Sistemas integrales de género**

Conociendo mejor las realidades de mujeres y hombres en diversas comunidades, comenzamos a extender el enfoque para comprender fuerzas y fenómenos adicionales. Actualmente estamos explorando los vínculos entre los roles de mujeres y hombres concretos y los sistemas de género a nivel cultural e histórico.

Al implementar proyectos que buscan promover una mayor equidad entre mujeres y hombres en contextos locales, chocamos con el hecho de que el impacto obtenido en ambos grupos no es siempre suficiente para lograr cambios positivos y duraderos. Si queremos responder a los problemas de las mujeres (empobrecimiento, marginación, falta de recursos, educación, participación política, etc.) o a las desigualdades entre hombres y mujeres dentro de las familias y comunidades (desequilibrios en el poder, acceso, control, decisión, representación y capacitación, entre otros), tenemos que tomar en cuenta no solamente a mujeres y a hombres, sino también a los elementos estructurales y sistemas mucho más complejos. *Son éstos los que producen y reproducen la desigualdad de género, y la condición y posición de inferioridad de las mujeres.*

Veamos un ejemplo concreto. En una comunidad, los hombres tienen control y tenencia legal de casi todas las parcelas cultivables y de los terrenos reforestados con pinos. Esta información, en sí, sería valiosa para diseñar e implementar proyectos agrícolas y forestales. Pero si realmente queremos entender la situación social-ecológica en términos de género, tenemos que ver estos datos de tenencia en términos más sistémicos: ¿Quién controla la semilla, los troncos, las ramas? ¿Quién es dueño de los hatos de ganado, las casas y otros? ¿Qué importancia tienen los diferentes recursos en los sistemas locales de

(re)producción, y cómo son balanceados? ¿Cuál es la seguridad y el estado legal del control y de usufructo sobre el terreno? ¿Qué diferencia existe entre los tipos de tenencia de unos hombres y de otros?

También tendríamos que explorar los elementos que estructuran el control de los hombres sobre la tierra: la legislación nacional sobre tenencia de tierras; el impacto de reformas agrarias o proyectos nacionales de colonización; los patrones tradicionales de parentesco, residencia y herencia; el código familiar nacional y la reglamentación legal de la herencia; los cambios de la presión demográfica; la simbología religiosa y cosmológica de elementos de la naturaleza, como la tierra y los árboles; y la injerencia de instituciones de conservación y desarrollo con sus fondos y proyectos. Así podríamos comenzar a ver los factores e identificar a las instituciones que condicionan la exclusión de las mujeres en la asignación social de ciertos recursos.

En la actualidad, cada investigador y trabajador de campo ya toma en cuenta algunos de estos factores de manera intuitiva. El desafío que nos toca es sistematizarlos, dentro de un acercamiento más integral que permita analizar los sistemas de género e incidir de manera positiva en ellos.

Este desafío metodológico involucra una creciente transdisciplinariedad. Las

categorías e instrumentos de la sociología se adaptaron fácilmente al estudio de los roles e identidades de las mujeres y los hombres en sus comunidades. Pero el trabajo con sistemas de género requiere añadir consideraciones políticas, filosóficas, teológicas, legales, educacionales, antropológicas y otras más. Si a ello sumamos el desafío de involucrar elementos naturales en nuestro enfoque, se hace necesaria la drástica reformulación de las categorías básicas de nuestro pensamiento y trabajo.

La evolución de los enfoques naturales

□ Árboles

En la forestería tradicional se desarrollaron metodologías para estudiar los árboles, así como para mejorar sus características fisiológicas y crecimiento. Los métodos de trabajo están basados en ciencias naturales y aplicadas, como la biología, la química y la agronomía. Incluyen, entre otros, la medición del tamaño de la planta y del peso de la biomasa durante el ciclo de crecimiento; el análisis y experimentación genética; la observación empírica del crecimiento de la planta en diferentes ambientes experimentales, en relación a la variación de factores externos aislados (cantidades de agua o fertilizantes, cambios en temperatura, introducción de plagas, etc.). En general, estas metodologías son diseñadas para ser aplicadas en esta-

ciones experimentales y otros contextos controlados.

□ **Bosques**

El estudio de los bosques asume un enfoque más sistemático, e incorpora conceptos y métodos de las ciencias ecológicas. Se promueve el estudio *in situ* de las características y el desarrollo de los árboles en bosques naturales, así como también en plantaciones en bloque, con prácticas como el análisis de la biodiversidad y la biomasa en secciones elegidas, el estudio de la densidad de ciertas especies en sectores de bosque, y otras. Estos métodos permiten conocer el comportamiento tanto de poblaciones de especies y variedades, como también de comunidades de diversas especies de fauna y flora, que interactúan entre sí y con factores abióticos, como los suelos, lluvias, etc. Mientras, por un lado, se está comenzando a incorporar nuevas facetas en el enfoque *bosques*, el trabajo se restringe generalmente sólo a los elementos *naturales*.

□ **Ecosistemas integrales y su manejo sociocultural**

Las corrientes de forestería social y forestería comunal han promovido la consideración de factores humanos, económicos, políticos y socioculturales en la investigación y acción forestal. Estas aproximaciones han permitido la participación cada vez mayor de actores locales en procesos

que contribuyen al conocimiento de los patrones de gestión ambiental, que son a la vez funcionales y significativos. Paradójicamente, las metodologías participativas que nos permiten vislumbrar los complejos sistemas de manejo también nos hacen conscientes de las serias limitaciones de nuestros acercamientos tradicionales para analizar profundamente y responder a estos sistemas cultural-ecológicos.

Conociendo mejor las dinámicas del manejo ambiental, constatamos que ni aún el más avanzado conocimiento científico sobre árboles y bosques es suficiente para preservarlos y mejorar su calidad, ni mucho menos para interrumpir los procesos históricos que causan la degradación ambiental y la deforestación. Reconocemos la necesidad de entender las relaciones entre los grupos humanos y los bosques, para hacerlas más equilibradas y más sostenibles. Lo que es más, es necesario analizar y responder a los patrones, instituciones, leyes y normas de manejo a nivel local, nacional e internacional, así como también a las tensiones y conflictos que se generan entre ellos. Estas consideraciones dan lugar a un nuevo enfoque que incluye las múltiples relaciones entre las personas y su entorno, en el contexto más amplio político-económico-legal.

No siempre es fácil traducir esta visión integral en metodologías prácticas para la investigación y el trabajo. Se experimentan muchas tensiones y se encuentran

limitaciones para construir herramientas metodológicas que sean accesibles y factibles, y a la vez capaces de abarcar no solamente la vasta diversidad de factores humanos y naturales en juego, sino también - y tal vez esto sea más importante- las múltiples relaciones entre ellos.

Uno de los intentos más interesantes en ese campo es la metodología de Análisis Institucional de los Recursos Forestales Internacionales (IFRI), un acercamiento efectuado en el Taller de Teoría y Análisis Político de la Universidad de Indiana, y que ha sido ensayado en Bolivia, Nepal y Uganda (León 1994 y Paz 1994). El objetivo del acercamiento IFRI, es elaborar un marco y un instrumento de investigación que permitan el análisis de instituciones y normas de manejo forestal, tomando en cuenta los factores humanos y naturales. El instrumento provee de una vía para superar las fronteras disciplinarias y para visualizar las situaciones como conjuntos de diversos elementos interactuantes. En el IFRI se preparó un esquema para registrar estos elementos en una base de datos que combina variables naturales y sociales, permitiendo que los resultados sean analizados y comparados.

❑ *Un proceso acumulativo*

A nivel superficial, parece que los acercamientos y métodos más integrales y sistemáticos han reemplazado a los más específicos, y que hemos superado las li-

mitaciones de los primeros enfoques. Sin embargo, no es saludable ver el proceso como el desplazamiento de unos modelos hacia otros. En realidad, el estudio y la acción específica con mujeres y con árboles, así como los instrumentos y los conocimientos generados en el trabajo con hombres y mujeres y con bosques, son contribuciones primordiales para la comprensión integral de los sistemas de género y de manejo ambiental. Los esfuerzos, en todos los niveles de análisis, contribuyen al proceso de entender las relaciones entre lo social y lo natural. Así que, en vez de ver el avance como un salto entre métodos discretos, podemos verlo como un crecimiento gradual y acumulativo.

Procesos de investigación y acción

❑ *Observación Objetiva*

En la postura positivista clásica, el científico simplemente mide, pesa, observa los fenómenos y registra los datos acumulados en un proceso que lleva al descubrimiento de las leyes naturales universales. En las ciencias forestales ha sido fácil creer que existe una verdad universal, que podemos alcanzar con nuestros métodos científicos. Como consecuencia, el paradigma y la epistemología positivista están más consolidados en la forestería, mientras que en el campo de género existe más inseguridad. En los estudios de mujeres y de comunidades, para conseguir datos tenemos que depender de las respuestas de la

gente (con toda su subjetividad). Sin embargo, esto no ha impedido que los científicos sociales *recabemos datos* para compilar estadísticas, en base a las cuales *caracterizamos* las realidades locales, y *diagnosticamos* los problemas y potencialidades.

El positivismo empírico, con su postura de objetividad científica, sigue dominando la enseñanza y la práctica de agronomía y forestería en América Latina, a pesar de las diversas críticas que se le formularon desde posiciones filosóficas, estudios de la historia de la ciencia, e incluso las teorías de la relatividad física. Aunque se está cuestionando cada vez más ciertos elementos de esta tradición, los conceptos y supuesto positivistas siguen dominando nuestros paradigmas discursivos, e incluso muchas de las nuevas propuestas participativas.

□ **Participación de ellos y ellas en nuestros proyectos**

En la última década hemos elaborado una serie de metodologías para facilitar que las mujeres y los hombres locales participen de nuestros proyectos de investigación y acción. A nivel de métodos, el acercamiento más común ha sido organizar reuniones para que ellas y ellos nos ayuden a caracterizar sus sistemas productivos e identificar sus problemas. En pocas ocasiones hemos cuestionado las categorías utilizadas en este proceso de intercambio.

Por ejemplo, preguntamos a las mujeres: ¿Cuáles son su *horario y calendario* de trabajo?, ¿Cuáles son sus actividades *productivas, reproductivas y comunales*?, ¿A qué tipo de *recursos* tiene acceso?, dando por sentado que estos términos y los conceptos que representan tienen alguna validez en el contexto local. Tampoco hemos tomado en cuenta las actitudes subjetivas de los hombres y las mujeres locales hacia estos procesos *participativos* y hacia los agentes externos que los facilitan.

Los métodos del Diagnóstico Rural Participativo (DRP) y de Investigación-Acción-Participación (IAP), ofrecen pistas para incorporar a los actores locales en los procesos de generación de conocimientos sobre las realidades y problemas locales, e incluso abren posibilidades para que los participantes locales se expresen mediante sus propios conceptos y esquemas. Sin embargo, el simple uso de estos instrumentos no garantiza la participación de la gente, que depende más de la postura filosófica y ética con la cual aplicamos los instrumentos. En muchos casos, el DRP es utilizado como un instrumento *para obtener información en forma directa*. Nosotros definimos no solamente qué información es necesaria, sino también, y más importante, *qué es información* (cuáles son las categorías, cómo se mide y cuantifica, cómo se interpreta).

El mismo término *instrumento diagnóstico*, ejemplifica la persistencia de acti-

tudes positivistas en nuestro discurso. Un *instrumento* es un aparato empleado para alcanzar un resultado. Tenemos que tener mucho cuidado para no *instrumentalizar* a los y las participantes y sus conocimientos, para alcanzar *nuestros resultados*. *Diagnóstico* se refiere a la determinación de una enfermedad por los síntomas, y alude a una relación vertical en la cual el médico es el sujeto que monopoliza el conocimiento científico y el poder para descubrir el estado o la naturaleza del objeto enfermo. El proceso de *diagnosticar* supone que existe una condición o un problema por ser descubierto, y que solamente es cuestión de identificarlo con los métodos e instrumentos correctos.

Viéndolas desde un punto de vista más optimista, éstas y otras metodologías participativas son a veces utilizadas para generar diálogos e indagaciones más abiertas. Tomemos el ejemplo de una investigación etnobotánica en la que el investigador pasea con una mujer local con la finalidad de identificar las plantas que ella conoce y los usos que les da. El investigador quiere clasificar las especies identificadas dentro de sus categorías: hierbas, arbustos y árboles. Sin embargo, la mujer insiste en que cierta planta no entra en ninguna de estas categorías, sino en otra que implica “plantas torcidas y espinosas, aptas para forraje”. En este momento el investigador tiene dos opciones: o clasifica a la planta en la categoría que él considera correcta según sus observaciones científicas, o comienza

a explorar más profundamente el sistema de clasificación local.

Las actividades de exploración conjunta tienen gran potencial para dar lugar a la expresión de conocimientos y visiones distintas que no entran en nuestros esquemas de información. Son justamente estos procesos de diálogo, y a veces de falta de entendimiento, los que nos permiten salir de nuestros paradigmas y vislumbrar nuevas perspectivas y visiones.

□ **Nuestra participación en las visiones y proyectos de las mujeres y los hombres locales**

La participación de mujeres y hombres en diagnósticos y análisis desagregados por sexo ha mostrado que, en muchos casos, ellas y ellos tienen diferentes visiones del mundo, distintos conocimientos botánicos y técnicos, y diversas estrategias para manejar su entorno. Como consecuencia, comenzamos a entender que el conocimiento no es absoluto y universal, y que no existe una respuesta correcta, sino que muchos conocimientos y respuestas valiosas son particulares y contextuales. A partir de esto, podemos comenzar a aceptar que los conocimientos locales pueden ser complementarios a nuestros conocimientos científicos, no solamente como insumos, sino también como marcos alternativos.

El desafío que encaramos es construir metodologías que no subordinen los

conocimientos locales como *información en nuestros paradigmas, como respuestas a nuestras preguntas, y contenido de nuestras categorías de investigación*. Estamos en el umbral de un nuevo acercamiento metodológico que permite que ellos y ellas también formulen las cuestiones y estructuren las categorías de investigación y acción, y que tomemos en cuenta no solamente información local, sino también paradigmas y epistemologías locales.

Esperamos adaptar nuestra postura científica para permitir que las mujeres y los hombres locales afecten nuestros modelos, aproximaciones y acciones, de una manera que ahora ni siquiera imaginamos. Esto quiere decir que nuestra tarea no es solamente caracterizar al otro, sino mantener una conversación intersubjetiva con él o ella, donde se reconozca y respete las posturas personales a través de distintas voces, incluyendo la nuestra.

□ **En conclusión: dudas epistemológicas y paradigmáticas**

Ahora comenzamos a encontrar confusión en nuestro esquema inicial. Primero, los objetos de estudio y acción se expanden para incluir más factores, fuerzas y recursos, incluso nosotros, con nuestros conceptos, proyectos y recursos financieros. Segundo, los enfoques comienzan a abarcar factores naturales y factores sociales en investigaciones y análisis interdisciplinarios y, en algunos casos, transdis-

ciplinarios. Finalmente, los procesos comienzan a incluir diálogos entre saberes, o sea, entre nosotros (los investigadores o extensionistas) y ellos y ellas (la gente local). En el proceso de este diálogo se comienza a oscurecer la distinción entre el yo, como sujeto, y el otro, como objeto de mi estudio o mi acción.

Nos encontramos tratando de entender sistemas más complejos, multifacéticos y dinámicos, y al mismo tiempo cuestionando nuestros procesos de conocimiento. Reconocemos que nuestras metodologías han sido limitadas por su carácter reduccionista, sectorial y estático, y que no hemos logrado articular las metodologías desarrolladas en las ciencias sociales con otras de las ciencias naturales. Sin embargo, no cabe duda de que este proceso de evolución metodológica nos ha permitido avanzar en nuestro entendimiento, y todavía ofrece muchas luces para seguir reflexionando y avanzando.

Para mencionar un ejemplo, los estudios de caso “Mujeres y árboles” hacen un puente entre los enfoques *mujer y árboles*, permitiéndonos vislumbrar conexiones locales entre las identidades sociales de género y los elementos naturales. Mediante los testimonios recabados, aprendemos que para las mujeres de Mama Qewiña, Bolivia, el árbol es simbólico y sagrado (León 1991), y que en Sogamoso, Colombia, el arado está asociado a la cruz de Cristo y es un instrumento que sólo deben

utilizar los hombres (Tavera 1991: 18). Estas simples expresiones de visiones locales nos muestran cómo la organización funcional de trabajo, la práctica técnica, los significados espirituales y otros, son integrados en estas comunidades con relación a sistemas de género. Ahora nos toca explorar la pista.

El diálogo entre saberes (conversaciones con mujeres y hombres locales) nos ha permitido tener visiones más holísticas y propuestas más integrales. Avanzar en la comprensión de estas visiones no implica un simple avance metodológico, sino también un avance ético y humano que permita la verdadera conversación intersubjetiva. El proceso de evolución de enfoques y procesos metodológicos es influido tanto por preceptos culturales, basados en nuestras tradiciones científicas y disciplinarias, como por las sociedades en las cuales vivimos y actuamos. Esperamos que nuestros avances metodológicos no solamente sean reflejo de cambios históricos, sino que también influyan sobre las visiones del otro, los modelos de cambio y las propuestas de desarrollo vigentes en nuestras sociedades.

NOTAS

- 1 Este ensayo fue presentado como conferencia plenaria en el seminario internacional "Integrando el enfoque de género en el desarrollo forestal participativo", realizado en octubre de 1995 en Cuenca, Ecuador y auspiciado por el proyecto Desarrollo Forestal Campesino (DFC) y el Programa Bosques, Árboles y Comunidades Rurales (FTPP), y fue publicado en las memorias del seminario (FTPP 1996). El ensayo también fue publicada en la revista *Desarrollo Agroforestal y Comunidad Campesina* 5(22), Salta, Argentina 1996.

IV. ¿CÓMO SE MANEJA EL TEMA GÉNERO Y MEDIO AMBIENTE EN LAS INVESTIGACIONES AGROFORESTALES EN BOLIVIA?¹

El tema género y medio ambiente es parte de una amplia gama de investigaciones que tratan de responder a diferentes aspectos de los problemas de degradación ambiental y desigualdad social en los países latinoamericanos. En este ensayo, caracterizamos brevemente algunas investigaciones realizadas en Bolivia para demostrar la diversidad de concepciones de género y medio ambiente existentes, la variación entre las metodologías de investigación utilizadas, y las contrastantes maneras de manejar y presentar los resultados. También consideramos las posiciones de aquellos programas de investigación que deciden no considerar cuestiones de género y medio ambiente.

Conceptualización de género y medio ambiente

El concepto *género y medio ambiente* significa cosas distintas para diferentes instituciones e individuos en Bolivia. Para algunos, es cuestión de mujeres barriendo las calles o pastando las ovejas mediante prácticas que, o destruyen, o preservan el entorno natural. Para otros, el

tema implica reconceptualizar las relaciones naturaleza-sociedad mediante el análisis de la relación sexo-género. Y para un tercer grupo, *género y medio ambiente* da lugar a una nueva lectura crítica de los procesos e impactos del desarrollo moderno, procesos que han creado desequilibrios en las relaciones de género, así como también en el medio ambiente.

Podemos ordenar algunos conceptos de género y medio ambiente en un eje entre los polos *empírico-práctico* y *conceptual-paradigmático*. La orientación que llamamos *empírico-práctica*, entiende al *género* como hombres y mujeres concretos, e interpreta *gestión ambiental* como un conjunto de tareas cotidianas que emprenden ellos y ellas. La orientación que llamamos *conceptual-paradigmática*, interpreta el concepto *género y medio ambiente* como sistemas complejos y dinámicos que pasan transversalmente por lo cultural, lo material, lo político, lo económico, lo productivo y lo reproductivo, desafiando así los límites disciplinarios convencionales. Las investigaciones del primer enfoque se orientan a mejorar las prácticas

y condiciones de mujeres y hombres concretos, mientras las investigaciones del segundo contribuyen a la transformación de los marcos y métodos de nuestras ciencias y nuestras políticas. Ejemplificamos estas orientaciones conceptuales con el trabajo de dos instituciones que realizan investigaciones valiosas con objetivos muy distintos.

Un buen ejemplo de la investigación empírico-práctica es el trabajo del área Medio Ambiente de la Casa de La Mujer en Santa Cruz, Bolivia. El equipo realiza investigaciones participativas, con métodos innovadores, para facilitar que hombres y mujeres locales identifiquen sus roles y prácticas en la gestión ambiental, y trabajar después en el mejoramiento de las técnicas y la organización de las prácticas ambientales con la participación de los mismos grupos, especialmente las mujeres.

La Casa no concibe la investigación con género y ambiente como una actividad científica aislada, sino que la vincula íntimamente a la capacitación y la acción. Por ejemplo, en su rotofolio y libro guía sobre los temas Agua, Basura, Alimentos y Detergentes, el equipo plantea un proceso de investigación-capacitación en los siguientes términos: “Queremos abrir la discusión sobre estos temas, que se tome en cuenta la problemática ambiental en las casas, en los colegios y en los grupos de mujeres” (1994:5). Otra publicación de la institución, “Miremos la Naturaleza”

(1994), plantea en su introducción la investigación-acción: “La necesidad de reencontrarnos con la naturaleza . . . la urgencia de construir alternativas de vida, nos condujo a la investigación de nuestro entorno: el medio ambiente. Como mujeres asistimos a un proceso acelerado de deterioro de ese entorno del que somos parte, y no podemos seguir indiferentes ante la realidad que nos interpela a cada paso”.

En contraste con los objetivos concretos de Casa de la Mujer, la investigación sobre el tema *género y medio ambiente* en el Programa Bosques, Arboles y Comunidades Rurales (FAO-FTPP), tiene entre sus principales objetivos iluminar y ampliar nuestra comprensión de las múltiples relaciones entre la gente y su entorno. El Programa promueve el desarrollo y aplicación de diferentes metodologías de investigación que no sólo comprenden los elementos biofísicos del ambiente, sino también las normas, tradiciones, instituciones y relaciones de poder que influyen en el control y manejo de los elementos naturales. Es justamente en estos procesos donde los roles, conocimientos y relaciones de género vienen a ser importantes. Numerosas investigaciones apoyadas por FFTP, y comentadas más tarde en este ensayo, han demostrado que el género juega un papel central en las relaciones entre los grupos humanos y su entorno natural.

En el programa FFTP, los principios y métodos de género y medio ambiente,

conjuntamente con elementos de otras propuestas de investigación -como son el Diagnóstico Rural Participativo (DRP), Recursos Forestales Internacionales e Instituciones (IFRI) y Diagnóstico, Seguimiento y Evaluación Participativos (DSEP)-, contribuyen a un acercamiento único dentro de la corriente de forestería comunitaria (FAO/OSDI S.F., León 1991, León Ugarte 1994, Maldonado 1991, Paz y otros 1995, Rojas 1990 y 1993, Sanz 1991, Solorio 1991, Tavera 1991). Este acercamiento dinamiza la conceptualización estática del objeto de estudio; desafía la tradición de dividir el mundo en parte biológica, sociológica, física, política, etc.; e intenta transformar las relaciones entre el científico y la comunidad local mediante la construcción participativa de conocimientos sobre el medio ambiente. Este último intento está fuertemente influido por la teoría de género, específicamente en la exploración y valoración de los múltiples procesos y maneras de conocer el mundo que se desarrollan, en forma complementaria, entre hombres y mujeres, entre viejos y jóvenes, y entre gente local y especialistas ajenos. Esta reflexión contribuye a la elaboración de metodologías de investigación que sean cada vez más participativas y más sensitivas a las realidades, los conceptos y el lenguaje de los hombres y las mujeres locales.

Procesos metodológicos: instrumentos y categorías de investigación

Las metodologías que guían las investigaciones realizadas en Bolivia también toman distintos caminos. Las categorías e instrumentos utilizados para investigar género y medio ambiente vienen principalmente de tres corrientes metodológicas: el análisis de género, la investigación participativa y el estudio de sistemas productivos. Tal vez más importante que los instrumentos en sí, es la postura filosófica y política de la institución y del investigador, la cual condiciona la selección y manejo de los instrumentos.

En esta sección exploramos ciertas cuestiones metodológicas que se cruzan en un fascinante debate donde se polarizan, por un lado, un acercamiento más cuantitativo desarrollado en las ciencias sociales modernas y apoyado en las categorías del análisis clásico de género; y, por otro lado, un acercamiento que rechaza las categorías clásicas como imposiciones occidentales, buscando aproximaciones más cualitativas y culturalmente sensitivas para entender los roles y relaciones dentro de las comunidades andinas o amazónicas. En algunos casos, la polémica alrededor de los distintos acercamientos es muy fuerte y el debate es polarizado. Aquí veremos características de una investigación que se acerca a la primera corriente, y de otra que explora aspectos de la segunda tendencia,

aunque destacamos el hecho de que las dos son investigaciones balanceadas, que no representan posiciones extremas.

Primero, veremos una investigación clásica de género efectuada dentro de un proyecto de investigación llamado Programa de Enseñanza e Investigación en Riego Andino de los Valles (PEIRAV), de la Universidad Mayor de San Simón, de Cochabamba, y la Universidad Agrícola de Wageningen, Holanda. El programa apoya a docentes y tesis universitarias en la realización de estudios rigurosos sobre el manejo de riego, como eje de la producción agropecuaria en comunidades del Valle Alto de Cochabamba. Un estudio realizado entre 1993 y 1994, se basó en varias investigaciones de campo que explícitamente enfocaron aspectos de género. Los resultados de estas investigaciones fueron publicados en el libro "Mujer y Riego en Puna: Aspectos de Género" (Tuijtelaars y otros 1994) y el artículo "El riego desde la perspectiva de género" (Poza 1994).

Las investigaciones realizadas por el equipo PEIRAV se basaron en conceptos centrales de la corriente de *género y desarrollo* más difundida en América Latina, sustentada por conocidas autoras del Primer Mundo, como son Catherine Overholt y otros (1984), Linda Moffat y otros (1991), y Caroline Moser (1986 y 1989). Entre estos conceptos se destacan: el triple rol de las mujeres, la división del trabajo por sexo, y la condición y la posición de las mu-

jes. En esta línea, el trabajo del equipo PEIRAV dio un paso muy importante -y virtualmente único en Bolivia-, al aplicar rigurosamente estos conceptos y categorías de género a un tema hasta entonces eminentemente técnico.

En el trabajo de campo, las investigadoras recabaron información y opiniones mediante entrevistas con mujeres y hombres, y compilaron datos desagregados por sexo sobre derechos legales, tenencia de tierra y agua. Analizaron la división sexual del trabajo en los ámbitos doméstico, productivo y comunal, y en todas las actividades y responsabilidades de riego. Estudiaron la participación de mujeres y hombres en el sindicato, las asociaciones de productores y la asociación de regantes. La familia nuclear fue utilizada como unidad para la aplicación de encuestas, y como unidad de análisis por los resultados estadísticos. Ese tipo de investigación y análisis de género refleja los siguientes criterios y categorías de las ciencias sociales clásicas: el objeto de estudio es enfocado y específico; el proceso se basa en la recolección objetiva de información cuantitativa; se usan categorías universales (como el individuo y la familia nuclear) para recabar y analizar los datos; y se producen resultados definidos y comparables.

Uno de los resultados más valiosos de la investigación fue la identificación de limitaciones arraigadas en las particularidades del método de análisis de género en

sí, al aplicar un tema no tradicional, como el género, en un campo de investigación con normas prefijadas y en comunidades con instituciones y expectativas establecidas (Tuijtelaars y otros 1994:4). Son justamente estas contradicciones las que motivan la evolución y mejoramiento de nuestras teorías y metodologías.

Nuestro segundo ejemplo es una investigación realizada por equipos del Centro de Servicios y Asistencia a la Producción Triguera (CESAT), con el mismo objetivo general del estudio de PEIRAV: considerar dimensiones y dinámicas de género para entender mejor los sistemas de producción agropecuaria en las provincias de Cochabamba. En este caso, los equipos basaron su investigación en una versión del Diagnóstico Rural Participativo (DRP), aplicando distintas actividades participativas como el mapeo de recursos y actividades y el llenado de calendarios de actividades agro-silvo-pastoriles, para fomentar el intercambio. El proceso de aplicación y ajuste de la metodología se describe en el artículo "Investigación participativa como medio de cambio social", escrito por Zambrana y Wade (1997).

Los equipos de CESAT trataron de adaptar los procesos de DRP para asegurar que los roles, actividades y visiones de mujeres y hombres locales influyan sobre la investigación. A veces trabajaron con grupos desagregados por sexo, y en otras ocasiones solicitaron información desagrega-

da en el trabajo con grupos mixtos. Lo importante es que, además de buscar información sobre hombres y mujeres, trataron de adaptar los procesos de investigación para que sean más accesibles y significativos para los y las participantes locales. Esto implicó, entre otras cosas, realizar todo el proceso en idioma quechua, y tratar de basar el trabajo en conceptos locales. Se encontró que el concepto local del ciclo productivo (tiempo seco, de lluvias y de cosecha) no corresponde al calendario mensual definido en los métodos del DRP, y que el manejo integral de trabajo familiar tampoco corresponde a las categorías productivo, reproductivo y comunal, indicadas en los diagnósticos de género. También se descubrió que la construcción de identidades de género no toma la forma de la dicotomía hombre-mujer, que domina las guías de género. En las comunidades estudiadas, todo recién nacido es llamado la guagua y no se distingue explícitamente su sexo hasta aproximadamente los tres años de edad, cuando se realiza el rito del corte de pelo y los niños y niñas asumen roles, vestidos y nombres marcados por el género. Los comuneros expresaron que la niña pre-adolescente tiene cierto nombre y cierto rol en la familia y comunidad, mientras que la joven sexualmente madura tiene otro rol de género, el cual implica otra ropa, otro rol sexual, otro acceso y control de recursos (ya patea su propio hato), etc.

En la prueba piloto de la investigación de CESAT, los equipos chocaron con

una contradicción crucial en su intento por respetar las tradiciones locales. Según la costumbre, el sindicato campesino es el nexo entre la comunidad y las personas e instituciones ajenas, y él había representado a la comunidad en todos los diagnósticos, encuestas y otras investigaciones anteriores. Así que el equipo de CESAT inició la investigación en el foro del sindicato, pero poco tiempo después comenzó a cuestionar las dinámicas de interacción. Primero, el sindicato es casi el único espacio en la vida campesina en el que la exclusividad masculina está institucionalizada. Segundo, se observó la existencia de relaciones bastantes jerárquicas entre los hombres del sindicato: nadie pudo hablar sin ser reconocido por el dirigente, e incluso existía una “milicia” para controlar el discurso y castigar a los individuos que hablan demasiado tiempo, o fuera de turno, durante las actividades de la investigación. En este contexto, los investigadores vieron que las rígidas normas de expresión y discusión, así como también la estructura representativa dominada por hombres, obstaculizaban el proceso de producción de conocimiento sobre los sistemas productivos y amenazaban con sesgar seriamente la investigación. El equipo también clarificó, en su postura ética, el deseo de evitar que su intervención institucional otorgue todavía mayor importancia, voz y poder a ciertos actores que ya dominaban el discurso y los recursos dentro del foro del sindicato.

Como solución a su dilema, el equipo decidió realizar dos fases de investigación en cada comunidad: primero, una serie de reuniones con el sindicato; y segundo, encuentros participativos de hasta diez horas con familias escogidas. Sobre la base de una actividad de clasificación socioeconómica efectuada en el sindicato, se escogió a familias que representaban diferentes posiciones de acceso y control de recursos naturales, humanos y financieros. Las dos fases de investigación mostraron resultados distintos: las mujeres ofrecieron mucha más información en sus casas que en el foro del sindicato, y las familias más pobres perfilaron situaciones bastante distintas de las que fueron presentadas a nivel general en el sindicato.

Los dos acercamientos metodológicos, el de PEIRAV y el de CESAT, ayudan a entender mejor diferentes facetas de la vida de las comunidades en cuestión. La investigación de PEIRAV nos facilita la comprensión de algunos aspectos modernos e institucionales de las vivencias locales y sistemas de producción, y los análisis estadísticos permiten cuantificar las desigualdades de género existentes en estos aspectos. Este tipo de investigación nos permite analizar mejor los derechos y obligaciones políticas y laborales, la tenencia de la tierra, el acceso al agua, y también evaluar los mecanismos jurídicos y los sistemas legales que afectan la vida en todas las comunidades de Bolivia. Sin embargo, para entender los procesos complejos y tratar

los problemas y conflictos actuales del país, tenemos que complementar los acercamientos convencionales de las ciencias sociales con la comprensión de otras dimensiones de la vida. Estas son las dimensiones culturales y simbólicas, la organización no-institucional, las normas y relaciones de parentesco, compadrazgo y comunidad, dimensiones que comienzan a explorar las investigaciones participativas de CESAT.

Una diferencia metodológica destacable aquí, es el carácter de las relaciones y conversaciones entre los investigadores y los investigados. Las dos investigaciones son participativas en el sentido de que se basan en entrevistas y conversaciones con hombres y mujeres agricultores. Pero en el concepto de participación existen muchas variantes. Cuando aplicamos encuestas basadas en categorías universales definidas y efectuamos recopilaciones de datos cuantitativos para nuestros análisis estadísticos, nosotros, los científicos, mantenemos control sobre la definición y ordenamiento de la información; y por supuesto, nos aseguramos que los procesos sean rigurosos y los resultados sean válidos, según nuestros criterios científicos. Por otro lado, cuando intentamos usar categorías de investigación y, sobre todo, formas y actividades de investigación más sensitivas a las realidades y conceptos culturales de las y los agricultores, hacemos más equitativas las relaciones de poder entre los investigadores y los individuos locales, permitiendo un in-

tercambio más complejo de conocimientos.

Ambas investigaciones perciben el análisis de género como un método para entender las relaciones entre grupos sociales en la división de labor, conocimiento y tecnología, el acceso y control de recursos y el poder y la participación en organizaciones comunales. También comparten la convicción de que la investigación es un instrumento para el cambio social y político. Sin embargo, difieren en la definición del ámbito de poder y de cambio: la investigación de PEIRAV enfoca principalmente las relaciones de poder entre mujeres y hombres en las comunidades estudiadas; la de CESAT amplía las consideraciones de poder para tomar en cuenta varios ejes de relación dentro de la comunidad -entre los sexos, entre las generaciones, entre las familias de mayores y las de menores recursos, entre la comunidad y las instituciones externas, y también las relaciones de poder entre los investigadores y los investigados. En suma, la experiencia de PEIRAV aplica el concepto y el método de género al contenido de la investigación; la de CESAT trata de que sus procesos y relaciones de investigación también sean consecuentes con los principios de género. Así que, para CESAT, el escenario de cambio motivado por la investigación también será más amplio.

Finalmente, ambas propuestas metodológicas nos ofrecen pautas importan-

tes. Las dos responden a sesgos en los conceptos y métodos de investigación convencionales, que dejan vacíos en la información y el conocimiento. La primera, el análisis de género de PEIRAV, responde al carácter androcéntrico del acercamiento tradicional, que hace invisible lo que es específicamente femenino; mientras que la segunda, el análisis de género de CESAT, responde al carácter étnocéntrico que hace invisible lo que es específico a las culturas locales.

Manejo y presentación de lo aprendido en las investigaciones

El manejo y presentación escrita de los conocimientos obtenidos de las investigaciones con género y medio ambiente ha recibido poca atención en nuestro medio. Parece que mucho de lo que se ha aprendido en base a esas investigaciones no ha sido aplicado, ni en la forma de redacción de informes, ni en el lenguaje de las publicaciones, pese a que con ello se lograría hacer coincidentes la forma y el contenido del trabajo.

Los textos resultados de las investigaciones más académicas y tradicionalmente reflexivas difieren de los de aquellas que son más instrumentales a los proyectos de desarrollo; pero últimamente están apareciendo opciones intermedias. Recientes publicaciones e informes muestran aproximaciones más integrales, resultados de investigaciones más interdisciplinarias. Otras

aluden al involucramiento de las perspectivas e iniciativas de la población local en los procesos de investigación, mientras anteriormente éstas eran consideradas “objetos de estudio” o, en su defecto, totalmente obviadas en muchas investigaciones agrarias. Estos cambios abren nuevas vistas importantes, las cuales difícilmente logran expresarse en los informes y textos convencionales que continúan dominando nuestro discurso. Queda mucho por hacer en la búsqueda de formas literarias y discursivas que coincidan con las ideas de género, participación y equidad exploradas en las investigaciones.

Seguidamente, contraponemos resúmenes breves de cuatro investigaciones que tratan de buscar y presentar una visión integral de sistemas ecológico-sociales, mediante diferentes aproximaciones literarias. Comenzamos con un estudio de Perú, que ejemplifica un manejo bastante tradicional en las ciencias naturales. Después comentamos tres investigaciones apoyadas por FAO-FTPP en Bolivia, cada una con un diferente acercamiento y presentación de los resultados. Cada estudio es estructurado según un marco analítico distinto que ayuda a definir el objeto del trabajo, identifica los factores importantes e interpreta los resultados. Mediante la contraposición de casos, hacemos visibles algunos de los elementos implícitos de estos marcos.

Nuestro primer ejemplo es una investigación financiada por la Organización

de Estados Americanos: “Estudios de Caso de Manejo Ambiental: Desarrollo Integrado de un Área en los Trópicos Húmedos, Selva Central del Perú” (OEA 1987), en la cual un equipo de expertos analizó distintos aspectos ambientales, productivos y sociales de una zona de la selva central peruana. La investigación se organizó según un esquema que divide el mundo en categorías discretas como *los recursos hídricos, la agricultura y la fauna silvestre*, tomando a cada una de ellas como un objeto de estudio. Mientras el enfoque del trabajo es básicamente sectorial, avanza hacia una visión más sistémica considerando algunas relaciones entre los sectores (aunque enfoca conflictos, en vez de interdependencia entre los sectores).

“Se solicitó a diversos expertos en cada campo que, en primer lugar, describieran la situación actual de los recursos y la actividad sectorial en la región, analizaran los bienes y servicios sobre los cuales se basa o podría basarse la actividad sectorial, y por último que identificaran y sugirieran soluciones a los conflictos que existen o que podrían surgir entre ese sector y los demás sectores con los que debe interactuar”. (OEA 1987: xviii).

En la publicación, los resultados son presentados como un conjunto de trece estudios de caso temáticos, con títulos como: “Disposiciones Legales”, “Agricultura”, “Salud”, “Transporte” y “Fuentes de Energía”. Es difícil encontrar en estos estudios

de caso algo que esclarezca las cuestiones de género, y por ello nos dejan con la pregunta: ¿Cómo se podría incorporar consideraciones de género en este tipo de investigaciones y publicaciones? Podríamos contratar a un experto (o más probablemente, a una experta) en género para realizar otro estudio temático que sería adjuntado a las demás investigaciones. Pero, ¿cuál sería el contenido de este capítulo? Género no es un objeto de estudio, sino una perspectiva para analizar todos los elementos ya tocados en el libro de OEA. Otra opción sería la de volver a cada estudio sectorial para trabajar mejor lo que promete el título en cuanto al *Manejo Ambiental y Desarrollo Integrado*, que implica ir más allá de identificar y clasificar los ecosistemas, la fauna, los suelos y las superficies cultivadas, para realmente explorar y tratar de entender los *procesos humanos de manejo*: el acceso, control, gestión, uso y significado de estos elementos. Tal investigación de manejo ambiental revelaría que los roles, relaciones, conocimientos y otros aspectos de género penetran, ordenan y dan significado a todos los elementos ya considerados en la investigación.

Las tres investigaciones, que veremos ahora, ensayan diferentes estrategias para aproximarse al género como dimensión integradora de la totalidad de la producción rural y la gestión ambiental. Comenzamos con un diagnóstico de caso realizado en Beni, Bolivia, que adopta los

conceptos, métodos e instrumentos planteados por la metodología *Diagnóstico, Seguimiento y Evaluación Participativos* (DSEP) (Davis-Case 1995), cuyo objetivo es manejar sistemas de información basados principalmente en los conocimientos y necesidades de los miembros de la comunidad local, trabajando en forma creativa y adaptable. De acuerdo con los preceptos de DSEP, el estudio de León Ugarte (1994) pone tanto énfasis en el proceso de investigación como en los resultados. El objeto del estudio no está definido en términos de sectores o fenómenos concretos, sino es “la forma en que las mujeres moxeñas, representadas por la Subcentral de Indígenas, se relacionan y manejan los recursos naturales: bosques, tierra y recursos hídricos” (León Ugarte 1994:i). Esta innovadora conceptualización del objeto de estudio requiere un entendimiento dinámico e integral de la producción agroforestal.

Después del proceso de investigación participativa en el Beni, se sistematizó la experiencia y se analizó la información, para redactar el documento “Las mujeres indígenas de Moxos y su relación con el manejo de bosques” (León Ugarte 1994). El informe incluye una primera sección sobre las experiencias y la participación de personas locales en la identificación y discusión de varios temas. El texto contiene citas de mujeres y hombres participantes en el proceso, y también fotos de los talleres, que permiten ver las actitudes y la participación dinámica de la gente en

las actividades del diagnóstico. Esta parte de texto manifiesta y coincide con la importancia de la participación local en la metodología de investigación DSEP.

Sin embargo, la integridad y la dinámica de las vivencias locales no siempre logran ser expresadas en la segunda parte del texto, que es la presentación de los resultados de la investigación. Aquí, la autora organiza en secciones, la información producida en los talleres según categorías como: ámbito productivo, ámbito reproductivo, comercialización, ámbito social, etc. Estas categorías, ya canonizadas en las ciencias sociales, ayudan a ordenar la información en forma lógica para nosotros, pero son muy limitadas en su capacidad de captar y entender las lógicas locales, la integridad de la vida, y los complejos sistemas (re)productivos de las comunidades, tal como son entendidos por los y las participantes.

Otra experiencia boliviana optó por un camino distinto: es una investigación participativa realizada en el trópico del Chapare mediante la colaboración entre una investigadora profesional y cinco individuos locales. En la publicación “Queremos contarles sobre nuestro bosque” (Chiqueno y otros: 1995), la reflexión realizada en el proceso investigativo se expresa mediante las voces de los participantes de dos comunidades indígenas, los Ayoreos y los Yuracarés. La redacción del texto adquiere una forma original, que se aproxima hasta

cierto punto a las formas de la narrativa local. Las categorías centrales que se interrelacionan en el texto son: los cuatro tipos de bosque identificados por los habitantes, y las actividades orientadas alrededor de los objetivos inmediatos de los habitantes, como alimentarse o ganar dinero. Aquí, el manejo de cultivos, variedades, espacios y técnicas agrarias son vistos en el marco de las estrategias de los grupos locales. En cada página se yuxtaponen dibujos, comentarios, recetas y listas, en una organización espacial que sugiere múltiples conexiones entre los elementos.

Es importante recalcar que aunque este tipo de presentación innovadora amplía nuestras posibilidades de comprensión y complementa el discurso científico convencional, sin embargo, no lo reemplaza. El mismo equipo colaboró en la redacción del libro "Árboles y alimentos en comunidades indígenas" (Paz y otros 1995), que incorpora dentro de un texto científico más convencional los conocimientos, observaciones y dibujos de los ayoreos y yuracarés participantes. Entre los resultados del estudio se expresa que, "Las estrategias alimentarias asumidas por ambas comunidades se encontraban totalmente atravesadas por los ciclos de vida de las plantas y de los animales, lo cual significa un acceso a muchos bosques y diferentes zonas de vida, administradas por reglas sociales diferenciadas en ambos casos. Estas reglas sociales son fruto de una interacción entre los sujetos indígenas pertenecientes a un

universo simbólico y cultural determinado que se enfrentan a características de bosque diferentes" (Paz y otros 1995:10).

Los trabajos de Chiqueno y Paz no plantean un enfoque de género y ambiente como contenido u objeto de estudio. Lo que sí hacen es aplicar principios básicos de género en la metodología y la presentación de su investigación. Específicamente, priorizan el reconocimiento y el respeto a diferentes tipos de conocimientos y tecnologías, y a diferentes maneras de generarlos y expresarlos. Lo que es más, abarcan los elementos naturales, sociales e simbólicos del contexto, y las relaciones entre ellos, en una manera característica del análisis de género. En su descripción de la investigación, los autores explican que "La metodología del trabajo llevó la filosofía de la participación, entendiendo este enunciado como la acción y el esfuerzo de ingresar en los sentidos de desarrollo del sujeto social -comunidad, clase, género, grupo social-, de entender qué elementos simbólicos y económicos están generando sus acciones" (Paz y otros 1995:9).

Finalmente, tocamos un pequeño libro que comparte resultados de investigaciones etnográficas en dos comunidades bolivianas, bajo el título "Mujeres y Árboles de Bolivia" (León 1991). En este caso, la definición del enfoque en mujeres y árboles no lleva al análisis aislado de estos dos elementos, sino que los toma en sus múltiples relaciones dentro de cada con-

texto, como un nexo dinámico que permite explorar fenómenos y sistemas que transitan este nexo, e ilumina las relaciones más complejas entre género y bosques, y entre cultura y naturaleza. León identifica como un marco fundamental para estas relaciones el manejo espacial y la organización comunal.

Los dos estudios de caso presentados en el libro demuestran que hombres, mujeres y niños se mueven por diferentes espacios físicos y mantienen diferentes relaciones con estos espacios. Se ve que el escenario de acción de las mujeres campesinas no coincide con las divisiones geopolíticas o límites comunales. Al contrario, ellas transitan un territorio vasto y heterogéneo en el cumplimiento de sus actividades, y ese territorio puede incluir parcelas dispersas, praderas para el pastoreo, bosques lejanos, ojos de agua, ferias y mercados agrarios, lugares rituales y de encuentro social, y otros.

La investigación sobre la comunidad de Matarani, Bolivia, explora una situación en la que las formas explícitas de organización *tradicional-andina* parecen haber desaparecido, y el foro más importante es el sindicato. En este contexto surge una organización femenina en la forma de sindicatos femeninos, afiliados a los sindicatos masculinos. León observa que esta iniciativa abarca las condiciones y manejo de producción agraria y gestión ambiental, y da lugar a “reivindicaciones comunales

que nunca fueron escuchadas en el sindicato de los varones” (León 1991:47).

Las investigaciones de León son parte de una serie de estudios realizados en diez diferentes contextos geográfico-culturales de América Latina. Los resultados muestran, en todos esos contextos, la importancia central del género para ordenar procesos de gestión ambiental a nivel funcional y práctico, así como también a nivel simbólico. Aunque la organización de género varía enormemente de acuerdo a factores contextuales, como los sistemas económicos y productivos, las características del medio y la religión y cultura de cada comunidad, en todos los casos estudiados las mujeres y los hombres tienen responsabilidades, intereses, conocimientos botánicos y habilidades técnicas distintas en relación al uso de los recursos naturales.

¿Quiénes no están trabajando con género y medio ambiente?

También existen en Bolivia muchas instituciones, proyectos e investigadores en agricultura y agroforestería que no toman en cuenta el tema género y medio ambiente. ¿Por qué? Aquí esquematizamos cuatro posiciones observadas, cada una con diferentes razones y justificaciones para ignorar la dimensión.

□ **Los que hacen “ciencia pura”**

Son los investigadores que no estudian sistemas de producción o de gestión ambiental en su complejidad, sino que enfocan elementos específicos aislados, como son las características de variedades genéticas de una planta o el desarrollo de una variedad en diferentes condiciones. Este paradigma de investigación y experimentación se basa en medir, pesar y analizar el desarrollo o la adaptación de la planta, la plaga, o el animal, y no cabe efectuar muchas consideraciones humanas. No creo que tenga sentido introducir consideraciones de género en estas investigaciones, sin embargo es crucial complementarlas con acercamientos más amplios en los que sí estén presentes. La investigación pura con elementos aislados en estaciones experimentales tiene gran valor, pero este valor se multiplica de forma exponencial cuando es parte de un programa más amplio de investigación.

Un ejemplo puede ser la investigación dirigida al mejoramiento genético y la adaptación de ciertas variedades del banano a climas y suelos del Chapare, Bolivia, con el objetivo de producir frutas que sean más atractivas para el mercado de exportación. El marco de este tipo de investigación agraria es eminentemente técnico y enfoca exclusivamente las cualidades y poder de adaptación de la planta; no tiende a incluir el contexto cultural y político de la producción, ni los conocimientos

técnicos y botánicas de los y las agricultores. Sin embargo, si se espera difundir las nuevas variedades y técnicas de producción, si se espera que el cultivo sea incorporado en sistemas productivos locales de forma sostenible, y si se espera que la producción de esta planta contribuya a generar ingresos para las familias locales o, más aún, a mejorar la calidad de su vida, la ciencia pura debe ser complementada con investigaciones multifacéticas e integrales que abarquen consideraciones de género y medio ambiente.

□ **Los productivistas**

El objetivo de sus investigaciones es coadyuvar proyectos de desarrollo agrícola, entre cuyos indicadores de éxito se destacan las toneladas de papa, arroz, o piña producida, y los dólares de ingreso generados por tal producción. El marco de esta investigación, orientada a incrementar la producción agrícola, puede abarcar sistemas productivos e incluir prácticas, técnicas y conocimientos de la gente local. Sin embargo, este marco tiende a excluir importantes partes del sistema que son claves en términos de género y medio ambiente, específicamente las relacionadas con la reproducción.

Predomina aquí un enfoque en la producción dentro de un marco temporal bastante corto (3 - 5 años), que no toma en cuenta suficientemente la reproducción de las condiciones ecológicas, económicas y

socio-culturales de la producción agraria o agroforestal a largo plazo, especialmente en términos generacionales. Como resultado del enfoque en la producción inmediata, la investigación frecuentemente excluye una gran porción del trabajo de gestión ambiental (especialmente la silvicultura y el manejo pecuario), olvida grandes espacios de manejo ambiental (como son los cerros, los bosques, las cuencas, a veces hasta las parcelas en descanso) y, con ello, no toma en cuenta una gran parte del quehacer ambiental de muchos de los actores en las comunidades, especialmente las mujeres que son asociadas con estas tareas y áreas. Así que una investigación limitada a los aspectos productivos del sistema imposibilita una comprensión de las dimensiones y dinámicas de género y ambiente en los sistemas complejos y diversificados que manejan las familias y comunidades rurales. Al mismo tiempo, este enfoque perjudica una comprensión de la sostenibilidad ecológica y social del sistema, una sostenibilidad que depende, justamente, de un equilibrio entre la producción y la reproducción.

□ ***Los que limitan su contacto local al sindicato***

Cada vez más instituciones están realizando investigaciones agrarias que abarcan aspectos de la reproducción de los sistemas, especialmente la reforestación, el manejo de semilla y la regeneración de la fertilidad de los suelos. A pesar de tener

una visión más amplia de los procesos productivos y reproductivos, muchas de estas investigaciones producen resultados incompletos, cuya generalización no es válida debido a sesgos en las estructuras y mecanismos de participación de los procesos de investigación. Una de las principales causas de este problema es la restricción de las relaciones entre investigadores y comunidades locales al contacto institucional con el sindicato campesino y asociaciones de productores.

En muchas experiencias de investigación participativa realizadas en coordinación entre investigadores ajenos y el sindicato, son los hombres y, más aún, los líderes sindicales, los que muestran y explican el manejo territorial, el sistema productivo y la gestión ambiental; son ellos también los que identifican y priorizan los problemas productivos y ambientales de la comunidad. Nos parece obvio que a nivel de comunidad, cuenca o territorio, el sistema productivo y ambiental comprende a todos los actores: líderes y marginales, hombres y mujeres, jóvenes y ancianos. Lo que es más, ha sido comprobado una y otra vez que los recursos, conocimientos, técnicas y visiones de un sector de la población, especialmente de un sector privilegiado, no pueden representar la diversidad y dinámica del sistema entero. Así que las investigaciones que toman al sindicato campesino como “la organización legítima y única de la gente”, y no van más allá para incorporar los conocimientos y las visio-

nes de grupos e individuos que no son las voces fuertes del sindicato, solamente logran entender una parte del sistema, una parte sesgada hacia los dominios masculinos y hacia las vivencias y visiones de los individuos más poderosos en el sindicato o la asociación de productores.

□ **Los indigenistas/andinistas**

Los investigadores de una variedad de posiciones identificadas como andinistas, culturalistas o indigenistas, a veces coinciden con los de género en cuestionar las características jerárquicas y excluyentes de la estructura sindical que fue modelada tomando como base a la democracia representativa de los países industriales. Desde tiempos remotos, los pueblos andinos y amazónicas mantienen organizaciones propias mediante las cuales acceden a los recursos, a las obras comunales y a la seguridad social. Aunque los sindicatos campesinos surgieron como organizaciones de base, fueron legalizados e institucionalizados por el Estado boliviano después de la Revolución de 1952, en un proceso que les dotó de una estructura jerárquica moderna. Algunos analistas identifican a la resultante atrofía de los procesos de decisión consensual, la rotación de cargos y la relación íntima entre las responsabilidades cívicas y las responsabilidades rituales, morales y éticas del liderazgo tradicional, como una raíz importante de los problemas ambientales y sociales que enfrentan las comunidades. Sin embargo, no

he visto ninguna publicación andinista que cuestione las desigualdades sexuales del debate y decisión sindical, el hecho de que cada familia deba ser representada solamente por su jefe masculino, o que la representación política y la toma de decisiones sean acaparadas por los hombres, a pesar de que los orígenes de tales prácticas son mucho más occidentales que andinos.

¿Por qué en las corrientes andinistas no se analiza las implicaciones de género de los procesos coloniales e imperialistas, ni tampoco las dimensiones de género de sistemas productivos actuales? Una de las razones es porque entre los elementos occidentales que ellas rechazan están el concepto de derechos individuales (“el individualismo moderno”) y el concepto de género (“el feminismo occidental”). Según algunos autores, estos conceptos son dañinos a las culturas locales. En palabras de Eduardo Grillo, de PRATEC, “El imperialismo ha optado por el enfoque de género en el desarrollo con el propósito específico de lesionar a la familia y a la mujer en nuestros países, porque ellas son el núcleo fundamental de la regeneración de las culturas originarias del mundo y de su gran diversidad” (1994:15).

Conclusión

Las investigaciones mencionadas representan solamente algunas de las muchas experiencias y aún más numerosas posibilidades de manejo de género y me-

dio ambiente en Bolivia. Con este resumen intentamos motivar la reflexión y discusión alrededor de algunos temas, entre ellos: ¿Cuáles son las ventajas y limitaciones de trabajar con género y medio ambiente en los distintos acercamientos? ¿Es que los diferentes conceptos y metodologías corresponden a diferentes preguntas o problemas, o es que producen diferentes respuestas a los mismos problemas o preguntas? ¿En qué aspecto y tipo de investigación se debe introducir conceptos y metodologías de género y ambiente?

Recalamos que, en todos los casos, las posiciones disciplinarias, teóricas y filosóficas de los investigadores -las cuales están cruzadas por género, clase, etnicidad y religión, entre otros- influyen sobre el proceso de investigación y los resultados mismos del estudio. Uno de los impactos profundos del análisis de género ha sido el hacer explícitas ciertas limitaciones paradigmáticas, epistemológicas y metodológicas relacionadas con las posiciones personales de los científicos que han dominado el desarrollo de nuestro saber cultural.

Al mismo tiempo, podemos ver que la teoría y la metodología de género y medio ambiente también están limitadas por el contexto de su desarrollo y por los actores que lo protagonizan. Una de las limitaciones que sí se está encarando en Bolivia es el carácter occidental de los acercamientos de género desarrollados en países del Norte, y el carácter disciplinario de los

acercamientos tradicionales al estudio del medio ambiente desarrollados dentro de las ciencias naturales. Otros dos factores limitantes que siguen siendo muy problemáticos son: el monopolio sobre el tema por parte de mujeres, como investigadoras y como principales objetos de estudio; y la enmarcación de la teoría, metodología y categorías de investigación de género -e incluso género y medio ambiente- dentro de las ciencias sociales. A fin de desarrollar el enorme potencial que tiene el tema género y medio ambiente para mejorar nuestras investigaciones agrarias y agroforestales, y para perfeccionar nuestros paradigmas de investigación científica, necesitamos aplicar y desarrollar el tema dentro de dominios masculinos y dentro de las ciencias naturales.

NOTAS

- 1 Este ensayo fue presentado en dos seminarios-talleres sobre Género, Medio Ambiente y Desarrollo Rural, auspiciados por ICCA-GTZ en Lima-Perú y Cochabamba-Bolivia, respectivamente, en agosto 1996.

V. APRENDIENDO DE CASOS CONCRETOS SOBRE GÉNERO Y FORESTERÍA EN AMÉRICA LATINA

¿Cómo conocemos y caracterizamos las relaciones entre grupos sociales y aspectos ambientales en comunidades definidas? ¿Qué características y problemas corresponden a qué contextos culturales, nacionales y geográficos? ¿Qué aspectos son claves para el mejoramiento de la vida social y natural? La lectura de estudios de caso realizados en diferentes países de Latinoamérica ofrece una base de conocimiento para explorar éstas y otras interrogantes, y así avanzar en nuestra comprensión de los problemas de degradación ambiental y desigualdad social. En este ensayo discutimos el cómo y por qué de los estudios de caso, con el fin de apoyar su uso en diferentes instancias de aprendizaje y en la construcción de un acercamiento integral hacia problemas de género y medio ambiente. Este texto no pretende ser un tratado académico sobre el estado de arte de los estudios de caso, sino que tiene la intención de servir como una guía de discusión y exploración para los lectores.

Al final del ensayo hacemos referencia a decenas de estudios de caso -urbanos y rurales, sencillos y sofisticados,

largos y cortos- que podrían ser utilizados como recurso de aprendizaje y reflexión. También recalcamos que existe un sinnúmero de estudios publicados e inéditos en los más variados lugares y contextos latinoamericanos, los cuales podrían ser incorporados en los currículos de estudio e instancias de reflexión que se desarrollen en cada zona. El ensayo responde al desafío de saber cómo incorporar estos estudios en procesos de reflexión y aprendizaje, de una manera que vaya más allá de la simple adición de datos.

Hemos considerado algunos estudios escogidos como ejemplos, a fin de identificar las particularidades de las situaciones específicas a las que se refieren, así como también para buscar tendencias y hacer comparaciones. Por otro lado, reflexionamos sobre la producción de estudios de caso: las relaciones entre sujetos y objetos de investigación, la definición de enfoques y las metodologías de investigación y redacción, para tomar conciencia sobre los epistemes que estructuran nuestro conocimiento del otro.

El análisis detallado de realidades concretas es una base necesaria para identificar necesidades y apuntar posibilidades, para apoyar a mujeres y hombres en la gestión ambiental en cada comunidad y región. Al mismo tiempo, se espera que un mejor conocimiento de las realidades concretas contribuya a lograr avances a nivel teórico y político.

¿Qué es un estudio de caso?

¿Un estudio de caso es una fotografía de la realidad que existe en un espacio y tiempo dado? ¿Una abstracción verbal sobre observaciones concretas? ¿Una experiencia subjetiva del investigador? ¿Una imposición de categorías externas sobre un mundo ajeno vislumbrado? En los procesos de trabajo, interpretamos los estudios de éstas y otras formas, según la tarea que encaramos.

Utilizamos estudios de caso para construir una base de conocimientos sobre la vida social y natural en las diferentes comunidades y regiones. Normalmente consideramos a los estudios de caso como el nivel más empírico del conocimiento, y basamos en ellas nuestras hipótesis y teorías. Sin embargo, el proceso de investigación no es neutro ni transparente, y tenemos que ser conscientes que los resultados de estudios son influidos por las hipótesis y teorías de partida, la subjetividad del investigador, las metodologías de estudio

aplicadas y el marco analítico dentro del cual la experiencia es interpretada.

El tipo de investigación que llamamos estudio de caso, generalmente abarca una exploración detallada y multifacética de una comunidad, movimiento social, proyecto, sistema productivo o ecológico, u otra unidad de análisis. En contraste con censos y encuestas más superficiales con mayor cobertura, los estudios de caso son especialmente valiosos para captar variados tipos de información y analizar condiciones contextuales que pueden ser pertinentes al problema central.

Los objetivos, métodos e interpretaciones varían entre los estudios de caso académicos, que son más dirigidos a explorar múltiples dimensiones de temas complejos, y los estudios realizados como parte de proyectos, que son más orientados a identificar y analizar problemas o cuestiones específicas relacionadas con la práctica del proyecto. Sin embargo, existe una gran variedad de fines y aproximaciones dentro de los dos campos, y también entre disciplinas y profesiones. Los procesos de investigación sobre realidades locales difieren bastante, especialmente con la aplicación de nuevas metodologías diseñadas para respetar e involucrar las perspectivas e iniciativas de la población local, anteriormente considerada "objeto de estudio". Algunos de los acercamientos son comentados en el ensayo "Cómo se maneja el tema género y medio ambiente dentro

de las investigaciones agroforestales?”, de la presente colección.

Otro elemento básico para los estudios de caso es su nivel de análisis. Tenemos estudios de gestión ambiental a nivel de países (Valdez 1992), regiones geográficas (OEA 1987), comunidades (Paz y otros 1995) y familias (Paulson 1991). Cada nivel requiere de distintas metodologías y también distintos marcos de interpretación y análisis. La situación óptima permitiría una articulación de estudios -desde el más micro hacia el más macro- para entender las relaciones dinámicas e históricas entre los niveles.

Este tipo de aproximación multidimensional nos permite reconocer las grandes influencias y tendencias, así como la diversidad que existe a todo nivel. Por ejemplo, en una revisión de estudios sobre la participación de mujeres en sistemas agrícolas en Latinoamérica y el Caribe, Paola Silva (1991:8) observa a nivel general que los roles de las mujeres en la agricultura son más notorios en los países andinos y de Centro América, y menos en el Cono Sur. Al mismo tiempo, advierte que existen diferencias importantes entre los roles femeninos dentro de distintas regiones de algunos de los países, como Ecuador, Chile y Costa Rica.

□ **¿Para qué sirven los estudios de caso?**

Realizar estudios de caso, y tomarlos en cuenta en los procesos de aprendizaje, tiene el objetivo general de enriquecer nuestro conocimiento sobre el mundo. Los estudios de caso también responden a demandas y necesidades específicas que incluyen, entre otras: conocer mejor grupos o lugares determinados; describir aspectos de la vida y situaciones hasta ahora poco conocidas; conocer las especificidades de los grupos (p.e. mujeres y hombres) no diferenciadas en estudios anteriores; profundizar los detalles particulares de situaciones únicas; comparar situaciones en relación a temas y tendencias generalizadas; e identificar problemas y estrategias de acción.

En el prefacio del estudio peruano mencionado en el ensayo IV, se expresa la necesidad de estudiar áreas de la selva porque éstas han sido estereotipadas por falta de investigación y conocimiento.

Las descripciones prematuras de los trópicos como sitios deshabitados y ‘ricos en recursos’ llevaron a una descontrolada emigración a estas zonas, en una larga historia de proyectos fracasados. Los planificadores del desarrollo disponían de muy pocos datos aplicables, puesto que la mayor parte de la experiencia existente había tenido lugar en zonas templadas y áridas, mientras que los especialistas ambientales apenas habían comenzado a comprender

la asombrosa diversidad de las especies de los bosques tropicales (OEA 1987: xiii).

Otros estudios de caso analizan un evento o instancia central, como nudo articulador para explorar las relaciones entre diferentes fuerzas y condiciones históricas, políticas y ecológicas. El artículo "Environmental Destruction, Ethnic Discrimination and International Aid in Bolivia" (Jones 1995), investiga relaciones y eventos históricos en el Beni, que culminan con la Marcha por el Territorio y la Dignidad realizada en 1990 entre el Beni y La Paz. El estudio toma en cuenta una larga historia de tensiones en torno a tenencia y acceso a los recursos, y analiza las políticas económicas extractivas y depredadoras junto con las relaciones étnicas discriminatorias a nivel regional y nacional, como procesos interrelacionados en la región.

Estudios realizados con enfoque en mujer o género tratan de explorar dimensiones de la vida sobre las cuales conocemos poco. Por diversas razones relacionadas con las tradiciones científicas, así como también con las culturas de los investigadores y los investigados, la mayoría de los estudios neutros en temas de forestería, agronomía, ecología, economía, etc., representan principalmente los conocimientos, opiniones y actividades de hombres locales. En esta colección hacemos referencia a muchos materiales y estudios que enfocan a las mujeres en el manejo de los recursos naturales, para complementar la

información general disponible. También encontramos algunos estudios de caso que enfocan las relaciones y balance entre mujeres y hombres, en relación al ambiente (ver Escalante 1994, Gisbert y otros 1994, Paulson 1994, Weismantel 1998). Sin embargo, insistimos en la urgencia de realizar más estudios que enfoquen explícitamente los conocimientos, actividades y perspectivas masculinas, desde una perspectiva de género; ya que sin entender las vivencias específicamente masculinas es imposible aproximar género y ambiente de manera integral.

□ ***Las dinámicas internas: universal y particular, global y local, naturaleza y cultura***

En las ciencias naturales se ha aprendido mucho mediante la investigación y comparación de casos, con la finalidad de identificar patrones, mecanismos y leyes que sean determinantes en todos los contextos. En las ciencias sociales y la historia también se buscan patrones y tendencias, pero el proceso de interpretación y generalización es muy distinto. Cuando se trata de casos de gestión ambiental y género, o de estudios participativos con forestería comunitaria, tenemos el desafío de trabajar con elementos biofísicos y elementos humanos, lo que requiere un nuevo marco analítico que se nutre de las dos tradiciones.

Un tema crucial en este marco es la relación histórica entre lo universal y lo

particular, que se cruza con la relación entre lo global y lo local. Durante las últimas décadas, los modelos de conservación y desarrollo han sido bastante globales y los objetivos de desarrollo bastante universales. En los 90, se reconoce como una de las vías más prometedoras para mejorar los procesos de cambio la contextualización y adaptación a los distintos entornos ecológicos y sociales. Esta estrategia implica el fortalecimiento de comunidades locales mediante la descentralización del poder y el conocimiento, y la participación democrática a nivel de base. El estudio de realidades locales en toda su particularidad, y en relación a las ideas y estructuras políticas nacionales e internacionales, es clave para apoyar este proceso.

Para estos fines no sirve partir de conceptos universales, como la mujer o el principio femenino. Ellos invitan a subestimar la importancia de las características étnicas, generacionales, de clase, de región, etc., que condicionan las particulares identidades y roles de las mujeres y los hombres en relación con su entorno. De igual manera, la idea abstracta de la naturaleza no ayuda a entender procesos ambientales que son, a la vez, naturales, sociales e históricos. También es limitante la idealización de la relación indígena-naturaleza o mujer-naturaleza como inherente y universal a nivel biológico o espiritual, lo que obvia el análisis de los contextos, causas y características específicas de estas relaciones. Lo que sí apoyamos es un acerca-

miento más humilde a las realidades locales que permita que éstas influyan en las mismas categorías del estudio de caso. En este tipo de acercamiento, las relaciones y los contextos específicos vuelven a tener más importancia relativa que las categorías universales.

Tendemos a coincidir con De Barbieri, quien escoge, entre muchas aproximaciones teóricas al tema de género, una donde “Se trata de una perspectiva en la cual los fenómenos sociales (siguiendo metodológicamente a Marx) se definen por las relaciones que guardan entre sí. De ahí que la contextualización se vuelve un principio de primer orden a lo largo de todo el proceso de investigación, desde la construcción de los objetos de estudio hasta el análisis de la información y la interpretación de los resultados” (De Barbieri 1993:48). De esta perspectiva derivan algunas consecuencias metodológicas en las ciencias sociales. “En primer lugar, que no existe la mujer, como tantas veces se ha dicho, ni tampoco el varón (el hombre). Existen mujeres y varones en diferentes situaciones sociales y culturales que es necesario explicitar” (De Barbieri 1993:50). Lo que falta aquí es considerar que no solamente los fenómenos sociales se definen entre sí, sino que los fenómenos naturales y sociales se definen por sus relaciones mutuas, de modo que son creados por y crean históricamente lo que llamamos el medio ambiente.

Para estudiar y entender estos procesos ambientales dentro de un marco analítico con género, es necesario tomar en cuenta una serie de factores culturales, como son: las etapas del ciclo de vida, la organización de la vida familiar y doméstica, los sistemas y las condiciones económicas, los patrones y las prácticas de gestión ambiental, el contexto étnico-cultural y racial, la perspectiva de clase, los sistemas de parentesco, la división social de trabajo, la estructura y ejercicio de poder y la subjetividad de los distintos actores en el sistema, entre otros.

Para tomar como ejemplo sólo una de las dimensiones que son vitales a todo sistema socio-ambiental, tocamos las etapas del ciclo de vida, las cuales, como el género, se forman en una dialéctica entre la biología humana y los significados culturales. La diversidad de arreglos descritos en estudios de caso, en diferentes partes de América Latina, muestra que no podemos aproximarnos a los ciclos de vida con una fórmula preconcebida. En algunas zonas de los Andes, los y las bebés son llamados guaguas durante la primera etapa de su vida, cuando los roles de género prácticamente no se distinguen. Recién con el primer rito de socialización, el corte del cabello ritual que se realiza a los dos o tres años, el niño asume ropa, nombre, propiedades que marcan claramente su identidad de género. En el contexto amazónico, algunas comunidades otorgan a las mujeres postmenopáusicas voz y poder público si-

milares a los que gozan los hombres adultos; mientras las mujeres en edad fértil tienen roles genéricos marcadamente distintos, más orientados a su rol de madres. De Barbieri apunta que, a consecuencia de esta diversidad, “debemos abrirnos a pensar en los sistemas de género-sexo no sólo binarios, sino también con más de dos géneros, producto de atribuir a las personas en edades y sexos distintos en determinados momentos de la vida, posibilidades, deberes, normas de conducta específicos, capacidad de decisión y autonomía diversas” (1993: 51).

Además de explorar los contextos, características y categorías particulares, también es importante identificar tendencias entre los fenómenos descritos en los diversos casos. Podemos decir, por ejemplo, que el género y el ciclo de vida son sistemas presentes en toda comunidad y sociedad, y son importantes en todo procesos de gestión ambiental; reconociendo siempre que las manifestaciones específicas de estos sistemas cultural-naturales son tremendamente variadas.

Conjuntamente con los ciclos de vida, otros factores que se presentan como claves en muchos de los estudios referidos aquí son: tenencia de la tierra, tipo de organización comunal y organización femenina, características poblacionales, creencias y símbolos de las relaciones sociedad-naturaleza, niveles y características de modernización, patrones de migración, segu-

ridad para continuar la forma de vida actual, y el balance entre la producción para el consumo familiar, la agricultura comercial y el trabajo proletario o artesanal.

¿Qué podemos aprender sobre desigualdad social y degradación ambiental de las particularidades y tendencias de los casos que abarcan género y forestería?

En el resto del ensayo, identificamos y discutimos brevemente algunos de los temas que se destacan en los diferentes casos, a modo de ejemplificar e iniciar el continuo trabajo del lector para entender mejor las relaciones entre desigualdad social y degradación ambiental en distintos contextos de América Latina. También anotamos algunas interrogantes que surgen de nuestra lectura de los casos, llamándolos a continuar las reflexiones e investigaciones apenas iniciadas aquí.

□ *Participación en la gestión forestal*

Los diez estudios de caso “Mujeres y Árboles”, apoyados por FAO-FPPP y el Proyecto Desarrollo Forestal Participativo en los Andes (DFPA) y realizados en Argentina, Bolivia, Colombia, Ecuador y Perú, revelan algunas tendencias compartidas respecto de las prácticas de gestión forestal. Demuestran que las mujeres son sujeto activo en los procesos de planificación y uso de los recursos forestales al interior de sus comunidades y familias, y al mismo

tiempo coinciden en que las mismas mujeres campesinas han estado virtualmente excluidas de la participación en los programas y proyectos forestales. Los estudios provocan las interrogantes: ¿Por qué han sido excluidas las mujeres? ¿Cómo responder a las actuales prácticas desiguales de manera más constructiva y equilibrada?

A nivel muy básico, podemos identificar tres roles que tienen las mujeres en los casos estudiados, que son importantes para nuestro tema: 1) la administración y manejo de recursos forestales a nivel familiar, 2) una participación protagónica en la organización a nivel de base, especialmente en redes y foros no institucionalizados (parentesco, ritual, etc.), y 3) un fuerte papel fuerte en la educación de los niños, transmitiendo valores y conocimientos a las próximas generaciones. Los casos coinciden en reconocer a las mujeres como portadoras de conocimientos sobre el ambiente, y muestran que ellas administran los recursos naturales en función de la reproducción física de sus familias y la reproducción social de sus comunidades. Quedan por examinar las características más específicas de estas tendencias, y su relación con la desigualdad y degradación.

□ *Espacios*

En cada contexto, hombres, mujeres y niños se mueven por diferentes espacios físicos y mantienen diferentes relaciones con estos espacios. En el estudio “Lo que

cuesta vivir en Matarani” (León 1991), se descubre que el escenario de acción de las mujeres campesinas no coincide con las divisiones geopolíticas o límites comunales. Al contrario, ellas transitan un territorio vasto y heterogéneo para realizar sus actividades, y este territorio puede incluir parcelas dispersas, monte y bosques, praderas para el pastoreo, fuentes de agua, ferias, lugares rituales y de encuentro social. Esta realidad implica que, para entender las relaciones entre mujeres u hombres y su ambiente, debemos reconocer y estudiar el entorno vivido en toda su extensión y diversidad, sin limitarnos al espacio geopolítico definido por las demarcaciones sindicales, agrícolas u otras.

En un estudio de caso realizado en la Banda de Arriba, Argentina, Cristina Sanz observa que los varios espacios de trabajo y de vida tienen diferentes implicaciones sobre el manejo de decisiones. En torno al espacio agrícola, por ejemplo, el manejo de decisiones es dominado por los hombres. “La decisión sobre temas productivos tales como qué, dónde, cómo producir, cuándo cosechar, dónde vender, etc., así como las relacionadas con el manejo del suelo y del agua, son mayoritariamente masculinas” (Sanz 1991:37). Mientras el espacio doméstico del hogar tiene otras connotaciones para el manejo de las decisiones, “El ámbito típico en lo referente al poder de decisión que posee la mujer es en aquellas actividades vinculadas a su rol doméstico (alimentación) y reproducti-

vo (salud, educación de los niños, vestimenta)” (Sanz 1991:37).

□ **Participación institucional e informal**

En cada comunidad estudiada, existen diferentes formas de organización y participación para hombres y mujeres. Mientras, en la mayoría de los casos, los hombres participan en sindicatos o asociaciones comunales y de productores, las mujeres pueden o no ser parte activa de éstos. Al margen de las organizaciones oficiales, las mujeres participan de toda una gama de redes y foros no institucionalizados. En diferentes partes de América Latina, las mujeres participan en acciones dirigidas a mejorar su medio aprovechando las organizaciones existentes, acogiendo propuestas organizativas de instituciones estatales o privadas, actuando dentro de redes y relaciones tradicionales, o simplemente realizando solas o juntas algunas actividades concretas. Planteamos la necesidad de analizar las conexiones entre los tipos de organización femenina y masculina y los tipos de actitudes y acciones que ellas emprenden respecto al ambiente.

Tavera (1991:23) observa que la Asociación de Mujeres de Sogamoso, Colombia, une mujeres dispersas que viven en un territorio definido en términos político-administrativos a nivel estatal. Sin embargo, la actuación de este grupo oficial no guarda correspondencia con otros aspectos de la vida cultural, social y económica

de las diversas socias, los cuales son orientados en términos de relaciones de parentesco, comunidades y otras no determinadas por el territorio oficial. Esta asociación es parte de la Asociación Nacional de Mujeres Campesinas e Indígenas de Colombia, una institución que influye sobre el carácter de la asociación local con agendas y políticas nacionales. Mientras la presencia de la Asociación Nacional influye en Sogamoso, no es así en todas las comunidades del país. En otra región de Colombia, en la comunidad de Casas Viejas, Tavera nos informa que las mujeres no son socias ni participan activamente en las reuniones de la empresa comunitaria, y que actúan poco en organizaciones locales como las de padres de familia y otras. Su participación formal se da principalmente a través de sus maridos.

En el estudio sobre Matarani, Bolivia, se explora una situación en la que las formas de organización tradicional parecen haber desaparecido a nivel de la comunidad, y una organización de mujeres ha surgido en la forma de sindicatos femeninos afiliados a los masculinos. León comenta que “Lo importante de esta organización es que, surgiendo de la especificidad genérica de las mujeres campesinas, no está basada en reivindicaciones revanchistas, sino que tiene que ver con propuestas de gremio y de desarrollo comunal, reivindicaciones que nunca fueron escuchadas en el sindicato de los varones” (León 1991:47).

Conocer las especificidades de participación y organización es esencial cuando se intenta fortalecer comunidades locales, y hasta ahora tenemos una comprensión limitada del rol de diferencias internas en estas dinámicas. Entre las muchas interrogantes que surgen aquí, se destacan: ¿Cuáles son las diferentes características e implicaciones de la participación directa frente a la participación vía representación por individuos escogidos a nivel familiar o comunal? ¿Cuáles son los vínculos entre la participación de distintos grupos e intereses y el equilibrio y sostenibilidad de los sistemas ambientales? ¿Qué impactos tendría la descentralización del control y las decisiones en términos de diferencias de poder a nivel local?

□ Dependencias diferenciadas sobre recursos naturales

En toda América Latina se observa la degradación de la base de recursos naturales de la cual dependen las mujeres y los hombres rurales. A menudo, se comenta que el efecto es más inmediato para las mujeres, quienes tienen que caminar cada vez más lejos en busca de leña, agua y áreas de pastoreo, y quienes tienen que cultivar productos para el consumo familiar en terrenos cada vez más degradados y marginales. Como resultado, la carga de trabajo diario se multiplica, su salud se deteriora, y sus esfuerzos son menos eficientes y menos productivos.

También la degradación de los recursos naturales es un factor que empuja a muchos hombres del campo a abandonar sus hogares, por el trabajo migratorio, un paso que afecta a los varones y a las mujeres de manera diferente. Muchas veces los hombres dejan sus comunidades por un día, por algunas semanas o meses, o por años, para dedicarse al trabajo asalariado en las ciudades y las grandes empresas agrícolas. En estos casos, frecuentemente son las mujeres las que se encargan de todas las actividades agrosilvopastoriles. Numerosos análisis de los patrones actuales de migración observan que la falta de recursos humanos para mano de obra y la degradación de recursos naturales se impactan entre sí, en un círculo vicioso de degradación y pobreza. Este proceso es analizado en los trabajos de Gisbert y otros (1991, 1994), Collins (1988), Paulson (1991), Perez(1991) y Weismantel (1988).

¿Cuáles son los factores que contribuyen a estos patrones de migración y degradación? Por un lado, hay una correspondencia de lo masculino con actividades productivas modernas, dentro de la comunidad y fuera de ella. En el campo los hombres tienden a estar más asociados con la producción comercial, utilizan las mejores parcelas con tecnología e insumos modernos, y manejen créditos institucionales. Las mujeres tienden a estar encargadas de actividades agrosilvopastoriles más tradicionales, usando tierras y otros recur-

sos marginales, sin tecnología moderna ni mucha inversión monetaria.

La polarización de roles e identidades de hombres y mujeres, en relación a las actividades modernas frente a las tradicionales, surge tan frecuentemente que requiere un análisis. León vincula esta tendencia a una historia de implementación de modelos y metodologías de desarrollo que han tenido efectos negativos, más allá de los sistemas de género. “Los proyectos de desarrollo casi siempre estuvieron dirigidos al trabajo con varones en el campo. Es a ellos a quienes se tecnifica, a través suyo se introdujeron innovaciones tecnológicas y variaciones en la biodiversidad, etc. Sin embargo, los resultados de más de treinta años de programas que intentaron - y en algunos casos lograron- cambiar las economías campesinas fueron, casi en su generalidad, nefastos” (León 1991: 33).

¿Cuáles son las causas y las consecuencias de las crecientes dificultades encaradas por mujeres y hombres respecto de su dependencia de recursos naturales degradados? Si los hombres son los más involucrados en modernizaciones -la revolución verde y otras- que generan una serie de problemas sociales y ecológicos, ¿será posible participar con las mujeres en el planteamiento de visiones y estrategias alternativas?

□ **Etnicidad y género: la fuerza de la simbología cultural**

Los aspectos de comunidades locales que tal vez entendemos menos son las visiones, valores, cosmologías, éticas, símbolos y otros aspectos significativos que están plasmados en la vida cotidiana y que afectan toda la vivencia individual y comunal. Mujeres, hombres, personas de variadas posiciones étnicas y socioeconómicas muestran diferentes actitudes frente a sus entornos ambientales, con una simbología, visiones y creencias que están vinculadas a sus posiciones culturales. Al considerar los objetivos de la investigación y acciones de desarrollo, en relación a la diversidad de vivencias en comunidades distintas, nos preguntamos: ¿En qué medida diferentes personas tienen distintos conocimientos y visiones con relación a los recursos forestales? ¿Cuáles son las posibilidades y tensiones de vivir según diferentes cosmovisiones, culturas, sistemas de valores, dentro de los procesos globalizantes de desarrollo económico? Frente a casos concretos, ¿cómo se puede reconocer y apoyar a los diferentes intereses, visiones y significados de género, estableciendo términos para una coexistencia e interdependencia positiva?

Cuando sistematizamos los casos publicados, o realizamos nuevos estudios, tenemos la oportunidad de explorar las siguientes preguntas: ¿Es que mujeres y hombres buscan diferentes estilos y objeti-

vos para construir/desarrollar su ambiente? ¿Qué relación tiene la presencia de diversas experiencias y conocimientos culturales con el mantenimiento de la diversidad ecológica? ¿Es importante contribuir a asegurar la continuidad de culturas indígenas, o de conocimientos y prácticas femeninas, debido a su multiplicidad de métodos sustentables de vida en aproximación con la naturaleza? En contextos de desintegración comunal y cultural con degradación ecológica, ¿Qué implica la discontinuidad de modos de vida tradicionales, junto a las relaciones sociedad-naturaleza correspondientes?

□ **Pobreza y gestión ambiental**

Ciertos problemas ambientales, entre ellos la deforestación, la degradación de suelos agrícolas y la contaminación urbana, parecen tener mayor impacto humano en los países más pobres del mundo y en las comunidades más pobres de estos países. Se observa un círculo vicioso entre el empobrecimiento, y la degradación del ambiente, el cual acentúa las desigualdades en el control, acceso y manejo de los recursos naturales a nivel nacional y global. Amplia evidencia de la feminización de la pobreza y de las relaciones de las mujeres con los recursos naturales, llama también a más investigación (Paolisso y otros 1993).

El libro "Food, Gender and Poverty in the Ecuadorian Andes" (Weismantel

1988) explora los procesos dinámicos de empobrecimiento en relación con la degradación ambiental y las diferencias de género. El trabajo es de gran valor para entender los vínculos entre los cambios socioculturales, ecológicos y económicos que están transformando la vida rural en América Latina. El novedoso enfoque en un aspecto de lo cotidiano -la comida-, logra esclarecer importantes dimensiones de estos cambios en las relaciones de género y etnicidad a nivel familiar y local, además de vincularlos con la degradación ambiental y la política económica nacional. ¿Por qué utilizar la comida como punto de partida para ver y entender la sociedad rural? Para comenzar, en la empobrecida zona de Zumbagua, Ecuador, donde se ha realizado el estudio, la comida es omnipresente. El paisaje, el espacio y el tiempo son formados por el cultivo, la cocina y la comida, como también los cuerpos de la gente que vive y actúa allí; la alimentación centra el enfoque inmediato de la mayoría de las actividades diarias.

A partir de los diferentes patrones de comer y beber, y de los diferentes roles en la producción y preparación de comida que tienen los hombres y las mujeres en Zumbagua, Weismantel explora las consecuencias ideológicas y políticas de esta diferenciación. Su análisis demuestra cómo los productos de distintas actividades (y las personas y espacios asociados con ellas) asumen diferentes valores socioculturales: la cebada, cultivada y preparada por muje-

res en los terrenos degradados, es simbólicamente inferior al arroz y al pan comprado en el pueblo con dinero ganado por hombres. El estudio también vincula la degradación de las tierras agrícolas con la expansión relativa del cultivo y consumo del producto menos valorado, la cebada, en relación a la papa, que requiere de mejores suelos con mayor materia orgánica. La erosión es tan severa en la comunidad estudiada que para muchas familias la papa, con gran valor cultural y ritual, ha devenido en un artículo de lujo comprado en el mercado.

La discusión de roles y responsabilidades de género, en Zumbagua, revela que las mujeres campesinas trabajan intensamente para proveer a su familia de comida. Demuestra que la sobrecarga de trabajo de las mujeres está relacionada con la ausencia de hombres, quienes antes compartían las labores, y con la degradación de los suelos y la deforestación, que también están relacionadas con los patrones de migración. La migración temporal masculina crea un flujo constante de fuerza de trabajo hacia las ciudades, por lo que su labor es reproducida con gran costo por las mujeres rurales, que cuidan a los niños, enfermos y viejos, y se ven forzadas a sobreutilizar los recursos naturales a su disposición para alimentar a la familia. El efecto es el paulatino empobrecimiento del sector rural, del entorno ambiental, y de las mujeres que trabajan en él, junto

con un creciente desprecio del campo y de las campesinas en la sociedad nacional.

La ausencia de hombres tiende a duplicar las responsabilidades locales de las mujeres y, según Weismantel, las campesinas de Zumbagua están cada vez más amarradas a la producción rural, y más estrechamente vinculadas con las nociones de derrota y de humillación étnica. La autora resume estas polarizaciones diciendo que, “en general, hay un paralelo entre la distinción hecha entre indio y blanco y las dimensiones sociales de riqueza, género y generación. Cada categoría en Zumbagua exhibe una forma polarizada, en la cual un polo está marcado por prestigio y poder, y el otro no: blanco sobre indio, hombre sobre mujer, rico sobre pobre, joven moderno sobre viejo atrasado” (Weismantel 1988).

Weismantel también explora la coexistencia y competición de diversas voces, discursos y posiciones, mostrando que los roles y relaciones de género no pueden ser reducidos a simples fórmulas de desigualdad frente a igualdad. Mientras que las mujeres hacen las tareas menos prestigiosas y más tediosas (como recoger paja silvestre para el fuego de cocinar), ellas detentan gran poder y placer en el control y la distribución de la comida dentro de la familia.

El cruce de diversos elementos y prácticas en la producción y manejo de

comida constituye un nudo para entender la diversidad económica, étnica, y ecológica que caracteriza al Ecuador, tanto como a los otros países andinos. La apariencia superficial de una economía dual (capitalista moderna frente a la tradicional de subsistencia) y de una división étnica dual (blanco frente a indio/negro) en estos países, corresponde a una falsa percepción común de que lugares como Zumbagua son enclaves tradicionales, cuyo atraso y subdesarrollo se debe a su aislamiento geográfico. Weismantel retoma el acercamiento analítico de Meillassoux (1981), para demostrar que los agricultores de subsistencia del Tercer Mundo no están tan aislados como parecen, sino que se encuentran estrechamente articulados a la economía capitalista y al mundo blanco, contribuyendo a la acumulación y expansión de este mundo moderno y afectándose fuertemente por sus relaciones con él. Siguiendo esta perspectiva, Weismantel demuestra en detalle que el tradicionalismo, la degradación ecológica y la desigualdad de género en Zumbagua no resultan de un aislamiento frente al mundo externo, sino que son producto de fuerzas históricas nacionales y mundiales.

“Food, Gender and Poverty” nos deja ver que los “dos modos de producción” y los “dos mundos étnicos” no son sistemas distintos, sino al contrario, que se articulan en cada familia, en la práctica de cada cocina, y en el encuentro de cada hombre y mujer. El libro revela que el proceso

de semiproletarización, que une íntimamente al sector rural con el urbano-capitalista, al mismo tiempo divide a la familia rural a través de un creciente vacío cultural entre los proletarios masculinos y las agricultoras femeninas, y contribuye a la desvalorización y degradación de los recursos naturales vinculados al sector rural, juntamente con las mujeres que los manejan.

Conclusión

Los estudios mencionados aquí, realizados en diferentes contextos de América Latina, demuestran diversas relaciones entre mujeres y hombres y su entorno ecológico en localidades de serranía, altiplano, valles, costa y selva. En las comunidades estudiadas, los árboles y bosques tienen muchos roles en la vida humana: en la comida, bebida y medicina de la comunidad y sus animales; en la construcción de casas, cercos y puentes; como fuerza energética; en la generación de ingresos monetarios; en el mantenimiento de la fertilidad de suelos y el equilibrio del ecosistema; como barrera contra la erosión causada por agua y viento, contra las pestes y plagas agrícolas; e inclusive en su cosmología y vida ritual.

Estudios más recientes han comenzado a investigar situaciones específicas de gestión ambiental y manejo de los recursos forestales, con referencia a las funciones y significados de individuos y grupos diferenciados. Estos estudios iluminan

las dinámicas de relacionamiento entre actores de clases socioeconómicas, grupos generacionales, raciales, étnicos y de género. Con los breves ejemplos y puntos de discusión que hemos compartido, queremos motivar el uso de estos y otros estudios de casos como recursos para la reflexión y enseñanza sobre género y ambiente. En seguida, hacemos referencia a algunos de los muchos materiales que podrían enriquecer este uso.

Algunos estudios latinoamericanos que iluminan el tema

Autores y títulos son listados aquí, los demás datos se encuentran en la bibliografía general de la colección.

Arizpe, Lourdes. Las mujeres campesinas y la crisis agraria en América Latina.

Collins, Jane L. Unseasonal Migrations: The Effects of Rural Labor Scarcity in Peru.

Chiqueno, Máximo y otros. Queremos contarles sobre nuestro bosque: Testimonios de las culturas Ayoreo y Yuracaré.

Escalante, M., Alberto. La Amazonía boliviana, principales pobladores: Aspectos de género de su conformación socioeconómica.

Espinosa, María Cristina. Migración y socialización: Los obreros del corte de caña de azúcar.

Gisbert, María Elena y otros. Gender Issues Associated with Labor Migration and Dependence on Off-Farm Income in Rural Bolivia.

Jones, James. Environmental Destruction, Ethnic Discrimination, and International Aid in Bolivia.

León, Kirai de. Andar andando: Testimonio de mujeres del sector forestal.

León, Rosario. Mujeres y árboles de Bolivia.

León, Rosario. El tejido de Eduarda: Relato de un viaje a la Feria.

León Ugarte, María Eugenia. Diagnóstico de situación: Las mujeres indígenas de Moxos y su relación con el manejo de bosques.

León de Leal, M. y C. D. Deere. Mujer y capitalismo agrario: Estudio de cuatro regiones colombianas.

Líberman, Kitula y Armando Godínez. Territorio y dignidad: Pueblos indígenas y medio ambiente en Bolivia.

Lizárraga, Pilar y otros. Diagnóstico sobre la situación de manejo de bosques de los pueblos indígenas Yuracaré y Ayoreode.

Maldonado, Ana María. Mujeres y árboles de Ecuador.

Mattos, Marli María y otros. Estudio Sócio-económico Participativo de duas comunidades de pequenos produtores do Rio Capim, Paragominas -Pará/Brazil.

Mayer, Enrique. Production Zones.

OEA. Estudio de casos de manejo ambiental: Desarrollo integrado de un área en los trópicos húmedos. Selva central del Perú.

Paulson, Susan. Para ver más allá de los cambios indicados en procesos de modernización rural: Un estudio de caso.

Paulson, Susan. Women in Mizque: The Heart of Household Survival.

Painter, Michael. Upland-Lowland Production Linkages and Land Degradation in Bolivia.

Perez Crespo, Carlos A. The Social Ecology of Land Degradation in Central Bolivia.

Sanz, Cristina. Mujeres y árboles de Argentina.

Schwartz, Norman B. Colonization, Development and Deforestation in Peten, Northern Guatemala.

Shiva, Vandana. El verde alcance global.

Solario, Fortunata. Mujeres y árboles de Perú.

Tavera, Carmen. Mujeres y árboles de Colombia.

Valdez, Ximena. Mujer, trabajo y medio ambiente: Los nudos de la modernización agraria.

Warner, Katherine. La agricultura migratoria: Conocimientos técnicos locales y manejo de los recursos naturales en el trópico húmedo.

Weismantel, M.J. Food, Gender and Poverty in the Ecuadorian Andes.

VI. TEORÍAS, PERSPECTIVAS Y ACERCAMIENTOS EN EL CAMPO DE GÉNERO Y AMBIENTE: UN DEBATE MULTÍVOCO Y POLÉMICO

Un objetivo central de este libro, y de los procesos de aprendizaje que pretende apoyar, es abrir un espacio donde diferentes visiones y acercamientos coexistan en una discusión dinámica. A lo largo de este ensayo presentamos algunos puntos básicos de diversas posiciones teórico metodológicas, y sugerimos lecturas para conocer esas corrientes más a fondo. Las corrientes de forestería comunitaria y género, que son expuestas con más detalle en otros ensayos, se complementan y contrastan con las posiciones discutidas aquí.

En un proceso comparativo, destinado a motivar la reflexión crítica sobre la creación del conocimiento, destacamos las diferencias entre las teorías y políticas surgidas del Norte frente a las del Sur, del movimiento feminista frente a las voces predominantemente masculinas, de los ecologistas conservadores frente a los ecologistas radicales. Tratamos de dar un panorama del discurso sobre los problemas de degradación ambiental y desigualdad social, y de ubicar diferentes actores y perspectivas dentro de sus entornos. Sin embargo, siempre se debe reconocer que cada acer-

camiento y movimiento es múltiple, y que los discursos internos son tan dinámicos como los discursos entre las diferentes corrientes y movimientos.

Quienes trabajamos con estos temas vivimos tensiones entre lo que son nuestros análisis tajantes y críticas profundas, a nivel teórico (que tienden a ser más radicales), y lo que son las acciones factibles a nivel práctico (que tienden a ser más moderadas). En las vías que escogen diferentes actores vemos posturas que varían desde la asimilación al sistema dominante con la finalidad de asegurar la eficiencia y eficacia de la propuesta, hasta el desafío radical y el rechazo total del capitalismo, el patriarcado y la dominación sobre la naturaleza. Uno de los elementos que influye en estas tensiones y posiciones es la distribución y control de poder, no solamente a nivel político-económico, sino también a nivel de la producción de conocimiento. Tradicionalmente, pero no siempre, los actores y grupos con más poder institucional tienden a mantener posturas más conservadoras (ver Constanza 1991). Y en contraste, se presentan expresiones de movimien-

tos bastante radicales surgidos en las márgenes de poder económico y político, que han causado reacciones fuertes (ver Sen y Grown 1988).

Varias de estas aproximaciones posibilitan nuevas visiones de las relaciones y estructuras de poder, y permiten ver más claramente situaciones de desigualdad y explotación entre grupos humanos, especialmente en el acceso y control de los recursos naturales. También vemos corrientes que cuestionan y critican la dominación de los seres humanos sobre la naturaleza. Estas nuevas visiones llaman a acciones para cambiar drásticamente los sistemas de poder, mientras también incitan a la resistencia frente a los representantes del *statu quo*. Como nuestros temas abarcan un conjunto de problemas y posiciones controvertidas, es importante explorar las relaciones entre los planteamientos teóricos, los movimientos político-sociales y los conflictos de poder.

Posiciones teórico-políticas en relación a medio ambiente y género¹

□ *Ecología Conservadora (Ecología para el crecimiento económico)*

Los impulsores de la corriente que llamamos Ecología Conservadora, básicamente proponen un mejor manejo de los recursos naturales para fortalecer y sostener los sistemas político-económicos exis-

tentes. Las cuestiones principales son: ¿Cómo manejar los recursos para satisfacer nuestras necesidades ahora y también garantizar lo mismo para las futuras generaciones? ¿Cómo garantizar la continuidad del sistema para asegurar la sostenibilidad de la producción económica y nuestra calidad de vida material? Las propuestas y modelos elaborados por algunos de los más importantes defensores de esta corriente están reunidas en el libro “Ecological Economics”, compilado por Robert Constanza (1991). Esta perspectiva ha sido integrada con bastante éxito a las políticas económicas de países del Norte, mediante propuestas concretas y modestas que incluyen el control de emisiones contaminantes de automóviles y fábricas, el reciclaje de basura industrial y de consumidores, la reforestación de bosques cultivados para madera, la protección de especies en peligro de extinción, y la preservación de parques y bosques nacionales.

Ecologistas conservadores que promueven una revisión dentro de las ciencias económicas, buscan mejorar los cálculos económicos mediante la inclusión de los costos ambientales como externalidades en los análisis costo-beneficio, siempre con el propósito de asegurar una mayor consideración y mejor manejo de los recursos naturales dentro de los actuales sistemas productivos, que se basan en el crecimiento de la economía de las naciones. Los cálculos ecológicos adoptados hasta la fecha tienen mucha dificultad para abarcar

los costos no monetarios de la degradación natural, como puede ocurrir con las experiencias estéticas, filosóficas, sensibles de los habitantes humanos, y tampoco incluyen los costos de daños ambientales irreversibles (como si fuese posible calcularlos) (Waring 1993,1994).

En su trabajo “La articulación género-medio ambiente: Enmarcamiento teórico”, Silvia Vega denomina a los impulsores de esta corriente como *reformistas ecológicos* o *economistas ecológicos*, y comenta lo siguiente:

“Se inscriben en la línea del informe de la Comisión Brundtlandt, dado a luz en 1987, que se constituyó en un referente clave especialmente para las agencias de desarrollo del sistema de Naciones Unidas. A nivel macro, proponen el mejoramiento en el manejo de los recursos naturales mediante el uso de herramientas tecnológicas adecuadas, dispositivos institucionales, y la introducción de la contabilidad ambiental en los países. A nivel micro, promueven nuevas áreas de investigación interdisciplinaria para la introducción de tecnologías limpias en las industrias, el tratamiento de desechos industriales, etc.”. (Vega 1995:6).

La Ecología Conservadora no cuestiona la superioridad del humano sobre la naturaleza, solamente exige una dominación responsable, racional y sostenible. Tampoco cuestiona la separación de pro-

ducción y reproducción, ni el modo de producción y consumismo capitalista-industrial. Por eso consideramos a su perspectiva como *la ecología de la expansión económica*.

□ **Ecología social**

La Ecología Social busca relaciones de influencia mutua entre la dominación explotadora de los grupos humanos sobre la naturaleza y la dominación explotadora de unos humanos sobre otros en sistemas sociales jerárquicos. Esta posición fue desarrollada por Murray Bookchin, quien proviene de una tradición anarquista sensible a todo tipo de dominación. Explora los vínculos mutuos entre dos tendencias históricas: por un lado, la institucionalización de la propiedad privada sobre los recursos naturales y la inversión humana en el control y uso de recursos; y por otro lado, el control de ciertos humanos sobre otros en sistemas de esclavitud, parentesco, herencia, matrimonio y estados políticos. Los ejes de esta dominación social, que son cuestionados por esta corriente, incluyen clase, raza y sexo.

En el comentario de Vega, “El propósito de los ecólogos sociales es revivir los ideales de emancipación humana y el logro de la unidad entre los movimientos ecológicos, feministas, de consumidores, de solidaridad, etc. en torno al tema de la ecología. Debido a la conexión que Bookchin hace entre la dominación de las mu-

jeros y la naturaleza, esta vertiente ha inspirado a algunas ecofeministas” (1995:11). Una de las teóricas que articula la ecología social con el ecofeminismo es María Mies, quien escribe:

“Lo que une a la naturaleza, las mujeres y el Tercer Mundo, es el hecho de que estas áreas constituyen las colonias más importantes del hombre blanco desde el tiempo del Renacimiento. Su imagen de la humanidad, su civilización, su comprensión de la ciencia, la técnica y el progreso, su modelo de crecimiento económico permanente, su concepción de libertad y emancipación, su sociedad y su Estado, se basan en esta sumisión violenta (Mies 1991:39).”

❑ **Ecología política**

La Ecología Política es una corriente intelectual que analiza los problemas ecológicos en relación a las políticas económicas de nuestros países y del sistema global. Los estudios realizados dentro de esta tradición abarcan y vinculan fenómenos sociales y biológicos, con la finalidad de desarrollar análisis críticos de los modelos y estructuras político-económicas dominantes.

La reflexión y debate que se realiza dentro del marco de ecología política, transversa temas y teorías tan diversas como el urbanismo ecológico, el ecologismo de los pobres y la teología de la liberación, la biopiratería en el negocio farmacéutico,

la sostenibilidad social y ecológica de la metrópolis moderna, la ciencia postnormal y postmoderna, la desmaterialización de la economía, el ecofeminismo, el neomalthusianismo, la alarma demográfica, la seguridad alimentaria, la diversidad de la vida y la globalización, entre otros. Entre los foros más importantes para la difusión y debate de ideas dentro de la ecología política, tenemos las siguientes revistas: “Ecología Política”, publicada en Barcelona bajo la dirección del líder del movimiento, Joan Martínez Alier; “Capitalism, Nature, Socialism”, publicada en Santa Cruz, California; “Ecologie Politique”, en París; y “Tierra Amiga”, publicada en Uruguay y Argentina bajo la dirección de Gonzalo Abella.

❑ **Ecología profunda**

Hasta hace poco tiempo, virtualmente todos los ecologistas occidentales - incluso los más radicales- aceptaban la superioridad y dominación de los humanos sobre la naturaleza. La Ecología Profunda cuestiona esta postura antropocéntrica y sugiere que en ella está la raíz de los problemas ambientales. Los ecologistas profundos proponen una visión nueva y una relación más equitativa entre la sociedad y la naturaleza, y cuestionando no solamente la superioridad de la sociedad humana, sino también su separación de la naturaleza como reino distinto (Devall y Sessions 1985).

La Ecología Profunda insiste en que los humanos no son más que una parte de la naturaleza, en un sistema global que es a la vez material y espiritual. Nos propone que vivamos como hermanos con la naturaleza, y no como amos sobre ella. Esta corriente se nutre de expresiones de la filosofía y la religión oriental, como también de la tradición católica franciscana, que tienen como base un respeto profundo por toda manifestación de vida, desde la humana hasta la de una mosca. En su resumen del movimiento, Vega añade que:

“Otra de las corrientes de la ecología profunda surge bajo la influencia de James Lovelock, químico atmosférico que formuló la hipótesis Gaia (diosa mitológica Tierra). Según esta hipótesis, la Tierra es un organismo que tiene poderosas características autoregulatorias. Los seres humanos son de poca importancia, pues si la humanidad no cumple su propósito de mantener la vida, otra vida se formará para garantizar la estabilidad de la tierra... La hipótesis Gaia tiene un valor simbólico para el movimiento ecologista y ha contribuido a promover la visión de la tierra como un organismo vivo, y no como un objeto manipulable” (Vega 1995:9).

El concepto de Lovelock es una metáfora central para el trabajo de grupos en distintos continentes, abarcando visiones que van desde la ecología política hasta el misticismo New Age (Nueva Era). Una red de 170 organizaciones ecologistas colabo-

ra en la edición de la revista “Gaia: Ecología y Equidad para un Mundo Sostenible”, publicada en Madrid.

Una de las características más interesantes del movimiento de Ecología Profunda es la integración de múltiples niveles y dimensiones de análisis y acción. A nivel de análisis de sistemas político-económicos, cuestiona la base de nuestras concepciones e instituciones de producción y, en relación a la ciencia, critica el control y la explotación de los recursos naturales mediante la tecnología para fines de expansión (de producción y acumulación) capitalista. Aboga por la reforma de políticas nacionales y el fortalecimiento de instituciones y normas globales para controlar el uso depredador de los recursos y frenar la desatada destrucción del medio. A nivel personal, el movimiento de Ecología Profunda promueve la adopción de filosofías éticas personales de humildad, no violencia, no consumismo, no ambición, etc., y sugiere prácticas de meditación y reflexión espiritual para avanzar hacia el equilibrio y paz en las relaciones entre grupos humanos, y entre humanos y la naturaleza.

❑ **Mujer y desarrollo (línea conservadora)**

Lo que denominamos Mujer y Desarrollo Conservador, es una corriente que parte del deseo de integrar a las mujeres como participantes y beneficiarias en los procesos de desarrollo moderno. Esta perspectiva surgió por oposición al tradicional

asistencialismo de los programas de desarrollo implementados en los años 60 y 70, que percibían a las mujeres como simples beneficiarias de caridad, especialmente en sus roles de madres y ama de casa. También responde a los problemas causados por la exclusión de las mujeres de la asistencia técnica, créditos y capacitación, otorgados a los hombres en esos programas.

Los acercamientos realizados bajo el rubro Mujer y Desarrollo reconocen y apoyan especialmente los roles productivos de las mujeres en la producción agropecuaria, artesanal, comercialización, microempresa y otros, y consideran a las mujeres como agentes activas (actuales y potenciales) del desarrollo económico. Se basan en el análisis de la organización del trabajo y las responsabilidades por género, así como en el análisis de las necesidades particulares de las mujeres y de los obstáculos específicos a su participación en los procesos de desarrollo (Overholt y otros 1984). Caroline Moser fue una de las teóricas más importantes en el acercamiento de Mujer y Desarrollo, y en un excelente artículo reflexivo (Moser 1991) la autora demuestra que su perspectiva personal ha evolucionado juntamente con el enfoque.

Las Naciones Unidas declaró al período 1975-1985 como la Década de la Mujer, un paso que hizo muy visible la necesidad de conocer mejor las realidades de las mujeres en diversos contextos y procesos. En esta época no solamente se realiza-

ron muchas investigaciones con enfoque en las mujeres y en sus situaciones reales, sino que también se desarrollaron métodos para facilitar estas investigaciones. Tales métodos incluyen el análisis de la división del trabajo por sexo; el concepto del *triple rol de la mujer* (productivo, reproductivo, gestión comunal); la condición y posición de las mujeres, así como sus intereses, prácticas y estrategias; y, en general, la desagregación por sexo de todas las categorías de estudio, acción y evaluación.

En los años 80, estudios y proyectos con enfoque en Mujer y Desarrollo fueron intensamente promovidos por agencias internacionales y países donantes. La influencia del Norte en los enfoques, metodologías y objetivos se expresa en el hecho de que el acercamiento no incluye un cuestionamiento de los términos moderno-occidentales del desarrollo, ni mucho menos del principio básico del crecimiento económico. Los conceptos centrales de las investigaciones realizadas con el enfoque Mujer y Desarrollo también son moderno-occidentales: actividades productivas frente a las reproductivas, roles y derechos sociológicos y legales a nivel del individuo, acceso a bienes y servicios modernos como la educación formal, los ingresos económicos, la atención médica, el crédito, etc.

Algunos impulsores de Mujer y Desarrollo utilizaban argumentos como el potencial para incrementar la *eficiencia y eficacia* de los proyectos, y así convencer a

los agentes del desarrollo que se resistían a la incorporación de las mujeres. Al final, esta estrategia tuvo un efecto bumerang, por haber hecho vulnerable a ese acercamiento ante las críticas de *instrumentación* de las mujeres para los fines de los proyectos. Arguyen que las teorías y metodologías desarrolladas para integrar a las mujeres del Tercer Mundo en los proyectos, programas y políticas modernizantes son sólo justificaciones sofisticadas para incorporarlas como mano de obra en un proceso patriarcal, capitalista y occidental, que en última instancia socava el bienestar y posición de ellas como mujeres no occidentales. Los primeros paradigmas desarrollados bajo el enfoque Mujer y Desarrollo ahora parecen limitados y etnocéntricos, pero no hubiéramos podido ver y superar esas limitaciones de no haber experimentado este proceso inicial. El simple reconocimiento de Mujer y Desarrollo como un tema de investigación ha sido un catalizador para promover una gran variedad de estudios que han contribuido a mejorar nuestra comprensión del tema, a nivel práctico y teórico, durante los últimos años. En la implementación de proyectos y la aplicación de metodologías desarrolladas con el enfoque Mujer y Desarrollo, se encontraron muchos obstáculos y contradicciones que han permitido la reevaluación del enfoque y el surgimiento de nuevos acercamientos y metodologías, incluidos los discutidos más abajo.

□ **Análisis de género**

Las teorías y metodologías de género son también diversas, y se encuentran en plena evolución. Considerando que exploramos aspectos de esta corriente en varios otros ensayos de este libro, aquí nos limitaremos a enunciar algunos principios básicos que los diferentes acercamientos de género comparten: el reconocimiento de la diferencia y el respeto para los actores y grupos diferenciados, el énfasis en la participación de las partes o actores diferenciados, y la priorización de la equidad y la sostenibilidad. Entre las distintas definiciones de género, coincidimos básicamente con la de Teresita de Barbiere, que se aproxima a género no como identidades sexuales o relaciones entre mujeres y hombres, sino como el sistema cultural mucho más complejo que da forma a éstas: “Los sistemas de género/sexo son los conjuntos de prácticas, símbolos, representaciones, normas y valores sociales que las sociedades elaboran a partir de la diferencia sexual anátomo fisiológica” (1993:45).

Los análisis de género exploran aspectos sociales, religiosos, políticos, económicos, psicológicos y otros, asociados a la construcción de roles e identidades referidas al sexo, como categorías culturales interdependientes. Una de las áreas más penetrantes del análisis de género, y también una de las más radicales, es la evaluación de nuestros propios procesos de investigación y producción de conoci-

miento. Esto implica que el análisis de género no solamente se refiere a la definición del enfoque de estudio, sino también a los paradigmas y epistemologías que estructuran el proceso del estudio.

❑ **Mujer y medio ambiente**

El movimiento conocido como WED (Women, Environment and Development/ Mujeres, Medio Ambiente y Desarrollo), no se construye sobre una simple base teórica o ideológica, más bien es una articulación flexible de una serie de perspectivas y movimientos que comparten los enfoques de equidad y sostenibilidad dentro del campo de mujer y desarrollo. Entre sus objetivos centrales están los de lograr procesos de desarrollo que aseguren el mantenimiento y reproducción de las condiciones de vida para futuras generaciones, y también asegurar que las mujeres y otros grupos marginados tengan voz y voto en el proceso de desarrollo, además de acceso y control sobre una parte equitativa de los recursos naturales, económicos y políticos.

En general, los participantes en las redes de WED analizan los contextos específicos para entender el rol de las mujeres en la crisis ambiental, y escuchan las voces de las mismas mujeres, a quienes consideran como actuales y posibles agentes de la protección y regeneración del ambiente. Los diversos movimientos articulados bajo el rubro de WED incluyen ecofeminismo,

feminismos radicales para la naturaleza, DAWN y otros.

❑ **Ecofeminismo**

El Ecofeminismo sugiere que existen importantes conexiones históricas, culturales y simbólicas entre la opresión y explotación de las mujeres y la opresión y explotación de la naturaleza. Coexisten en esta corriente una amplia gama de posiciones analíticas y filosóficas, la mayoría de las cuales considera que la desigualdad y dominación son estructuradas por la sociedad patriarcal. Algunas aproximaciones son presentadas y comparadas en los comentarios de Mies y Shiva, en su libro "Ecofeminism" (1993).

Ciertas posiciones de Ecofeminismo arguyen que el hombre ha tenido un rol privilegiado y dominante en la historia social y política, mientras que la mujer tiene un rol privilegiado en sus relaciones con la naturaleza. En su análisis de los procesos de desarrollo occidental se destacan la dominación patriarcal y el rol de la ciencia masculina reduccionista, explotadora y destructiva. En contraste, los llamados *principio femenino*, o *cosmovisión femenina*, son vistos como más cercanos a la naturaleza por ser holísticos y estar basados en la continuidad e interdependencia biológica.

En el análisis del manejo de los recursos forestales desde una perspectiva

ecofeminista, el modelo de desarrollo masculino se define como la tala indiscriminada de bosques naturales y la plantación de bosques de monocultivos comerciales, en una dominación y explotación unilateral de la naturaleza. Por su parte, el modelo femenino de manejo de recursos forestales es el cuidado, uso múltiple y regeneración constante de diversas variedades naturales, mediante una relación mutua y sostenida entre humanos y bosque natural, cuyos frutos contribuyen a la subsistencia local. La forestería masculina corresponde a la producción capitalista, y la forestería femenina al sustento y reproducción de la familia, la comunidad y el bosque (Vandana Shiva 1991).

Algunas publicaciones ecofeministas idealizan al principio femenino como una fuerza íntima a la naturaleza. Otras representan a las mujeres como principales víctimas de destrucción ambiental, como líderes necesarias en la protección y regeneración del medio, o como ambas. Se destaca el ejemplo de la militante ambientalista hindú Vandana Shiva (1991, 1994), que elogia al famoso movimiento Chipko, en el cual mujeres pobres de la India han dado hasta sus vidas para proteger los bosques naturales y áreas verdes de las que ellas dependen para sobrevivir.

Otras perspectivas ecofeministas buscan entender las bases de las relaciones entre mujer y naturaleza, no tanto en la esencia biológica o espiritual de los sexos, sino en las divisiones de trabajo y roles so-

ciales concretos establecidos en los sistemas históricos de género y clase, y en las relaciones de poder político y económico asociadas con ellos. Los partícipes de esta corriente conciben a los roles y responsabilidades de género como construcciones históricas, y dentro de éstas buscan las causas, efectos y respuestas a las crisis de desarrollo. Enfatizan la necesidad de estudiar las especificidades de género, así como de sistemas productivos y ambientales, en las realidades locales y contextos históricos. Bina Agarwal (1991), por ejemplo, realiza un análisis complementario al de Shiva, acerca de las movilizaciones de mujeres en la India para proteger los bosques silvestres. Agarwal entiende las relaciones íntimas entre mujeres y bosques como resultado de la exclusión y explotación de ambos en los procesos históricos de modernidad occidental. Agarwal explica que las mujeres rurales y los bosques naturales estrechan cada vez más una interdependencia mutua para sobrevivir, debido a la progresiva marginación en ambos en los procesos del desarrollo capitalista presentes en el país.

Uno de los peligros que corren algunas perspectivas ecofeministas es la reproducción del dualismo occidental, aunque en forma invertida. Ven humanos que dominan a la naturaleza, hombres que dominan a las mujeres, y países desarrollados que dominan a los demás, y se arriesgan a caer en la retórica de proponer que la naturaleza y las mujeres del Tercer Mundo

asuman roles dominantes y privilegiados en el futuro. Otras corrientes del ecofeminismo efectúan su propio cuestionamiento de este tipo de dualismo y de los paradigmas de los cuales es parte. Según Vega, "Critican la epistemología patriarcal -androcéntrica- que condujo al dualismo en las concepciones del ser, la sociedad y el cosmos. Conceptualizan la vida en la Tierra no en términos de jerarquías, sino como tejidos interconectados. Perciben la historia como una co-evolución de sociedad y naturaleza, y conceden alto valor a la diversidad" (Vega 1995: 13).

Las inquietudes que nos puede causar la actitud de algunas ecofeministas, de entender las características de género en relación con la naturaleza como cualidades espirituales inherentes al sexo, toman una nueva dimensión con estas críticas epistemológicas. Pensábamos que las ecofeministas confundían lo que es una distinción nítida entre la biología y la historia, pero ahora entendemos que, en un nivel más profundo, ellas cuestionan el mismo divorcio conceptual entre el cuerpo y la mente, lo biológico y lo cultural y, paralelamente, entre el sexo y el género.

□ ***DAWN (desarrollo alternativo con mujeres para una nueva era)***

DAWN es una red de movimientos de base que comenzaron a vincularse en la India, hasta extender sus conexiones para consolidarse a nivel internacional en la

Conferencia Mundial sobre la Mujer en Nairobi, 1985. DAWN realiza una crítica profunda del modo dominante de desarrollo, desde el punto de vista de las mujeres del Tercer Mundo. Mientras el movimiento *Mujer y Desarrollo* propone mejorar los actuales procesos de desarrollo mediante la consideración e incorporación de mujeres, DAWN toma la posición más radical de cuestionar profundamente los procesos e impactos del desarrollo mismo, como los conocemos hasta ahora.

El movimiento rechaza la definición reducida del progreso como el crecimiento económico. Incluso afirma que el consumismo y el endeudamiento que conlleva el crecimiento económico, son factores principales en las crisis que han deteriorado las condiciones de trabajo y de vida de las mujeres, y han destruido el ambiente en el Tercer Mundo. Las integrantes de DAWN también critican el modelo dominante de *Mujer y Desarrollo*, por su economicismo y falta de integralidad. Según Vega, "La principal crítica se refiere a que los programas de mujeres han acrecentado la sobreexplotación de su tiempo y las ha instrumentalizado para compensar los recortes de gastos gubernamentales, como efectos del ajuste. Cuestionan que el desarrollo esté centrado en el crecimiento económico y reclaman que lo esté en las personas" (Vega 1995: 17).

Esta red de mujeres y organizaciones busca construir un paradigma alterna-

tivo para el desarrollo, que se base en las experiencias, percepciones y análisis de mujeres en países en vías de desarrollo. Estas mujeres sufren subordinación y explotación a causa de su raza, etnia, género, clase y posición en la economía mundial y, como consecuencia, su visión y su misión de desarrollo representan el derrocamiento de casi todas las estructuras de opresión. Integrantes de DAWN promueven como alternativa un desarrollo enfocado en las personas, que esté basado en los valores de cooperación, que resista a la dominación y violencia de los humanos hacia la naturaleza y entre grupos humanos y, sobre todo, que se oponga a toda desigualdad. La posición de DAWN es presentada y comentada en varias publicaciones, encontrándose entre las más claras las de Satzinger y otros (1991) y Sen y Grown (1988).

Igual que los seguidores de la Ecología Profunda, los integrantes de DAWN tratan de hacer coincidir sus actitudes y acciones cotidianas con la transformación deseada de los sistemas globales. El objetivo de DAWN es aniquilar los mecanismos y estructuras de desigualdad y dominación a todo nivel, pero obviamente ellas no pueden terminar en el corto plazo con la dominación del Norte sobre el Sur en la economía política mundial, ni con la dominación de la sociedad moderna sobre la naturaleza. Lo que sí pueden hacer -y hacen- es tratar de cambiar las relaciones de subordinación, opresión y dominación en

sus familias y comunidades, en el trato hacia sus hijos e hijas, en su relación con los y las vecinos, y en su gestión de las áreas verdes y recursos naturales alrededor de sus comunidades.

La ubicación de las posiciones en relación a modelos económicos

Concluyendo este ensayo, escogemos como eje para hacer una breve comparación entre los acercamientos, la actitud de cada uno frente a los sistemas económicos. Las diferentes posiciones mencionadas aquí se contraponen entre sí, para generar nuevas dimensiones de uno de los debates centrales del desarrollo. Actualmente, la mayoría de las naciones utiliza el Sistema de Contabilidad Económica Nacional (UNSNA) adoptado por la ONU en 1953, y ajustado con los años, que enfatiza la producción capitalista-industrial. El UNSNA calcula los ingresos netos de la nación, ignorando los costos y daños sociales y ecológicos del crecimiento económico que mide. El cálculo también excluye la reproducción de las condiciones naturales y sociales de producción. La dominación global de este sistema influye en las decisiones políticas y económicas de los gobiernos y las empresas privadas, promoviendo el apoyo y subvención del sector formal productivo y permitiendo ignorar la reproducción de sistemas productivos y ambientales.

Dentro de la perspectiva WED, Ximena Valdéz (1992) analiza el impacto de este proceso en Chile, donde ella estudia los esfuerzos históricos del gobierno para promover la expansión masiva de la producción de madera y frutas para la exportación. La iniciativa gubernamental fue apoyada y subvencionada a nivel internacional por el Banco Mundial y la FAO, entre otros. El análisis de la autora muestra que el éxito económico de esta transformación productiva conlleva costos ambientales, de salud, sociales, etc., ignorados. Ella identifica en forma concreta un conjunto de graves impactos inesperados sobre grupos de mujeres y sobre los ecosistemas, que hasta ahora no han sido examinados a fondo.

En la corriente que llamamos Ecología para la Expansión Económica, revisiones efectuadas dentro de las ciencias económicas buscan mejorar sus cálculos mediante la valoración monetaria de la naturaleza y la inclusión de los costos ambientales, como factores externos en la producción capitalista. En casos como el de Chile, descrito por Valdez, esta corriente ofrecería una respuesta moderada de requisitos mínimos de conservación de recursos y controles de polución que pueden ser aplicados a actividades productivas a nivel micro, sin perjudicar significativamente la producción nacional. Posiblemente, éstos serían complementados con programas de ayuda social y de salud, para aminorar los

daños a las trabajadoras y a las comunidades locales.

Críticas más comprensivas a la economía liberal proponen la ampliación de los sistemas contables nacionales para incluir los costos ambientales, las contribuciones de las mujeres y del trabajo no formal, y otros factores. Marilyn Waring, de Nueva Zelanda, ha formulado críticas del sistema de contabilidad nacional, explicadas en "El valor y la producción en la teoría económica" (Waring 1993), y también esboza propuestas para sistemas más comprensivos (Waring 1988, 1994).

Los activistas asociados con Ecología Profunda y con DAWN ven en el modelo de crecimiento y expansión económica la raíz de la crisis ecológica. Arguyen que la destrucción ambiental es resultado directo del modelo de desarrollo económico vigente. Ellos proponen desmantelar totalmente los sistemas político-económicos nacionales e internacionales, y buscar nuevas orientaciones globales. En casos como el de Chile, cuestionan seriamente los costos sociales y ecológicos de seguir manteniendo los niveles de exportación de madera y fruta, e incluso critican los marcos propuestos por los ecologistas conservadores. Representantes de DAWN o Ecología Profunda podrían proponer mejor que se apoye a los sistemas socio-ecológicos locales dirigidos al sostenimiento y reproducción de familias rurales, sistemas

que se encuentran en gran peligro de extinción, según los informes de Valdéz.

NOTAS

- 1 La reflexión de este ensayo fue motivada por el trabajo de Ewa Charkiewicz-Pluta y S. Häusler, *Remaking the World: Women, the Environment and Sustainable Development*. Utrecht: University of Utrecht Institute for Social Studies/Department of Women's Studies; 1991.

VII. GÉNERO, PODER Y CONOCIMIENTO

En los últimos veinte años se han formulado y aplicado diferentes consideraciones alrededor del concepto de género, para entender mejor nuestras sociedades y para tratar de cambiarlas. No cabe duda que, en este período, el análisis de género ha contribuido a mejorar nuestra comprensión de los procesos históricos de los cuales somos parte; pero al mismo tiempo tal análisis sigue siendo controvertido. Su carácter polémico y su falta de canonización es, a la vez, uno de los mayores desafíos y uno de los mayores atractivos de trabajar con teorías y metodologías de género. Siendo un nuevo enfoque de investigación, el género, como categoría analítica, no está estructurado y limitado por paradigmas fijos. Como consecuencia, promueve una mayor libertad de reflexión y diálogo, permitiéndonos concebir nuevas preguntas y construir acercamientos creativos.

Mientras la falta de una definición precisa en el campo de género permite cierta apertura y libertad de exploración, también hace que el manejo del tema sea muy heterogéneo y que la coexistencia de

diversos acercamientos cause confusión y conflicto. Aquí examinaremos facetas del discurso a nivel conceptual, metodológico y de acción, a fin de vislumbrar no solamente algunas de las distintas posturas en juego, sino también la riqueza de la polémica entre ellos.

Exploraremos las relaciones entre género y poder, a dos niveles: primero, el análisis de género nos permite conocer nuevos aspectos de sistemas de poder existentes y responder a ellos; y paralelamente, el surgimiento y el manejo de la teoría de género facilita el examen de las relaciones entre el poder y la producción de nuevos conocimientos. Este ensayo contrapone acercamientos que son motivados por filosofías políticas drásticamente diferentes, y cuyos defensores se encuentran en posiciones muy distintas en el orden mundial. Concluye con un llamado de atención sobre el debate desatado en torno al concepto de género, debate que revela el poder potencial del análisis.

¿De dónde viene el concepto?

El análisis de género ha sido aplicado para esclarecer temas y problemas como: gestión ambiental, participación democrática, sexualidad, religión, comunicación, educación, agricultura y forestería, y muchos otros. En América Latina un enfoque que ha recibido atención desproporcionada en términos de producción teórica, elaboración metodológica, cursos de postgrado, seminarios profesionales, publicaciones y programas de acción, es el de *género y desarrollo*. En sentidos muy importantes, el paradigma dominante de género y desarrollo ha marcado la discusión y la aplicación del concepto de género a los otros temas mencionados, sobre todo en los países en vías de desarrollo. Es imprescindible examinar los factores que se esconden tras la construcción y la difusión del enfoque género y desarrollo.

En una gran parte de las políticas y proyectos de desarrollo en América Latina, el objetivo principal del trabajo con género ha sido incorporar a las mujeres como participantes y beneficiarias en los proyectos y procesos de desarrollo de los cuales ellas han sido excluidas. En la primera página del libro "Guía Metodológica para incorporar la dimensión de género en el ciclo de proyectos forestales participativos" (Balarezo 1994), el objetivo de la publicación está planteado en estos términos, y visto como una respuesta a la siguiente situación: "A pesar que se ha avanzado en el

estudio de los roles a cargo de la mujer en los procesos de desarrollo, ellas no están integradas todavía en los grandes proyectos, sobre todo en los del área forestal y de recursos naturales" (Balarezo 1994:1). El libro mencionado es sólo uno, en un sinnúmero de proyectos, métodos y herramientas elaboradas en la última década con el objetivo de involucrar a las mujeres en los proyectos de desarrollo.

Los esfuerzos realizados para incorporar más efectivamente a las mujeres han resultado en una participación más equilibrada en los proyectos de desarrollo, y han marcado un paso muy importante en la evolución de los modelos de desarrollo. Sin embargo, la aplicación de metodologías desagregadas por sexo al implementar diagnósticos y actividades, pocas veces ha sido acompañada de un análisis crítico del modelo de desarrollo desde la perspectiva de género. Este sesgo hacia la parte más superficial de la implementación de proyectos limita críticamente la capacidad transformadora del análisis de género en los modelos de desarrollo.

El predominio de esta conceptualización y el énfasis en desagregar actividades de implementación, en lugar de repensar marcos paradigmáticos, pueden ser entendidos a luz del contexto institucional en el cual se maneja el tema, y del poder tras la elaboración y difusión de la idea. En muchos países de América Latina, una gran parte de la investigación y capacita-

ción sobre el tema género y desarrollo ha sido realizada en el contexto de ONGs y de organizaciones internacionales de desarrollo. Las dos instancias dependen de fondos destinados a desarrollar agendas que son definidas casi siempre desde el exterior (en el caso de Bolivia, hasta la Subsecretaría de Asuntos de Género de la Nación depende en parte de financiamiento de gobiernos ajenos). Estas instituciones juegan un rol importante en la difusión de nuevos conceptos e ideas que influyen en las formulaciones teórico-metodológicas en el ámbito nacional.

En los países en vías de desarrollo, el trabajo con género tiende a estar directamente vinculado con la implementación de proyectos de desarrollo, y está frecuentemente subordinado a la intención de hacer a los proyectos más eficaces y más eficientes. Las diversas instituciones que encaran proyectos de desarrollo con fondos internacionales emplean a un gran número de profesionales nacionales, en una relación de dependencia significativa (ahora, irónicamente, en el nombre de la sostenibilidad). Puesto que los profesionales encargados del tema género pocas veces diseñan las políticas y planifican los programas, su trabajo se limita a aspectos de diagnóstico, implementación y evaluación. Entonces, no es poco significativa la tendencia a priorizar el ajuste de procesos de desarrollo existentes con la adición de detalles de género, sobre el cuestiona-

miento del concepto básico de desarrollo desde la crítica de género.

A pesar de la alta visibilidad del mencionado concepto de género y desarrollo en América Latina, es muy ingenuo suponer que género es únicamente una imposición del norte: coexisten muchas formulaciones del concepto y del movimiento. Para contrastar con la primera expresión, mencionamos otra conceptualización formulada por una red de mujeres del Tercer Mundo llamada Desarrollo Alternativo con Mujeres y para una Nueva Era (DAWN). Organizada principalmente a nivel de base en áreas rurales, esta red se incorporó al diálogo internacional durante la Conferencia Mundial Sobre la Mujer en Nairobi, 1985. En esa ocasión, el grupo DAWN sorprendió al mundo con una visión del problema y una propuesta de desarrollo mucho más radicales que cualquier otra posición presentada, hasta entonces, en el escenario de políticas y acciones relacionadas con mujeres. Integran-tes de DAWN plantearon un concepto de género y desarrollo que implica una lucha para aniquilar todos los lazos y mecanismos que estructuran la desigualdad en el mundo, desde las relaciones familiares hasta las políticas económicas mundiales. Para ellas, la eliminación de la desigualdad y la explotación no puede limitarse a las relaciones entre hombres y mujeres, sino que necesariamente abarca relaciones entre diferentes grupos socioeconómicos, étnicos y políticos, así como también las

relaciones entre la sociedad y la naturaleza (Satzinger 1991, Sen y Grown 1988).

¿Cómo se entiende el rol de poder en la construcción de esta posición? Primero, es probable que la visión radical de DAWN sólo pudo haber surgido de personas que viven una posición poco privilegiada dentro del sistema de poder vigente. Efectivamente, las integrantes de la red son en gran parte mujeres pobres, rurales, descalzas, con poca educación, miembros de grupos étnicos marginados en países de Asia y África, que son relegados del escenario global. En resumen, casi nunca ellas han gozado de una posición superior en relación a otros grupos de sus comunidades y sociedades, o en el mundo, así que no tienen mucho que perder con la propuesta radical de eliminar los privilegios a todo nivel. Es poco probable que personas y grupos que gozan de privilegios y poder relativo -como la autora y los lectores de este ensayo-, podamos promover un movimiento que reduzca seriamente nuestra posición superior en ciertos ejes de poder. Al mismo tiempo, es muy probable que la reducción de la desigualdad en el mundo sea imprescindible para frenar la destrucción ambiental y la violencia social en la que actualmente vivimos.

Finalmente, es pertinente esbozar un tercer manejo del concepto género y desarrollo, un manejo que se dirige al tema desde una posición académica: el estudio y el análisis de sistemas de género como

dimensiones dinámicas de sociedades complejas en procesos de cambio. Este concepto coincide con un acercamiento amplio que vincula elementos normalmente analizados en distintos campos de estudio, como son las estructuras políticas y legales, los sistemas de producción, la simbología y cosmología, el manejo curricular e institucional de la educación, y muchos otros. Esta perspectiva incluye el análisis de relaciones de interdependencia, complementariedad, explotación, subordinación, etc., entre las diferentes partes de la vida familiar y social, con el objetivo de descubrir y entender las relaciones de género y poder inherentes a sus dinámicas y estructuras.

Este tercer tipo de acercamiento también tiene un contexto institucional específico, y surge de una relación dada entre el poder y la producción del conocimiento. Es una posición académica y, por lo tanto, privilegiada: depende de la oportunidad de acceder y conocer toda una gama de materiales, estudios y teorías; requiere de instancias de intercambio y debate teórico y metodológico entre individuos que exploran diferentes facetas del tema; y se nutre con los esfuerzos por reflexionar y escribir. En las universidades y centros de investigación de los países desarrollados ha avanzado de manera significativa la reflexión académica sobre muchas dimensiones de género en la última década, dando fruto a variados estudios, cuestiones e ideas. Sin embargo, en los

países en vías de desarrollo en América Latina, el estudio de género sigue principalmente restringido al avance de género y desarrollo en el marco de ciencias aplicadas.

Hasta el momento son pocos los individuos que en estos países se dan el lujo de dedicarse al estudio, análisis y reflexión detenida. ¿Por qué? Por un lado, no existe apoyo institucional ni financiero para investigaciones y estudios complejos y de largo alcance. Las ONGs e instituciones similares habitualmente manejan investigaciones cortas, priorizando los métodos de diagnóstico rápido y utilitario, para conseguir resultados instrumentales a sus proyectos. Las tesis de grado, en muchas universidades, tienden a enfocar problemas específicos dentro de paradigmas establecidos. Los estudios a nivel de postgrado prometen ser muy importantes en este contexto, pero son relativamente nuevos en muchos países del Tercer Mundo, y todavía no existe un aparato que asegure el financiamiento para docentes y alumnos en los programas de investigación y educación superior. Por otro lado, es difícil darse el lujo de reflexionar sobre temas a nivel abstracto y teórico, mientras la realidad en que uno vive se caracteriza por la abundancia de problemas urgentes que reclaman respuestas inmediatas.

La postura académica descrita aquí, debe ser evaluada en relación a las motivaciones y los objetivos que encauzan su

avance. El análisis comprensivo de sistemas de género en nuestras sociedades puede ser realizado como un ejercicio intelectual en sí, dirigido exclusivamente al objetivo de avanzar el discurso teórico sobre el género dentro de los círculos intelectuales. O tales estudios pueden ser utilizados como instrumentos en la promoción del desarrollo moderno y la incorporación de mujeres en sus procesos y proyectos, coincidente con el primer acercamiento esbozamos. Como tercera opción, el análisis de género podría servir para avanzar en una lucha radical hacia la superación de desigualdades a todo nivel, como propone DAWN y otros grupos.

Esta última motivación toma, al menos, dos caminos: por un lado, el análisis de género origina conocimientos técnicos y sistemáticos sobre los impactos desequilibrantes de los procesos de modernización en contextos específicos; revela la exageración de las diferencias socioeconómicas y políticas, resultante de la jerarquización de espacios, y apunta el consecuente deterioro en los dominios femeninos. Por otro lado, el acercamiento académico al concepto de género ofrece la posibilidad de efectuar nuevas críticas a los procesos de producción y de control, no solamente material, sino también intelectual, abriendo así el camino para generar nuevos acercamientos epistemológicos, conceptuales y metodológicos a los problemas de desarrollo que encaramos hoy día.

¿Qué hacemos con esta multiplicidad de conceptualizaciones surgidas del diálogo alrededor de género y desarrollo? ¿Qué significa reconocer que nuestros mismos conceptos, visiones y acciones son influidos por nuestras posiciones en los sistemas de poder social, político y académico? Por el momento, dejamos en suspenso estas interrogantes mientras complicamos más el panorama. Avancemos al nivel metodológico para explorar otro eje de política dentro del campo de género.

¿Cómo estudiar género?

Si nuestro objetivo es incorporar a las mujeres en el desarrollo moderno, o aniquilar todos los lazos y mecanismos de desigualdad en el mundo, o analizar más profundamente nuestras sociedades para cualquier fin, necesitamos metodologías de trabajo y análisis. Al mismo tiempo, es crucial tener conciencia de que los modelos teóricos y esquemas descriptivos de género son únicamente eso, y que jamás se deben confundir con las realidades estudiadas y trabajadas.

Los métodos, y las herramientas de investigación y acción con género son tan diversos como las conceptualizaciones sobre el tema, y no podemos sistematizarlos y evaluarlos a todos en este ensayo. Hemos decidido centrarnos en un fascinante debate metodológico que se está realizando actualmente en los países andinos. Tomamos como ejemplo del debate la discu-

sión llevada a cabo en un seminario reciente en Bolivia, en el que dos grupos presentaron acercamientos muy distintos al mismo proyecto: estudiar la vida y producción en una zona rural desde una perspectiva de género.

Durante dos años, un grupo de docentes universitarios y estudiantes tesisistas realizó y publicó un estudio muy valioso sobre aspectos de la vida en algunas comunidades rurales. Ellos utilizaron métodos y conceptos de lo más corrientes en la investigación con enfoque de género y desarrollo. En el cuadro que aparece debajo se esbozan algunas de las características del estudio que hemos denominado “Investigación clásica de género” influida por las publicaciones de Caroline Moser (1991, 1995), entre otros. Un segundo grupo presentó una crítica bastante fuerte al acercamiento clásico al análisis de género, basando su perspectiva en la visión andinista expresada por Eduardo Grillo (1994) de PRATEC. En la columna derecha de nuestro esquema se esbozan algunas de las características y facetas de vida que tomaría en cuenta un estudio alternativo, al que denominamos “Exploración andinista”.

Género, poder y conocimiento

Investigación clásica de género	Exploración andinista
<ul style="list-style-type: none"> • Recaba información, decisiones, visiones a nivel individual: hace entrevistas con mujeres y hombres • Utiliza como unidad de análisis la familia nuclear • Analiza el sindicato, asociación de productores, asoc. de regantes • Analiza división de labor por sexo en ámbitos separados: productivo, reproductivo, gestión comunal • Compila y analiza datos desagregados por sexo sobre derechos legales, tenencia de tierra y agua, participación en asociaciones oficiales 	<ul style="list-style-type: none"> • Estudia la comunidad. El individuo no existe, no piensa fuera de la familia y comunidad; la mujer no existe fuera de la pareja (qhari-warmi o chacha-warmi) • Explora las redes extensas y dinámicas de parentesco y compadrazgo, el ayllu • Estudia la mink'a, ayni, el rito, formas de organización no formales • Enfatiza que la división de labor es flexible y complementaria, y que además no existen ámbitos separados en el campo • Explora relaciones personales, espirituales entre las personas, la comunidad, la Pacha Mama, fuerzas naturales como la Q'ocha (el agua o el lago)

Características de la metodología de análisis de género	Características de la metodología e exploración andinista
<ul style="list-style-type: none"> • Más cuantitativa • Más enfocada y específica • Usa categorías universales, comparables • Enfoca facetas e instituciones modernas en la vida de la gente 	<ul style="list-style-type: none"> • Más cualitativa • Más integral y holística • Usa características locales, únicas • Enfoca facetas e instituciones no-modernas en la vida de la gente

Aunque las dos posiciones se presentan como contradictorias, ambos acercamientos son válidos en la medida que nos ayudan a entender mejor la vida de las comunidades en cuestión. Los métodos discutidos tratan diferentes facetas que coexisten dinámicamente en todos los rincones de la realidad andina, frecuentemente denominados como *lo moderno* y *lo tradicional*. A pesar de una larga historia de convivencia, seguimos sufriendo contradicciones y tensiones desde el nivel familiar hasta el nacional y el internacional, las cuales se expresan simbólicamente bajo la forma de un conflicto entre estos modos de vida ideológicamente polarizados.

Muchos aspectos de la investigación clásica de género nos ayudan a entender mejor las facetas modernas de nuestra sociedad. Son adecuados, por ejemplo, para analizar los derechos políticos, los mecanismos jurídicos y los sistemas legales en Bolivia, justamente porque están basados en conceptos modernos y expresados en un lenguaje moderno. En los códigos legales bolivianos, los derechos y obligaciones políticas, laborales, de tenencia y otros, se aplican a nivel del individuo. Los códigos que tratan la herencia, los servicios sociales y otros, se basan en la familia nuclear, entendida con el modelo occidental.

El mundo moderno produce sus objetos e instituciones y también produce el conocimiento sobre ellos. En este caso ha-

blamos de la sociedad moderna y de las ciencias sociales, políticas y jurídicas modernas. Son estas ciencias las que han estructurado nuestras metodologías para investigar las cuestiones de género, y naturalmente nos ayudan a entender los aspectos modernos de nuestra sociedad. Sin embargo, para analizar los procesos complejos y tratar los conflictos actuales en América Latina, se requiere complementar los acercamientos clásicos de las ciencias sociales con una comprensión de las dinámicas y dimensiones de la vida que no están modernizadas, institucionalizadas ni comprendidas en los conocimientos modernos sobre la sociedad. El desafío no se limita al nivel académico: se está reconociendo cada vez más la necesidad de ajustar o, tal vez, transformar radicalmente los sistemas políticos, económicos y sociales para hacerlos más sensibles y adecuados a las diversas realidades de los ciudadanos. Es evidente que esta lucha requiere de nuevos conceptos y de métodos más adecuados para captar y entender realidades específicamente locales, tal como son los conceptos de la exploración andinista, que pueden ser adaptados para contextos amazónicos, costeños, etc.

Finalmente, ambas propuestas metodológicas nos ofrecen pautas importantes para responder a sesgos en los conceptos y métodos de investigación tradicionales. La primera, el análisis clásico de género, responde al carácter androcéntrico del acercamiento tradicional, que hace invis-

ble lo que es específicamente femenino; mientras que la segunda responde al carácter etnocéntrico, que hace invisible lo específico de las culturas locales.

¿Cómo actuamos en forma coincidente con nuestras ideas de género?

Existen muchos proyectos y políticas que se concentran principalmente en mujeres, en aliviar la subordinación e injusticia que ellas sufren, o en ayudar a las mujeres mártires de la opresión machista. Estas posturas llevan a respuestas orientadas a impactar directamente sobre las mujeres. Es así que diversas instituciones emprenden acciones para educar a la mujer, empoderarla, informarla, facilitar su acceso a recursos, crédito, fortalecer su autoestima, etc. Estas actividades generalmente ayudan a mejorar las condiciones de algunas mujeres en el corto plazo, pero su impacto es limitado por la falta de una consideración más amplia de los sistemas de género y poder. El aislamiento de los problemas de las mujeres, como algo sectorial, lleva a ignorar las relaciones de poder que causan la inferioridad de condiciones en que ellas se encuentran, y también permite obviar el cuestionamiento de las instituciones y los mecanismos que producen y reproducen la pobreza, el abuso, marginación, falta de acceso a recursos y otros problemas sufridos por ciertos grupos dentro de la sociedad.

Aunque las experiencias de trabajo con mujeres son limitadas en su potencial para transformar las estructuras de desigualdad, han sido muy importantes para revelar los obstáculos y limitaciones estructurales para la equidad, contribuyendo así a una mejor comprensión de los sistemas jerárquicos. En esta breve síntesis tratamos de explorar las contribuciones y lecciones que surgen de las diferentes acciones con mujeres, tomándolas como pasos en un proceso gradual hacia un mejor entendimiento de los sistemas de género, y como un potencial para cambiarlos. El cuadro siguiente esquematiza los esfuerzos en tres acercamientos: el enfoque en mujeres, el enfoque en el poder relativo de mujeres y hombres, y el enfoque en sistemas de género y poder.

Enfoques de acción en políticas y proyectos en relación a mujeres y género

Acción con mujeres	Acción sobre balance de poder entre mujeres y hombres	Acción sobre sistemas de género y poder
<p>Se estudia:</p> <ul style="list-style-type: none"> • condición de las mujeres • necesidades de mujeres • oportunidades para mujeres • limitaciones a su poder <p>Se actúa:</p> <ul style="list-style-type: none"> • capacitar a las mujeres • dar oportunidades económicas a las mujeres • empoderar a las mujeres <ul style="list-style-type: none"> • mejorar la tecnología de trabajo femenino • proveer servicios de salud 	<p>Se estudia:</p> <ul style="list-style-type: none"> • posición de las mujeres • diferencias entre hombres y mujeres en acceso a recursos, alfabetización, tenencia, horas de trabajo, salarios, representación política, etc. <p>Se actúa:</p> <ul style="list-style-type: none"> • liberar a las mujeres de posición inferior • luchar contra la desigualdad en dominios específicos (educación, salarios, legislación) • realizar derechos de poder de las mujeres sobre sus cuerpos y salud reproductiva • quitarles el poder a los grupos opresores (hombres) 	<p>Se estudia:</p> <ul style="list-style-type: none"> • sistemas de género en su sentido complejo e integral • organización de producción • sistemas de parentesco y compadrazgo • sistemas jurídicos y políticos • sistemas de creencia y valores • jerarquías e instituciones religiosas • estructura orgánica (jerárquica) de sindicatos, asociaciones, etc. • sistemas educativos (estructura y contenido curricular, etc.) <p>Se actúa:</p> <ul style="list-style-type: none"> • cambiar legislación y políticas (económicas, educacionales, ambientales, etc.) • generar estructuras sociales más equitativas • transformar al sistema opresor (p.e. patriarcal, dictatorial, capitalista)

El estudio de las realidades de las mujeres nos da información imprescindible para estudiar todos los aspectos y facetas de la sociedad. Debido a limitaciones en los métodos tradicionales de acumulación de conocimiento, nuestro entendimiento acerca de las sociedades tiene un contenido y una visión eminentemente masculinos. En la mayor parte de la información y los análisis que tenemos, los datos cuantitativos no se desagregan por sexo, ni se exploran las diferencias cualitativas de las vivencias femenina y masculina. Estudiar a grupos de mujeres genera importante información sobre sus necesidades y demandas, y trabajar para responder a estas demandas puede contribuir a un mejoramiento concreto de sus vidas. Sin embargo, para que estas mejorías sean sostenibles, deben estar vinculadas a transformaciones de los sistemas que determinan las condiciones y relaciones en las cuales se encuentran estas mujeres.

El estudio de las diferencias específicas entre hombres y mujeres (en salarios y derechos laborales, acceso a recursos, representación política, alfabetización, etc.) es otra parte necesaria del estudio. Sin embargo, debe quedar claro que la *diferencia* no es sinónimo de *desigualdad*. Jamás debemos pensar que la documentación de un eje de diferencia permite hacer juicios de valor y clasificar a una sociedad como machista, patriarcal, etc. Estos términos no son puntos de partida para la acción, ni contribuciones al análisis integral

de sistemas de género en sociedades complejas y plagadas de contradictorias relaciones de poder.

El peligro de aislar indicadores de poder relativo y obtener conclusiones, sobre esta base, se demuestra en un caso muy simple. En algunas zonas de los Andes, las mujeres no heredan acceso a terrenos agrícolas. En ciertas comunidades se ha recabado datos desagregados por sexo para ver, por ejemplo, que el 95 por ciento de la tierra agrícola es usufrutuada por los hombres. Si sacamos conclusiones de este dato aislado, podemos decir que estas comunidades son desiguales y favorecen a los hombres. Por otro lado, podemos seguir adelante con un estudio más completo de los sistemas de producción, parentesco y herencia, y esa investigación revelaría, entre otras cosas, que en tal comunidad la producción pecuaria es tan importante como la agrícola, y que las mujeres heredan hatos de ganado de sus madres y madrinas. Así que las diferencias específicas de sexo no necesariamente implican desigualdad generalizada; al contrario, éstas pueden ser integrales al equilibrio y equidad del sistema.

Al margen de esta advertencia, reconocemos que identificar desigualdades específicas, y actuar sobre ellas, puede ser catalizador para la transformación de sistemas. Por ejemplo, las luchas de mujeres para el acceso equitativo al voto, a la educación y a la representación política, han

sido claves en procesos de cambio más amplios y multifacéticos. También es necesario reconocer que enfocarse únicamente en las mujeres o en desigualdades específicas y actuar sobre ellas, es, en muchos casos, lo mejor que se puede hacer. Estos enfoques reducen las áreas de investigación y las hacen manejables en términos de tiempo, fondos y recursos humanos. Temas más limitados dan oportunidades para realizar acciones concretas e inmediatas, incluso en los casos en que no se puede realizar una reflexión más profunda y completa, que podría ser importante para impactos más amplios y permanentes.

El acercamiento óptimo, en nuestra consideración, incluye una complementariedad orquestada de acciones con mujeres, con relaciones entre mujeres y hombres, y con instituciones y estructuras sociales. A este acercamiento multinivel lo llamamos trabajo con *sistemas de género*. La acción que corresponde a sistemas de género tiene como objetivo transformar los mecanismos y las estructuras locales, nacionales o internacionales que crean y reproducen las condiciones y posiciones inferiores de ciertos grupos. El análisis de sistemas de género contribuye al diseño e implementación de procesos de reforma sistémica, como pueden ser la Participación Popular en Bolivia y otros procesos de democratización en América Latina, reformas agrícolas, reformas legales, reformas educativas a nivel institucional y curricular, políticas de ajuste estructural, políticas de

mercado, de importación y arancelarias, y otros. El cambio de estos sistemas, para hacerlos menos jerárquicos y reducir los impactos desiguales y desequilibrantes, tiene potencial para impactar no sólo en la vida concreta de mujeres específicas, sino también en las relaciones entre hombres y mujeres, en sus familias y comunidades, de manera sostenible.

Conclusión

Para concluir, queremos poner énfasis en la relación entre poder y conocimiento. De un modo general, debemos mencionar que el control tradicional de ciertos grupos sobre la producción de conceptos y métodos científicos, y específicamente en el discurso sobre el desarrollo, ha contribuido a un conocimiento y una comprensión parcial y sesgada de nuestras sociedades. En el último medio siglo este monopolio sobre el conocimiento ha sido desafiado no solamente por mujeres, sino también por hombres de países en vías de desarrollo, personas de color y etnias marginadas.

Vimos que los conceptos, métodos y acciones en relación a género se vinculan a posiciones de poder que incluyen, entre otras, poder económico y político a nivel local, nacional e internacional; poder sobre los modelos y procesos de desarrollo; poder en los dominios académicos de producción teórica; poder institucional, asociado con la modernidad; y poder ideo-

lógico, asociado con el rechazo a la modernidad.

Entre las diversas maneras de interpretar y manejar el género en los niveles conceptual, metodológico y de acción, es notable que ningún manejo ha sido recibido de manera neutra. En ciertos contextos, la idea de género es alabado por su potencial para “construir una vida y una sociedad más democrática”, o para “liberar a las mujeres”. En diferentes contextos, el tema género es menospreciado por ser “cosa de mujercitas”; es atacado por ser arma de feministas militantes “que quieren quitarnos nuestro poder”; es condenado como concepto occidental no adecuado porque “los campesinos rechazan el género”; es acusado de ser instrumento imperialista por sus aplicaciones en el desarrollo moderno; y es marginado con una serie de acusaciones adicionales.

Esta clase de rechazo categórico, común a cualquier idea o tema nuevo, nos lleva a cuestionar los motivos por los que se intenta prohibir el estudio y análisis de ciertas dimensiones de nuestra realidad. He aquí un posible motivo para tal represión intelectual: el poder. El análisis de género, como el análisis de clase o de etnicidad, está inherentemente vinculado al poder y nos ayuda a descubrir y a cuestionar los sistemas de poder, control, desigualdad y opresión vigentes en nuestras sociedades. No debería sorprendernos que las personas y los grupos que gozan de poder

desproporcionado rechacen conceptos que amenazan con revelar su posición dominante y, sobre todo, cuestionar su control sobre la producción de conocimientos mediante los cuales ellos ocultan o justifican las desigualdades existentes. Es fácil ubicar esta reacción defensiva en los hombres blancos, ricos, que han manejado la mayor parte del poder a nivel institucional moderno. Sin embargo, los argumentos de DAWN nos fuerzan a reconocer que todos nosotros, privilegiados con educación, oportunidades, respeto y poder profesional y posición social, también nos resistimos a conceptos realmente nuevos y propuestas realmente igualitarias.

Finalmente, esperamos haberles convencido de que un debate tan diverso y rico, con tantas posiciones y facetas elaboradas en todos los rincones del mundo, no debe ser ignorado. Nos ofrece un campo tremendamente abierto para explorar, discutir y posiblemente forzar los límites de nuestros paradigmas. Ojalá todos tengamos el coraje de arriesgar la seguridad y la autoridad de nuestros conocimientos canonizados, y de nuestras posiciones profesionales y sociales, para entrar en la polémica y comenzar a cuestionar los sistemas de poder vigentes en este mundo.

NOTAS

1 Una versión de este ensayo fue publicada en *Decursos: Revista de Ciencias Sociales*, Año 1, Número 2, 1996.

GUÍA CURRICULAR PARA TRABAJAR CON GÉNERO Y FORESTERÍA COMUNITARIA

I. Introducción

□ *Objetivos del módulo*

- Dar a conocer los principios básicos de las corrientes teórico-metodológicas: Forestería Comunitaria y Análisis de Género.
- Reconocer los limitantes impuestos por las divisiones paradigmáticas y metodológicas entre las Ciencias Naturales y las Ciencias Sociales, y vislumbrar posibilidades para superar estas divisiones.

□ *Clases*

- (1) Forestería Comunitaria, Análisis de Género.
- (2) Acercamiento integral y participativo: relacionando la parte humana con la parte ecológica en sistemas equitativos y sostenibles.

□ *Bibliografía*

Arnold, J.E.M. *El Manejo de Recursos Forestales como Propiedad Común.*

Arnold, J.E.M. *Desarrollo Forestal Comunitario: Un Examen de Diez Años de Actividades.*

Barbieri, Teresita de. *Cuestiones Teórico-Metodológicas sobre la Categoría Género. Medio Ambiente y Sociedad.*

FAO/OSDI. *Restableciendo el Equilibrio: Las Mujeres y Los Recursos Forestales.*

FOBOMADE. *El Desafío Ambiental en Bolivia.*

GENYSIS. *Gender and Agriculture & Natural Resource Management in Latin America and the Caribbean.*

Hombergh, Heleen van den. *Género, Medio Ambiente y Desarrollo.*

ICRW. *Interacciones entre las Variables Mujer, Población y Medio Ambiente.*

Mehra, Rekha. *Gender in Community Development and Resource Management: An Overview.*

Lee Peluso, Nancy y otros. *Syllabi and Teaching Materials for Courses in Community Forestry.*

León, Rosario. *La Mujer Campesina y los Recursos Forestales.*

Moser, Caroline. *La Planificación de Género en el Tercer Mundo.*

Poates, Susan. *The Role of Gender in Agricultural Development.*

Painter, Michael. *Anthropological Perspectives on Environmental Destruction.*

Rico, María Nieves. *La Perspectiva de Género en el Análisis Medio Ambiental y del Desarrollo.*

Russo, Sandra y otros. *Gender Issues in Agriculture and Natural Resource Management.*

Vega Ugalde, Silvia. *La Articulación Género-Medio Ambiente: Enmarcamiento Teórico.*

Warren, Sarah T. *Gender and Environment: Lessons from Social Forestry and Natural Resource Management.*

□ **Actividades**

1. Trabajo en grupos: exploración y definición de conceptos.

Cada grupo define uno de los conceptos básicos: medio ambiente, recursos naturales, gestión ambiental, forestería, forestería comunitaria, mujer, género, mujer en el desarrollo, género y desarrollo, sociedad, naturaleza, etc. Después, una presentación y debate en plenaria sirven para conocer el panorama de conceptualizaciones y ubicarlas en forma relacional. El proceso también permite llegar a un consenso sobre el uso de los términos centrales, facilitando la comunicación en las disertaciones y debates futuros.

2. Discusión: Búsqueda de relaciones entre las dos corrientes teórico-metodológicas.

¿Qué tiene que ver el género con la forestería comunitaria?

3. Juego de disciplinas y acercamientos.

Los participantes forman grupos según disciplina o profesión (se juntan los forestales en un grupo, los comunicadores en otro, administración pública en el tercero, etc.). Cada grupo describe a) cómo se hará para conocer y entender las relaciones entre una comunidad y su entorno natural, b) qué cambios propondrían para mejorar una situación dada.

Cada grupo presenta su acercamiento en plenaria, y la clase reflexiona sobre ¿Cómo integrar las distintas perspectivas disciplinarias y profesionales a) en esfuerzos para conocer/analizar la realidad y b) en acciones concretas?

En conclusión, se explora las posibilidades de formular un acercamiento integral a sistemas dinámicos del manejo social de recursos naturales.

II. Casos concretos en América Latina

□ *Objetivos del módulo*

- Conocer y sistematizar estudios de caso de diferentes contextos nacionales, ecológicos y culturales en América Latina.
- Identificar tendencias generales e idiosincrasias particulares entre los casos, para analizar las relaciones entre fenómenos observados.
- Analizar críticamente los procesos de realización de estudios de caso: las relaciones entre sujeto y objeto de estudio, las metodologías de investigación y las categorías de descripción.

□ *Clases*

- (3) Presentación y discusión de un estudio de caso detallado.
- (4) Reflexión sobre el proceso de estudio de caso: descripción, abstracción e interpretación.
- (5) Discusión y análisis participativo de casos escogidos.

□ *Bibliografía*

Arizpe, Lourdes. *Las Mujeres Campesinas y la Crisis Agraria en América Latina.*

Collins, Jane L. *Unseasonal Migrations: The Effects of Rural Labor Scarcity in Perú.*

Chiqueno, Máximo y otros. *Queremos Contarles Sobre Nuestro Bosque: Testimonios de las Culturas Ayoreo y Yuracaré.*

Escalante, M., Alberto. *La Amazonia Boliviana, Principales Pobladores: Aspectos de Género de su Conformación Socioeconómica.*

Espinosa, María Cristina. *Migración y Socialización: Los Obreros del Corte de Caña de Azúcar.*

Gisbert, María Elena y otros. *Gender Issues Associated with Labor Migration and Dependence on Off-Farm Income in Rural Bolivia.*

Jones, James. *Environmental Destruction, Ethnic Discrimination, and International Aid in Bolivia.*

León, Kirai de. *Andar Andando: Testimonio de Mujeres del Sector Forestal.* **León, Rosario.** *Mujeres y Arboles de Bolivia.*

León, Rosario. *El Tejido de Eduarda: Relato de un Viaje a la Feria.*

León Ugarte, María Eugenia. *Diagnóstico de Situación: Las Mujeres Indígenas de Moxos y su Relación con el Manejo de Bosques.*

León de Leal, M. y C. D. Deere. *Mujer y Capitalismo Agrario: Estudio de Cuatro Regiones Colombianas.*

Líberman, Kitula y Armando Godinez. *Territorio y Dignidad: Pueblos Indígenas y Medio Ambiente en Bolivia.*

Lizárraga, Pilar y otros. *Diagnóstico Sobre la Situación de Manejo de Bosques de los Pueblos Indígenas Yuracaré y Ayoreode.*

Maldonado, Ana María. *Mujeres y Arboles de Ecuador.*

Mattos, Marli María y otros. *Estudio Socio-Económico Participativo de dos comunidades de pequeños productores do Río Capim, Paragominas - Pará/Brazil.*

Mayer, Enrique. *Production Zones.*

OEA. *Estudio de Casos de Manejo Ambiental: Desarrollo Integrado de un Area en los Trópicos Húmedos-Selva Central del Perú.*

Paulson, Susan. *Las Dinámicas de un Sistema (Re)productivo en Proceso de Modernización Agrícola en los Valles de Cochabamba: Género y Medio-Ambiente.*

Paulson, Susan. *Women in Mizque: The Heart of Household Survival.*

Painter, Michael. *Upland-Lowland Production Linkages and Land Degradation in Bolivia.*

Pérez Crespo, Carlos A. *The Social Ecology of Land Degradation in Central Bolivia.*

Sanz, Cristina. *Mujeres y Arboles de Argentina.*

Schwartz, Norman B. *Colonization, Development and Deforestation in Peten, Northern Guatemala.*

Shiva, Vandana. *El Verde Alcance Global.*

Solario, Fortunata. *Mujeres y Arboles de Perú.*

Tavera, Carmen. *Mujeres y Arboles de Colombia.*

Warner, Katherine. *La Agricultura Migratoria: Conocimientos Técnicos Locales y Manejo de los Recursos Naturales en el Trópico Húmedo.*

Weismantel, M.J. *Food, Gender and Poverty in the Ecuadorian Andes.*

□ Actividades

1. **Discusión: ¿Qué es un estudio de caso?**

Es que un estudio de caso simplemente presenta una descripción fotográfica de la realidad? ¿o es que hace interpretaciones o asigna causas y consecuencias?

Identificar las abstracciones y categorías analíticas en los estudios de casos leídos. Ver, por ejemplo, los relojes de trabajo y los esquemas de división de labor en los estudios de caso "Mujeres y Arboles". Considerar la adecuación de las categorías "trabajo productivo", "trabajo reproductivo" y "gestión comunitaria", en relación a las realidades descritas. ¿Qué categorías son utilizadas como parte de diferentes enfoques: la mujer, los árboles, comunidades y bosques, etc.?

Reflexionar sobre la relación sujeto-objeto en el planteamiento del estudio y en el proceso de investigación. ¿Es que el investigador del estudio toma una postura de observador objetivo? ¿Instrumentaliza la participación local para proveer información para su estudio? ¿O desarrolla un diálogo intersubjetivo y entre saberes con las mujeres y hombres locales?

2. **Generalizaciones sobre la base de particularidades.**

En los varios estudios de caso, cuáles son las características y los factores destacados? Cuáles son las tendencias generales? Las excepciones notables? Las relaciones entre fenómenos coexistentes?

Tomando en cuenta la información presentada en los estudios, cómo caracterizamos las relaciones entre mujeres/hombres y recursos forestales en los Andes? en la Amazonia? en las Costas? ¿Es que las mujeres y los árboles han sido objetos o instrumentos del desarrollo? ¿O es que han sido sujetos y agentes activos de cambio? Es que las mujeres y los árboles han sido marginalizados en los procesos de desarrollo o subvalorados por no ser recursos productivos con valor del mercado? ¿Es que las tendencias generales existen por casualidad, naturaleza o historia?

¿Cuales son las preguntas, ideas y dudas generadas por diferentes lecturas de la realidad local? Hacer listas de temas para la investigación futura que surjan en relación a los casos estudiados.

3. **Planificación de trabajo práctico: estudios de caso.**

Los participantes forman grupos pequeños y escogen casos o temas que ellos estudiarán durante el tiempo del curso (en

el campo, con instituciones, o sobre la base de documentación). Pueden analizar contextos y proyectos que ya conocen, gracias a experiencias anteriores de investigación, trabajo o vivencia. Comienzan a analizar los casos y preparan estudios de caso que se presentarán durante el desarrollo del curso, compartiendo no solamente los resultados, sino los procesos de investigación e análisis. La clase discute, debate y compara los estudios.

III. El contexto histórico: de macro a micro y su interrelación

□ **Objetivos del módulo**

- Conocer el contexto histórico en el cual se desarrollan las situaciones locales concretas, y considerar las relaciones dinámicas entre lo global y lo local.
- Conocer procesos político-económicos en América Latina, para analizar las relaciones de influencia mutua entre estos procesos y el desarrollo de sistemas locales de género y de manejo ambiental.

□ **Clases**

- (6) El desarrollo histórico del manejo ambiental y los sistemas de género en los Andes, u otras partes de América Latina.

- (7) Los procesos históricos de la época moderna. Capitalismo industrial y la separación de producción y reproducción.
- (8) Modelos de desarrollo y políticas económicas internacionales: su influencia sobre gestión ambiental y género en América Latina.
- (9) Políticas nacionales (económicas, ambientales, sociales, educativas): su impacto sobre la gestión ambiental y sistemas de género.

□ Bibliografía

Alvarez, Susana. *La Mujer como Protagonista del Desarrollo Sustentable.*

Anderson, Jeanine. *Mujeres y Municipios.*

Anderson, Jeanine. *Intereses o Justicia ¿A dónde va la Discusión Sobre la Mujer y el Desarrollo?*

Ascarrunz, Isabel y Nilse Bejarano. *Mujer y Medio Ambiente en las Estrategias de Desarrollo y los Procesos de Planificación.*

Banco Mundial. *Medio Ambiente y Desarrollo en América Latina y el Caribe.*

Birgin, Haydée. *El Tema de la Mujer en Naciones Unidas 1957-1975.*

Birgin, Haydée. *La Reformulación del Orden Mundial: el lugar de las Mujeres en las Estrategias de Desarrollo Sustentables.*

Blanes, J. y otros. *Agricultura, Pauperización, Proletarización y Diferenciación Campesina.*

Chaparro, Hernán y Patricia Portocarrero. *Gobiernos Locales, Comunicación y Género.*

Corral, Thais. *Medio Ambiente y Población: Una Visión Crítica.*

Dandler, Jorge. *Diversificación, Procesos de Trabajo y Movilidad Espacial en los Valles y Serranías de Cochabamba.*

Ferreira, Carlos y Oscar Llanque. *Plan Nacional de Investigaciones Forestales: Bolivia.*

Flores, Ximena y Juan Carlos Chávez. *Economía y Medio Ambiente-Medio Ambiente y Economía: Una Dialéctica para el Próximo Milenio.*

FOBOMADE. *El Desafío Ambiental en Bolivia.*

FOBOMADE. *Río 92: Los Tratados Alternativos y el Resumen de La Agenda 21.*

Galeano, Eduardo. *Las Venas Abiertas de América Latina.*

Huaman, María Josefina. *Las Relaciones de Género y el Habitat Urbano.*

León, Magdalena. *Neutralidad y Distensión de Género en la Política Pública de América Latina.*

León, Rosario. *Mujer Campesina y Ciudadana.*

Lycklama, G. *The Fallacy of Integration: The UN Strategy of Integrating Women into Development Revisited.*

Netherlands Development Corporation. *Un Mundo de Diferencia.*

Niekerk, Nico Van. *La Cooperación Internacional y la Persistencia de la Pobreza en los Andes Bolivianos.*

Paolisso, Michael y Sally Yudelman. *Mujer, Pobreza y Medio Ambiente en América Latina.*

Parpart, Jane. *¿Quién es el "Otro"? Una Crítica Feminista Postmoderna de Mujer y Desarrollo.*

Pinedo Magaly. *Cambiando los Términos: Educar Para la Cooperación Desde una Perspectiva de Género.*

Pintaguy, Jacqueline y Selene Herculano. *Medio Ambiente: Un Asunto Político.* **Poole, Deborah A. y Penélope Harvey.** *Luna, Sol y Brujas: Estudios Andinos e Historiografía de Resistencia.*

Portocarrero, Patricia. *Mujer en el Desarrollo, Balance y Propuestas.*

Ranaboldo, Claudia. *Mujer y Gestión Ambiental en Bolivia.*

Rico, María Nieves. *Capacitación y Desarrollo de Recursos Humanos Femeninos: Un Desafío para la Equidad.*

Rico, María Nieves. *Desarrollo y Equidad de Género.*

Rostworowski, María. *La Mujer en la Época Prehispánica.*

Sen, Gita y Caren Grown. *Desarrollo, Crisis y Enfoques Alternativos: Perspectivas de la Mujer en el Tercer Mundo.*

Silva, Paola. *Mujer y Medio Ambiente en América Latina y el Caribe: los Desafíos Hacia el Año 2000.*

Schlaifer, M. *Las Especies Nativas y la Deforestación en los Andes. Una Visión Histórica, Social y Cultural en Cochabamba, Bolivia.*

Silverblatt, Irene. *Luna, Sol y Brujas: Ideologías de Género y Clase en el Perú Incaico y Colonial.*

Toranzo Roca, Carlos. *Bolivia: Los Desafíos y Opciones de Futuro.*

Udaeta, María Esther. *Mujeres Rurales y Políticas Estatales en Bolivia: 1989-1993.*

Urioste, Miguel. *Los Campesinos y el Desarrollo Rural*

Valdez, Ximena. *Mujer y Medio Ambiente: Los Silencios de la Modernidad.*

Vega Ugalde, Silvia (comp.). *La Dimensión de Género en las Políticas y Acciones Ambientales Ecuatorianas.*

Visinoni, Andrés. *¿Un Futuro sin Bosques? Convocamos al Debate.*

Wolf, Eric. *Europa y los Pueblos sin Historia.*

□ Actividades

1. **Debate: las causas del deterioro del medio ambiente y de la desigualdad social y de género en sociedades de Latinoamérica.**

Los participantes se dividen en dos partes, una arguye la responsabilidad del norte y otra del sur. Se debate puntos como:

- (a) La caracterización y efecto del consumismo de los países industrializados, las políticas de la guerra fría, los proyectos de desarrollo, etc.

- (b) El rol de los pobres del sur, de las culturas “machistas” del tercer mundo, de las altas tasas de natalidad, del sobrepastoreo y recolección de leña por mujeres pobres.

En síntesis, se explora las dinámicas de relaciones históricas que vinculan las fuerzas globales con las realidades y actores locales. Se trata de superar las visiones maniqueas y las lógicas históricas unilineales, para entender procesos complejos y relaciones de impactos mutuos o circulares.

2. *Planificación consensual entre diversos intereses.*

Dividirse en grupos, cada uno representando un nivel diferente de decisión y acción para el desarrollo. Los niveles pueden incluir: gobiernos de países desarrollados, organismos internacionales, gobiernos de países del tercer mundo, instituciones para el desarrollo, sindicatos u organizaciones de base, comunarios locales (hombre, mujeres). Cada grupo determina sus propios objetivos y modelos de desarrollo, y los presenta en plenaria.

En un “congreso internacional”, los grupos buscan maneras de articular sus objetivos y de construir consenso sobre la acción coordinada. Realizan una sesión de planificación participativa para un programa multi-nivel, donde el trabajo local con individuos o grupos de base se comple-

menta e integra con políticas nacionales y programas internacionales, y viceversa.

Discusión: ¿Cuáles son las relaciones entre el desarrollo mundial - histórico y el desarrollo de comunidades concretas? ¿Cuáles son las implicancias de trabajar en distintos niveles: participación con mujeres de base, protección de parques nacionales, políticas internacionales, etc.? ¿Qué diferencias existe entre los objetivos y acercamientos adecuados a cada nivel?

3. *Juego de acceso y control: legislación para consolidar el privilegio o para asegurar la equidad.*

Comenzando con una baraja de naipes, se asigna un valor de género y rol socioeconómico a cada naipe. Los valores son relacionados con un contexto concreto; en este ejemplo, la selva tropical de Cochabamba-Bolivia. Digamos que todas las cartas rojas son mujeres y las negras son hombres. Los reyes pueden ser el estado boliviano; las reinas, grandes empresas madereras internacionales; las sotas, empresas madereras nacionales; los números 6 a 10 pueden ser colonos, con un número de hectáreas correspondientes; los números 2 a 5, indígenas semi-nómadas; y los ases, narcotraficantes.

- (a) Primera ronda: se distribuye los naipes, uno a cada participante, y cada persona asume el status de género y

el rol social de la carta que recibe. Los participantes pueden formar coaliciones con intereses compartidos. Cada grupo debe formular tres leyes o reglas para el control y acceso de los recursos de la selva, con el objetivo de vigilar sus privilegios e intereses de clase y género. Los grupos presentan sus reglas y se debate las propuestas.

- (b) Segunda ronda: se divide a los participantes en grupos pequeños. Cada grupo debe formular tres leyes o reglas para el control y acceso de los recursos de la selva, sin saber qué posición social o de género les va a tocar. El objetivo es establecer un sistema que garantiza el control y acceso equitativo para todos los diferentes participantes. Los grupos presentan sus propuestas y el grupo considera su viabilidad y consecuencias para los diferentes actores.

IV. Análisis del problema: diálogos y polémicas entre teorías, perspectivas y acercamientos.

□ **Objetivos**

- Conocer algunos de los actores, posiciones teóricas y movimientos en el panorama del discurso sobre los problemas de degradación ambiental y desigualdad social.

- Comparar los distintos acercamientos críticamente, y ubicarlos en los contextos históricos de producción de conocimientos y de modelos para el desarrollo.

□ **Clases**

- (10) Diferentes Posiciones: Mujer y Desarrollo, Género y Desarrollo, Ecología Radical, Ecología para el Crecimiento Económico, etc.
- (11) Posiciones que relacionen el Análisis de Género y Medio Ambiente: Desarrollo Alternativo con Mujeres para una Nueva Era (DAWN), Ecofeminismo, etc.

□ **Bibliografía**

Agarwal, Bina. *Engendering the Environmental Debate: Lessons Learnt from the Indian Subcontinent.*

Adams, Carol. (comp). *Ecofeminism and the Sacred.*

Bhasin, Kamla. *Algunas Reflexiones Sobre el Desarrollo y el Desarrollo Sustentable.*

Braidotti, Rosi y otros. *Women, Environment and Sustainable Development: Towards a Theoretical Synthesis.*

Cepaur, Fundación Dag Hammarskjöld. *Desarrollo a Escala Humana: Una Opción para el Futuro.*

Deval, Bill y George Sessions. *Deep Ecology.*

Durham, William. *Political Ecology and Environmental Destruction in Latin America.*

Grillo Fernández, Eduardo. *Género y Desarrollo en los Andes.*

Mies, María. *Perfiles de una Sociedad Eco-Feminista: Intento para un Proyecto.* **Mies, María.** *Ecofeminismo.*

Portocarrero Suarez, Patricia. *Viejos Sueños y Nuevas Visiones de la Mujer al Género: Un Cambio en la Concepción del Desarrollo.*

Pronk, Jan. *Advancing Towards Autonomy.*

Satzinger, Helga. *El Documento de DAWN: ¿Una Aurora para la Feminización del Desarrollo?*

Shiva, Vandana. *Close to Home: Women Reconnect Ecology, Health and Development Worldwide.*

Rossato, Verónica y Magdalena Pérez. *Visión Ecofeminista y Recursos Naturales.*

Sen, Gita. *Mujer, Pobreza y Población.*

Sen, Gita y Caren Grown. *Desarrollo, Crisis y Enfoques Alternativos. Perspectivas de la Mujer en el Tercer Mundo.*

Waring, Marilyn. *Ecological Economics.*

Waring, Marilyn. *El Valor y la Producción en la Teoría Económica.*

Wichterich, Christa. *Cambio de Paradigmas: De la Integración al Desarrollo a la Feminización del Desarrollo.*

□ Actividades

1. **Juego de perspectivas y movimientos: el poder detrás de la voz y el voto.**

El grupo se divide en grupos, cada uno se prepara para argumentar a favor de una posición específica. Por ejemplo, Mujer y Desarrollo, DAWN, Ecología Radical, Ecología para el Crecimiento Económico, etc.

Todos se juntan para iniciar 'Un Cumbre Mundial' sobre el problema de degradación ambiental y desigualdad de género. Al momento de iniciar el debate sobre las ventajas y los límites de diferentes acercamientos teóricos-políticos, el moderador explica que unas posiciones (en este caso, Mujer y Desarrollo y Ecología para el Crecimiento Económico) han recibido mucho apoyo político, institucional y financiero, permitiendo la organización de conferencias, la publicación de libros y artículos, y el financiamiento de proyectos que avanzan su perspectiva. Los otros movimientos, por diferentes razones, han tenido menos oportunidades para expresar y desarrollar sus posiciones. Así que, en el debate, los diferentes grupos tendrán la oportunidad de argumentar su posición durante un número de minutos que refleja su respectivo poder de expresión y difusión en el mundo actual. Después, se abre el debate.

V. Interrogantes epistemológicas

□ *Objetivos del modulo*

- Entender las limitaciones inherentes a la aplicación de categorías y métodos “universales” en realidades locales de América Latina.
- Cuestionar los aspectos del positivismo-empírico y ubicarlos en las bases filosóficas de la modernidad occidental.

□ *Clases*

- (12) Realidades culturales de América Latina y la aplicación de categorías científicas.
- (13) Interrogantes sobre ciencia occidental: objetividad, reduccionismo, universalidad.

□ *Bibliografía*

Adams, Carol J. (comp.). *Ecofeminism and the Sacred*.

Berg, Hans van den. *La Tierra No Da así Nomás: Los Ritos Agrícolas en la Religión de los Aymara-Cristianos*.

Calderón, Fernando y otros. *Hacia una Perspectiva Crítica de la Modernidad: Las Dimensiones Culturales de la Transformación Productiva con Equidad*. **Calle Díaz, Zoraida** (ed.). *Diversidad Biológica y Diálogo de Saberes*.

Carafa, Yara. *Una Aproximación a la Construcción de Género en el Mundo Andino*.

Cepaur, Fundación Dag Hammarkjold. *Desarrollo a Escala Humana: Una Opción para el Futuro*.

Chávez Pochet, Guillermo. *¿Qué es un Arbol?*

Congreso Indígena Interamericano. *Declaración General de II Congreso Indígena Interamericano de Recursos Naturales y Medio Ambiente*.

Fox Keller, Evelyn. *Reflexiones sobre Género y Ciencia*.

Foucault, Michel. *Power/Knowledge*.

Godinez, Armando. *Los Riesgos del Desarrollo. Notas Sobre Cultura y Tecnología en los Andes Bolivianos*.

Harris, Olivia. *Complementariedad y Conflicto: Una Visión Andina del Hombre y de la Mujer*.

Harris, Olivia. *The Power of Signs: Gender, Culture and the Wild in the Bolivian Andes*.

Krausse, Celene. *Raza, Clase y Género Como Resistencia*.

Lehmann, David, (comp.). *Ecology and Exchange in the Andes*.

Leonardo, Micaela di (comp.). *Gender at the Crossroads of Knowledge: Feminist Anthropology in the Postmodern Era*.

Ortner, Sherry. *Es la Mujer Respecto al Hombre lo que la Naturaleza con Respecto a la Cultura?*

Parpart, Jane. *¿Quién es el “Otro”? Una Crítica Femenista Postmoderna de Mujer y Desarrollo*.

Sen, Gita. *Mujer, Pobreza y Población.*
Sonntag, Heinz R. *Duda/Certeza/Crisis. La Evolución de las Ciencias Sociales de América Latina.*
Shiva, Vandana. *Abrazar la Vida: Mujer, Ecología y Supervivencia.*
Zimmerer, Karl. *Local Soil Knowledge: Answering Basic Questions in Highland Bolivia.*

□ **Actividades**

Discusión: buscar vínculos entre las realidades históricas-locales y las posiciones teóricas-políticas.

Volver a considerar las diferentes realidades concretas estudiadas en la sección II, y los diferentes niveles de decisión y acción explorados en la sección III (gobiernos del Tercer Mundo, organismos internacionales, etc.). Buscar relaciones entre realidades locales o niveles de acción y los diferentes movimientos o perspectivas.

VI. Metodologías de trabajo: experiencias institucionales

□ **Objetivos del módulo**

- Conocer y comparar una gama de acercamientos metodológicos que contribuyen al estudio y acción relacionados a género y medio ambiente.
- Analizar críticamente las relaciones entre las diferentes metodologías y los objetivos correspondientes, a nivel operativo y a nivel de impacto.
- Evaluar metodologías para cada momento del ciclo del proyecto, y articular métodos escogidos en una simulación de elaboración de proyectos.

□ **Clases**

- (14) Metodologías para el estudio y análisis de las realidades locales.
- (15) Planificación de acciones, metodologías de planificación participativa.
- (16) Implementación participativa y equitativa para impactos sostenibles.
- (17) Evaluación y monitoreo.

□ **Bibliografía por temas**

El ciclo del proyecto

ACDI. *Dos Mitades Hacen un Todo: Balance de las Relaciones de Género en el Desarrollo.*

Balarezo, Susana. *Guía Metodológica para Incorporar la Dimensión de Género en Proyectos Forestales Participativos.*

Caro, Deborah y Amé Stormer. *Gender Research Guide for the Agriculture, Environment, and Natural Resource Sectors: A Tool for Selecting Methods.*

FAO/Bosques, Arboles y Comunidades Rurales. *Herramientas para la Comunidad. Manual de Campo.*

Feldstein, Hilary Sims y Susan V. Poats (eds.). *Working Together: Gender Analysis in Agriculture.*

Feldstein, Hilary Sims y Janice Jiggins (eds.). *Tools for the Field: Methodologies Handbook for Gender Analysis in Agriculture.*

León, Rosario. *Reflexiones Sobre el Concepto de Participación.*

Poats, Susan y otros. *Oportunidades Institucionales para la Incorporación de la Perspectiva de Género, Comunidad y Participación en Programas y Proyectos de Conservación y Manejo de Recursos Naturales y Agrícolas.*

Ramón, Galo. *Metodologías Participativas: El Estado de la Cuestión en América Latina.*

Rojas, Mary. *Integrating Gender Considerations into FAO Forestry Projects.*

Rojas, Mary. *Mujeres en la Silvicultura Comunitaria: Guía de Campo Para el Diseño y la Aplicación de Proyectos.*

Russo, Sandra y otros. *Gender Issues and Natural Resources Management.*

Wentling, Tim. *Planning for Effective Training: A Guide to Curriculum Development.*

Estudio y análisis de las realidades locales

Campaña, Pilar. *El Contenido de Género en la Investigación en Sistemas de Producción.*

Chambers, Robert. *Rapid Appraisal: Diagnóstico Rural: Rápido, Entretenido y Participativo.*

Debus, Mary. *Manual para Excelencia en la Investigación Mediante Grupos Focales.*

Espinosa, Cristina. *Sistemas de Producción, Género y Desarrollo.*

FAO/Bosques, Arboles y Comunidades Rurales. *Diagnóstico Rural Participativo y Métodos de Aprendizaje.*

FAO/Bosques, Arboles y Comunidades Rurales. *Diagnóstico Rápido de Seguridad Alimentaria Familiar.*

Gonzales, Nhelsyr. *Conservación, Participación y Calidad de Vida en el Refugio de Fauna.*

Grite, María. *El Conocimiento de Todos es Importante: El Aprendizaje acerca de los Arboles en Río Grande del Norte.*

Guyer, J.J. *Women in the Rural Economy.*

León, Rosario. *Desarrollo del IFRI en Bolivia: Diagnóstico y Estrategia.*

OEA. *Estudio de Casos de Manejo Ambiental: Desarrollo Integrado.*

Scrimshaw, Susan y Elena Hurtado. *Enfoques Antropológicos para Mejorar la Efectividad de los Programas de Nutrición y Atención Primaria de Salud.*

UMSS/Université de Sherbrooke. *Una Nueva Visión de los Recursos Agro-Forestales en Bolivia: El Aporte de la Teledetección.*

Watson, Greta A. y Juan Almanza. *Manejo in Situ de Cultivares de Papa: Caracterización, Producción, Difusión y el Rol de Género en Cochabamba.*

Wolf, Edward C. *La "Evaluación Rápida" de Bosques Lluviosos es Ensayada en Bolivia.*

PLANIFICACION DE ACCIONES Y PROYECTOS

Chambers, Robert y Irene Guijt. *Participatory Rural Appraisal: Five Years Later.*

Jimenez, Greta/Consejo Andino de Manejo Ecológico. *Elaboración de Proyectos con Enfoque de Género.*

Paulson, Susan. *Guía de Análisis Para la Consideración de Género como una Variable Crítica en Proyectos de Desarrollo.*

Saito, Katerine y otros. *Designing and Implementing Agricultural Extension for Women Farmers.*

Young, Kate. *Reflexiones Sobre Cómo Enfrentar las Necesidades de las Mujeres.*

IMPLEMENTACION EQUITATIVA PARA IMPACTOS SOSTENIBLES

Altieri, Miguel. *Where the Rhetoric of Sustainability Ends, Agro-ecology Begins.*

Brenes, Carlos. *Perfeccionando Utopias: La Extensión en los Tiempos de la Participación.*

Cernea, M. Michael. *User Groups as Producers in Participatory Afforestation Strategies.*

FAO. *Mujeres en la Silvicultura Comunitaria.*

Portocarrero Suarez, Patricia. *Por una Capacitación Integral.*

FAO-Potosí. *Agroforestería-Manuales y Rotafolios.*

MONITOREO Y EVALUACION

Arriagada, Irma. *Mujeres Rurales de América Latina y el Caribe: Resultados de Programas y Proyectos.*

Buvinic, M. *Projects for Women in the Third World: Explaining their Misbehaviour.*

Caro, Deborah y Virginia Lambert. *Gender in Monitoring and Evaluation: A Tool for Developing Project M&E Plans.*

FAO/Bosques, Arboles y Comunidades Rurales, Ecuador y otros. *Herramientas para la Validación de Género en Proyectos de Desarrollo Forestal Participativo.*

Projeto GENESYS/Brazil Programa de Mudanças Climáticas Globais. *Plano de Monitoramento e Avaliação de alternativas Econômicas de Baixo Impacto Ambiental:*

Estudio de Caso Para uso da Matriz de Monitoramento e Avaliação

. Nature Conservancy/Fundación Peruana para la Conservación de la Naturaleza. *Experiencias en Evaluación Rural Participativa en el Proyecto Pacaya-Samiría (Perú).*

Weber, Fred. *Preliminary Indicators for Monitoring Changes in the Natural Resource Base.*

Weber, Fred. *Natural Resource Management Indicator Catalogue.*

□ **Actividades**

1. Rescate y sistematización de experiencias metodológicas desarrolladas en América Latina.

Los participantes se dividen en grupos, cada grupo evalúa un proyecto o programa concreto en relación a los temas del curso, enfocando cuestiones de diferencia, participación, equidad y sostenibilidad. Los comentarios y recomendaciones deben tomar en cuenta las metodologías de estudio, planificación, implementación y evaluación exploradas en el curso, a fin de comentar sobre las estrategias y los procesos del proyecto evaluado, además de sus alcances, limitantes e impactos.

2. Discusión: relacionando las fases del proyecto.

Nombrar posibles objetivos para las diferentes fases de un proyecto, y discutir las relaciones entre ellos. El concepto de 'objetivo' tiene varios aspectos. Incluye, entre otros:

- Las motivaciones para la acción: responder a necesidades específicas, mejorar el nivel de vida, incrementar los ingresos, conservar el medio ambiente, fortalecer la organización local, etc.
- Los objetivos operacionales: eficacia, eficiencia, cumplimiento de metas técnicas, minimización de costos, participación local, participación equitativa, respeto a la diversidad cultural/étnica/género/regional, etc.
- Las metas, indicadores e impactos: dólares ganados, toneladas de productos vendidos, toneladas de biomasa producida, niveles de salud familiar o comunitaria, satisfacción de beneficiarios, equilibrio social y cooperación en la comunidad, mantenimiento de diversidad biológica/productiva, sostenibilidad ecológica y social o distribución justa de oportunidades, recursos, y derechos.

3. **Elaboración de proyectos con perspectiva de análisis de género y forestería comunitaria.**

El curso se divide en grupos. Cada uno asume la responsabilidad de diseñar un proyecto, planificando cada fase desde la identificación de necesidades hasta la evaluación final del proyecto y su impacto. Esta actividad debe incorporar los conceptos básicos de la formulación de proyectos (variables, instrumentos, estrategias, etc.) presentados en las diferentes metodologías y técnicas estudiadas. Esta actividad puede ser elaborada en etapas -los grupos planifican cada etapa en correlación con las clases correspondientes, y al final sintetizan el conjunto.

ticipación, integralidad de sistemas, sostenibilidad.

- Evaluar las relaciones entre las causas históricas (sociales, políticas, económicas) de la deforestación, desnutrición, pérdida de biodiversidad, y las respuestas técnicas implementadas por los proyectos.

□ **Clases**

- (18) Reforestación/Agroforestería.
- (19) Seguridad Alimentaria y Energética, Silvicultura y Producción Pecuaria.
- (20) Conservación de Areas Verdes, Suelos, Bosques; Manejo de Cuencas.

□ **Bibliografía por temas**

FORESTERIA Y AGROFORESTERIA

VII. Proyectos técnicos: experiencias en América Latina

□ **Objetivos del módulo**

- Conocer y sistematizar proyectos técnicos en América Latina, en relación a su trabajo con género y manejo ambiental.
- Analizar las propuestas, experiencias y logros de algunos proyectos, a la luz de las consideraciones exploradas en módulos anteriores. Considerar, entre otros, la diferencia, par-

Brandbyge, J. y L.B. Holm Nielsen. *Reforestación de los Andes Ecuatorianos con Especies Nativas.*

Broekhoven, Lia van. *Compañeras del Trabajo en el Desarrollo Forestal Comunitario.*

Carter, Jane y Jane Gronow. *Enfoques Participativos vs. Enfoques Promocionales para la Plantación de Arboles en Tierras Privadas: Experiencias de las Colinas Centrales del Nepal.*

Choque Salas, Ana. *Experiencias de Mujeres Campesinas en Actividades Agroforestales.*

Choque, Ana y otros. *Participación y Organización de Mujeres Campesinas.*

Cernea, M. Michael. *User Groups as Producers in Participatory Afforestation Strategies.*

Dankelman, I. y otros. *Women and Forest: Fuel, Food and Fodder.*

FAO. *Actividades Forestales en el Desarrollo de Comunidades Locales.*

FAO. *Cultivo de Arboles por la Población Rural.*

FAO/OSDI. *Restableciendo el Equilibrio: Las Mujeres y Los Recursos Forestales.*

FAO/Proyecto Desarrollo Forestal Participativo en los Andes. *INFORANDES: un Futuro para el Desarrollo Forestal Andino.*

FAO/Proyecto Desarrollo Forestal Participativo en los Andes. *Pequeñas Industrias Forestales: Selección de Lecturas.*

Fortmann, L. and D. Rocheleu. *Why Agroforestry Needs Women: Four Myths and a Case Study.*

Ranaboldo, Claudia. *Mujer y Agroecología en el Contexto del Desarrollo.*

Raintree, John B. *Atributos Socioeconómicos de los Arboles y de las Prácticas de Plantación.*

Rocheleau, D.E., *Women, Trees and Tenure: Implications for Agroforestry Research and Development.*

Skutsch, M.M. *Women's Access in Social Forestry.*

SEGURIDAD ALIMENTARIA Y ENERGETICA

Alzérreca A. y otros. *Análisis y Propuestas Para el Manejo de Praderas Nativas, Posturas y Ganadería en la Comunidad de Japo.*

Cordero P., María Elena. *Agricultura y Alimentación en la Comunidad de Japo (Provincia Tapacarí).*

Dandler, Jorge y otros. *El Sistema Agroalimentario en Bolivia.*

Falconer, U. y J.E.M. Arnold. *Seguridad Alimentaria Familiar y Silvicultura. Análisis de los Problemas Socioeconómicos.*

FAO. *Bosques, Arboles y Alimentación.*

Fresco, L. *Food Security and Women: Implications for Agricultural Research.*

Heifer Project International. *Cooperative Goat Projects in Honduras.*

Paz, Sarela y otros. *Arboles y Alimentos en Comunidades Indígenas.*

Sri Wahyuni y otros. *Women's Decision-making Role in Small Ruminant Production: the Conflicting Views of Husbands and Wives.*

CONSERVACION Y BIODIVERSIDAD

Brush, Stephen B. *Conservación de los Cultivos del Nuevo Continente Realizada por el Agricultor: El Caso de las Papas Andinas.*

Evans Schultes, Richard. *Conservación Etnobotánica y Diversidad de Plantas en el Noroeste Amazónico.*

FAO. *Documento del Proyecto: Proyecto Interregional para la Participación en la Conservación y el Desarrollo de las Tierras Altas.*

Mehra, Rekha. *Women's participation in the Cogtong Bay Mangrove Management Project: A Case Study.*

Molnar, Augusta. *Forest Conservation in Nepal: Encouraging Women's Participation.*

Muirragui, Eileen I. y E. Suely Anderson. *Género y Consideraciones Socioeconómicas en los Programas y Proyectos Ambientales: Lecciones Aprendidas en la Amazonía Brasileira.*

Shiva, Vandana. *The Seed and the Earth: Biotechnology and the Colonization of Regeneration.*

Zimmerer, Karl. *Soil Erosion and Labor Shortages in the Andes.*

Zimmerer, Karl. *Características Socioeconómicas: Uso de la Tierra y Erosión de Suelos en las Comunidades de la Cuenca del Río Calicanto.*

TECNICA GENERAL

Arriagada, Irma. *Mujer y Nuevas Tecnologías.*

Benevides, Marisela. *La Integración y Participación de la Mujer en el Desarrollo Tecnológico.*

Chaney, E. M. y Marianne Schmink. *Women and Modernization: Access to Tools.*

Durán, Jesús y otros. *Tecnología Apropia-da para la Mujer Campesina de Comunidades del Altiplano, Valle y Yungas Paceños.*

Espinosa, Cristina. *Implicaciones de Género para el Cambio Técnico en el Perú.*

FAO. *Desarrollo Sostenible de Sistemas Agrícolas Familiares.*

Pozo, María Esther. *El Riego Desde la Perspectiva de Género.*

Selaya de Lietaert, Nadezhda. *Mujer, Género y Desarrollo en Relación al Cultivo de Leguminosas y la Rhizobiología en los Departamentos de Santa Cruz y Cochabamba.*

Tuijelaars de Quitón y otros. *Mujer y Riego en Punata, Aspectos de Género: Situación de uso, Acceso y Control sobre el Agua para Riego en Punata.*

□ Actividades

1. Rescate y sistematización de experiencias en proyectos técnicos desarrollados en América Latina.

- (a) Identificar y analizar los factores de éxito en instituciones que han motivado la participación de mujeres y hombres locales en proyectos técnicos específicos. ¿Cuál es la relación entre el objetivo de cada proyecto y el acercamiento metodológico utilizado? Evaluar la replicabilidad de estas experiencias, y las posibilidades de multiplicar los impactos positivos.
- (b) Identificar y analizar los obstáculos y problemas que han limitado la implementación equitativa y el impacto positivo sostenible de proyectos técnicos desarrollados en América Latina. Considerar estrategias para superar u obviar estos problemas.

2. Identificación de prioridades para la investigación.

- (a) Identificar y priorizar los temas o aspectos de proyectos técnicos que requieren más investigación.
- (b) Diseñar investigaciones hipotéticas para explorar temas escogidos. Considerar las ventajas y obstáculos de los diferentes métodos para la investigación y acción en relación a estos temas.

VIII. Reflexión y síntesis

□ **Actividades**

1. Resumen y discusión del contenido del curso (materiales, ideas, instrumentos).

Revisar las notas o los papelógrafos de trabajo para cada sección del curso. Resumir y relacionar:

- El contenido de cada sección y sus aportes al desarrollo de los temas.
- Las significancias o los matices que asumen los conceptos ‘género’ y ‘medio ambiente’ en relación al trabajo de cada sección.
- Las relaciones entre “los contenidos” y “los acercamientos” desarrollados: la manera cómo la distinción entre estas dos categorías ha sido

cuestionada en los procesos de reflexión.

- Inquietudes e interrogantes para la consideración futura.

2. Identificación y priorización de investigaciones y acciones a realizar a los diferentes niveles:

- Comunidades rurales
- Programas y proyectos
- Políticas nacionales e internacionales
- Formulación de nuevos conceptos, categorías
- Revisión o revolución de teorías y metodologías

3. Resumen y reflexión del proceso de aprendizaje.

En una discusión abierta, se explora las experiencias y reacciones de cada participante, en relación a:

- El proceso de diálogo: roles, aportes, dinámicas entre los diferentes participantes, materiales, actividades, etc.
- Las limitantes principales del curso: aspectos de los métodos didácticos, el alcance y la definición del tema, la falta de información y estudios previos, las políticas e ideologías de los participantes, los conflictos entre paradigmas disciplinarios, etc.

Desigualdad social y degradación ambiental en América Latina

- Reflexión sobre la producción de conocimientos (la política de la ciencia) ¿En qué medida hemos avanzado la reflexión en relación a los temas del curso? ¿Qué impacto podría tener nuestra contribución?
 - En qué medida debemos reforzar, ajustar u olvidar los objetivos del curso?
 - Qué contribución podemos hacer, a nivel de comprensión o de acción, frente a los problemas de degradación ambiental y desigualdad social y de género?
- 4. *Consideración de los por qué? y para qué? del curso.***
- Hasta qué punto y de qué manera hemos logrado los objetivos del curso?

BIBLIOGRAFIA

- Adams, Carol J.
1994 comp. *Ecofeminism and the Sacred*. New York: Continuum Publishing Company; 1994.
- Agarwal, Bina.
s/f. *Engendering the Environmental Debate: Lessons Learnt from the Indian Subcontinent*. CASID Distinguished Speakers Series Monograph 8. East Lansing: Michigan State University; s/f.
- Altieri, Miguel A.
1992 Where the Rhetoric of Sustainability Ends, Agro-ecology Begins: Grassroots Field Work in Latin America. *Ceres* 134. England.
- Alvarez Arzate, María Dolores.
1991 Los problemas urbanos en Managua. En *Mujer y Medio Ambiente en América Latina y el Caribe*, ed. Alexandra Ayala Marín. Quito: Fundación NATURA-CEPLAES.
- Alvarez, Susana.
1991 La Mujer como Protagonista del Desarrollo Sustentable. En *Mujer y Medio Ambiente en América Latina y el Caribe*, ed. Alexandra Ayala Marín. Quito: Fundación NATURA-CEPLAES.
- Alzérrea, Humberto y Boris Jerez.
1989 *Análisis y Propuestas para el Manejo de Praderas Nativas, Posturas y Ganadería en la Comunidad de Japo*. Cochabamba: AGRUCO.
- Anderson, Jeanine.
1992 *Intereses o Justicia: ¿A Dónde va la Discusión sobre la Mujer y el Desarrollo?* Lima: Entre Mujeres.
- Anderson, Jeanine.
1993 Mujeres y Municipios. En *Estrategias de Desarrollo: Intentando Cambiar la Vida*. Lima: Flora Tristán.
- Arizpe, Lourdes.
1986 Las mujeres campesinas y la crisis agraria en América Latina. *Nueva Antropología* 8 (30). México.
- Arnold, J. E. M.
1991 FAO. *Desarrollo forestal comunitario: Un examen de diez años de actividades*. Roma: FAO.
- Arnold, J. E. M.
1993 El manejo de recursos forestales como propiedad común (traducción al castellano). *Commonwealth Forestry Review* 71 (3): 157-161.
- Arriagada, Irma.
1991 Mujer y Nuevas Tecnologías. En *Una Nueva Lectura: Género en el Desarrollo*, comp. Virginia Guzmán, Patricia Portocarrero y Virginia Vargas. Lima: Entre Mujeres/Flora Tristán.

Desigualdad social y degradación ambiental en América Latina

- Arriagada, Irma.**
1991 Mujeres rurales de América Latina y el Caribe: Resultados de programas y proyectos. En *Una nueva lectura: Género en el desarrollo*, comp. Virginia Guzmán, Patricia Portocarrero y Virginia Vargas. Lima: Entre Mujeres/Flora Tristán.
- Ascarrunz, Isabel y Nilse Bejarano.**
1994 *Mujer y Medio ambiente en las estrategias de desarrollo y los procesos de planificación*. La Paz: ILDIS.
- Ayala Marín, Alexandra**
1991 ed. *Mujer y medio ambiente en América Latina y el Caribe*. Quito: Fundación NATURA-CEPLAES.
- Ayales Cruz, Ivannia.**
1995 *Propuesta para la construcción de indicadores de sostenibilidad social*. San José: Litografía e Imprenta Imperial.
- Balarezo, Susana.**
1994 *Guía metodológica para incorporar la dimensión de género en proyectos forestales participativos*. Quito: FAO/FTPP y FAO/DFPA.
- Banco Mundial.**
1992 *Medio Ambiente y Desarrollo en América Latina y el Caribe: La Función del Banco Mundial*. Washington D.C.: Oficina Regional de América Latina y el Caribe, Banco Mundial.
- Barbieri, Teresita de.**
1993 Cuestiones teórico-metodológicas sobre la categoría género. En *Reflexiones Sobre Género*, ed. Nancy Cartín (También publicado en *Fin de siglo, gender y cambio civilizatorio*, ed. Regina Rodríguez). Costa Rica: Arado.
- Barrig, Maruja.**
1991 *Mujer, Cooperación y Desarrollo: Repensando Estrategias*. En *Una Nueva Lectura: Género en el Desarrollo*, comp. Virginia Guzmán, Patricia Portocarrero y Virginia Vargas. Lima, Perú: Entre Mujeres.
- Bartra, Eli.**
1993 Estudios de la mujer o estudios de género? *Hojas de Warmi* 5/6. Barcelona.
- Bedoya Garland, Eduardo.**
1995 The Social and Economic Causes of Deforestation in the Peruvian Amazon Basin: Natives and Colonists. En *The Social Causes of Environmental Destruction in Latin America*, ed. Michael Painter and William Durham. Ann Arbor: University of Michigan Press.
- Benavides, Marisela.**
1993 *La Integración y Participación de la Mujer en el Desarrollo Tecnológico*. Lima: Flora Tristán.
- Benavides, Marta.**
1991 Organizaciones, movimientos, mujer y medio ambiente en El Salvador. En *Mujer y Medio Ambiente en América Latina y el Caribe*, ed. Alexandra Ayala Marín. Quito: Fundación NATURA-CEPLAES.

Bibliografía

- Bentley, Jeffery W., Gonzalo Rodríguez y Ana Gonzales.
1994 Participation and Empowerment in Sustainable Rural Development. *Agriculture and Human Values* II:2 y 3.
- Berdegú, Julio.
1995 *Pautas para el análisis del desarrollo rural sostenible*. Conferencia invitada en el seminario regional para la promoción de sistemas de producción agrícola sostenibles para el sector campesino en los Andes Centrales. Quito: RIMISP.
- Berg, Hans van den.
1990 *La Tierra No Da Así No más: Los Ritos Agrícolas en la Religión de los Aymara-Cristianos*. La Paz: Hisbol-UCB/ISSET.
- Bhasin, Kamla.
1993 Algunas Reflexiones Sobre el Desarrollo y el Desarrollo Sustentable. En *Despejando Horizontes: Mujeres en el Medioambiente*, ed. Regina Rodríguez y Lezak Shallat. Santiago: Isis International-Impression Cran Ltda.; 1993.
- Birgin, Haydée.
1992 Después de Río ¿Qué? En *Mujeres en Acción: Los Ecos de Eco 92*, 3/92 ISIS Internacional. Santiago: ISIS Internacional.
- Birgin, Haydée.
1980 *El tema de la mujer en Naciones Unidas 1957-1975*. México: Documento CEESTEM.
- Birgin, Haydée.
1992 La reformulación del orden mundial: El lugar de las mujeres en las estrategias de desarrollo sustentable. En *Fin de siglo: Género y cambio civilizatorio*, ed. Regina Rodríguez. Santiago: Isis Internacional.
- Blanes, J. F., Calderón, J. Dandler, y otros.
1984 *Agricultura, pauperización, proletarización y diferenciación campesina*. La Paz, Bolivia: CERES.
- Borg, Brigitte van der, ed.
1989 *Women's Role in Forest Resource Management: A Reader*. Bangkok: FAO.
- Boserup, Esther.
1970 *Women's Role in Economic Development*. New York: St. Martin's Press.
- Braidotti, Rosi Ewa Charkiewicz, Sabine Häusler y Saskia Wieringa.
1994 *Women, the Environment and Sustainable Development: Towards a Theoretical Synthesis*. London: Zed Books/INSTRAW.
- Brandbyge, J. y L.B. Holm Nielsen.
1987 *Reforestación de los Andes Ecuatorianos con especies nativas*. Quito: Empresa Editora Porvenir.
- Brenes, Carlos. Perfeccionando utopías: La extensión en los tiempos de la participación. *Revista Bosque, Arboles y Comunidades Rurales* N° 21. Quito: FAO/Bosques, Arboles y Comunidades Rurales; 1994.
- Broekhoven, Lia Van. Compañeras del trabajo en el desarrollo forestal comunal. *El Molle: Boletín Informativo Trimestral* N° 6. Potosí: FAO; 1993.

Desigualdad social y degradación ambiental en América Latina

- Brown, Lester R. *Building a Sustainable Society*. New York & London: W.W. Norton and Company; 1981.
- Brundtland, Gro Harlem y Comisión Mundial del Medio Ambiente y del Desarrollo. *Nuestro Futuro Común*. Madrid: Alianza Editorial; 1987.
- Brush, Stephen B. Conservación de los Cultivos del Nuevo Continente Realizada por el Agricultor: el Caso de las Papas Andinas. *Diversity, Revista Informativa para la Comunidad Internacional de Recursos Fitogenéticos* 7(1&2). Washington D.C.: Genetic Resources Communications Systems, Inc.; 1991.
- Butler, Flora y B. Santos. Women in Farming Systems in Latin America. En *Gender Issues in Agriculture*. Netherlands: Department of Gender Studies in Agriculture, Wageningen Agricultural University; 1989.
- Buvinic, M. Projects for Women in the Third World: Explaining Their Misbehaviour. En *Gender Issues in Agriculture*. Netherlands: Department of Gender Studies in Agriculture, Wageningen Agricultural University; 1989.
- Calderón, Fernando, Martin Hopenhayn y Ernesto Ottone. Hacia una perspectiva crítica de la modernidad: Las dimensiones culturales de la transformación productiva con equidad. Santiago: CEPAL; 1993.
- Calle Díaz, Soraida, ed. *Diversidad biológica y diálogo de saberes: Memorias del curso de campo sobre biodiversidad y recursos genéticos indígenas y campesinos*. Cali: Universidad Javeriana; 1994.
- Cambría, Celeste y Mariella Sala. Política de población en 'Perú: la relación mujer y medio ambiente. En *Mujer y medio ambiente en América Latina y el Caribe*, ed. Alexandra Ayala Marín. Quito: Fundación NATURA-CEPLAES; 1991.
- Campana, Pilar. *El contenido de género en la investigación en sistemas de producción*. Santiago: Red Internacional de Metodología de Investigación de Sistemas de Producción; 1992.
- Campillo, Fabiola. Las Mujeres del Campo y la Producción Agrícola. *RURALTER 11/12, Género en el Desarrollo Rural: Un Proceso en Construcción*. La Paz, Bolivia: CICDA; 1993.
- Carafa, Yara. Una aproximación a la construcción de género en el mundo rural andino. *RURALTER 11/12, Género en el Desarrollo Rural: Un Proceso en Construcción*. La Paz, Bolivia; 1993.
- CARE. *Género y desarrollo, guía del facilitador*. Lima: OCISA; 1994.
- Caro, Deborah y Virginia Lambert. *Gender in Monitoring and Evaluation: A Tool for Developing Project M&E Plans*. Washington D.C.: GENYSIS USAID; 1994.
- Caro, Deborah y Amé Stormer. *Gender Research Guide for the Agriculture, Environment, and Natural Resource Sectors: A Tool for Selecting Methods*. Washington D.C.: GENESYS / USAID; 1994.
- Caro, Deborah. *What You Count is Not Who I Am: Notions of Gender and Quantitative Analysis* GENESYS Special Study #15. Washington D.C.: USAID/Bolivia and USAID G/WID; 1994.
- Carter, Jane y Jane Gronow. Enfoques participativos vs. enfoques promocionales para la plantación de árboles en tierras privadas: experiencias de las colinas centrales del Nepal. *Bosques, Árboles y Comunidades Rurales Revista* 19/20. Quito: FAO/ Bosques, Árboles y Comunidades Rurales; 1993.
- Casa de la Mujer. *Guión para los Rotafolios: Agua Basura, Alimentos, Detergentes*. Santa Cruz: Casa de la Mujer; 1994.
- Casa de la Mujer. *Miremos la Naturaleza*. Santa Cruz: Imprenta España; 1994.

Bibliografía

- Cepaur, Fundación Dag Hammarskjöld. *Desarrollo a Escala Humana: Una Opción para el Futuro*. Número Especial. Santiago; 1986.
- Cernea, M. Michael. *User Groups as Producers in Participatory Afforestation Strategies*. Washington D.C., USA: World Bank; 1989.
- Chambers, Robert y Irene Guijt. Participatory Rural Appraisal - Five Years Later. Where Are We Now? *Forests, Trees and People Newsletter* 26/27. : FAO-FTPP.
- Chambers, Robert. *Rapid Appraisal: Diagnóstico rural: Rápido, entretenido y participativo*. Institute of Development Studies Discussion Paper 311. Brighton: Institute of Development Studies; 1992.
- Chaney, E. M. y Marianne Schmink. Women and Modernization: Access to Tools. En *Sex and Class in Latin America*, ed., J. Nash y H.I. Safa. New York: Praeger; 1976.
- Chaparro, Hernán y Patricia Portocarrero. Gobiernos Locales, Comunicación y Género. En *Estrategias de Desarrollo: Intentando Cambiar la Vida*, ed. Patricia Portocarrero. Lima: Flora Tristán; 1993.
- Charkiewicz-Pluta, E. y S. Häusler. *Remaking the World Together: Women, the Environment and Sustainable Development* (Recreando el mundo juntos: mujeres, medio ambiente y desarrollo sostenible). Utrecht: (ms.) University of Utrecht Institute for Social Studies/Department of Women's Studies.; 1991.
- Charlton, Sue Ellen M. *Women in Third World Development*. Colorado, USA: Westview Press; 1984.
- Chávez Pochet, Guillermo. *¿Qué es un Arbol?* Roma: FAO/Bosques, Arboles y Comunidades Rurales; 1995.
- Chiqueno, Máximo, Juan Kutamurajay, Sarela Paz, Carlos Prado, Justino Orosco, Benancio Orosco y Carlos Vacaflores. *Queremos Contarles Sobre Nuestro Bosque: Testimonios de las culturas Ayoreo y Yuracaré*. Quito: FAO/Bosques, Arboles y Comunidades Rurales; 1995.
- Choque Salas, Ana. *Experiencias de mujeres campesinas en actividades agroforestales: una experiencia de forestería participativa con enfoque de género*. Potosí, Bolivia: (ms.) FAO:/Proyecto Desarrollo Forestal Comunal en el Altiplano Boliviano; 1994.
- Choque, Ana Elvira Rocha y Lia Van Broekhoven. *Participación y Organización de Mujeres Campesinas*. Potosí: (ms.) FAO:/Proyecto Desarrollo Forestal Comunal en el Altiplano Boliviano; 1994.
- CICDA. Género en el desarrollo rural, un proceso en construcción. *Revista de Desarrollo Rural Alternativo* Número Especial 11 & 12. La Paz: CICDA/MCTH; 1993.
- CIDRE. *Estudio socioeconómico del área del proyecto Laka Laka (Tarata)*. Programa de investigaciones, documentos de trabajo 1, 2 y 3. Cochabamba: CIDRE; 1990.
- Collins, Jane L. *Unseasonal Migrations: The Effects of Rural Labor Scarcity in Perú*. Princeton: Princeton University Press; 1988.
- Comesaña Santalices, Gloria. En Torno al Concepto de Género. En *Reflexiones Sobre Género*, ed. Nancy Cartín. Costa Rica: Arado; 1993.
- Congreso Indígena Interamericano. Declaración general del II Congreso Indígena Interamericano de Recursos Naturales y Medio Ambiente. En *Territorio y Dignidad: Pueblos Indígenas y Medio Ambiente en Bolivia*, ed. Kitula Libermann y Armando Godínez. La Paz: ILDIS/Editorial Nueva Sociedad; 1992.
- Constanza, Robert, ed. *Ecological Economics*. New York: Columbia University Press; 1991.

Desigualdad social y degradación ambiental en América Latina

- Cordero Paniagua, María Elena. *Agricultura y Alimentación en la Comunidad de Japo (Provincia Tapacari)*. Cochabamba: Tesis de Grado, Universidad Mayor de San Simón Facultad de Ciencias Agrícolas y Pecuarias; 1993.
- Corral, Thais. Medio ambiente y población: Una visión crítica. En *Mujer y Medio Ambiente en América Latina y el Caribe*, ed. Alexandra Ayala Marín. Quito: Fundación NATURA-CEPLAES; 1991.
- Crespo, Patricio. *Conciencia de la Extinción, una derivación metafísica del ambientalismo*. Quito: ABYA-YALA; 1995.
- Crespo Callaú, Renato. *Medio ambiente y sociedad*. Cochabamba: CESU; 1994.
- Dandler, Jorge. Diversificación, procesos de trabajo y movilidad espacial en los valles y serranías de Cochabamba. En *La participación indígena en los mercados surandinos*, comp. Olivia Harris, Brooke Larson y Enrique Tandeter. La Paz: Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social (CERES); 1987.
- Dandler, Jorge José Blanes, Julio Prudencio y Jorge Muñoz. *El sistema agroalimentario en Bolivia*. La Paz: Centro de Estudios de la Realidad Económica y Social (CERES); 1987.
- Dankelman, I. y otros. Women and Forest; Fuel, Food and Fodder. En *Women's Role in Forest Resource Management*. Bangkok: FAO; 1989.
- Davis-Case, D'arcy. *Desarrollo forestal comunitario: Diagnóstico, seguimiento y evaluación participativos*. Roma: FAO; 1995.
- De la Cadena, Marisol. Las mujeres son más indias: Etnicidad y género en una comunidad del Cusco. *Revista Andina* 9 (1). (También publicado en *Detrás de la puerta: Hombres y mujeres en el Perú de hoy*, ed. Patricia Ruiz-Bravo). Cuzco: Centro Bartolomé de las Casas; 1991.
- Debus, Mary. *Manual para excelencia en la investigación mediante grupos focales*. Washington, D.C.: Office of Health and Office of Education, USAID; S/F.
- Devall, Bill y George Sessions. *Deep Ecology: Living as if Nature Mattered*. Salt Lake City: Gibbs Smith, Peregrine Smith Books; 1985.
- Doorenbos, J. B. Haverkort y J. Jiggins. Women and the Rationalization of Smallholder Agriculture. En *Gender Issues in Agriculture*. Netherlands: Department of Gender Studies in Agriculture, Wageningen Agricultural University; 1989.
- Durán, Jesús y otros. *Tecnología Apropriada para la Mujer Campesina de Comunidades del Altiplano, Valle y Yungas Paceños*. La Paz: SEMTA; 1981.
- Durham, William. Political Ecology and Environmental Destruction in Latin America. En *The Social Causes of Environmental Destruction in Latin America*, ed. Michael Painer and William Durham. Ann Arbor: University of Michigan Press; 1995.
- Ecología Política: Cuadernos de debate internacional*. Barcelona; Publicación trimestral.
- Edelman, Marc. Rethinking the Hamburger Thesis: Deforestation and the Crisis of Central America's Beef Exports. En *The Social Causes of Environmental Destruction in Latin America*, ed. Michael Painter y William Durham. Ann Arbor: University of Michigan Press; 1995.
- Escalante M., Alberto. *La Amazonia boliviana, principales pobladores: Aspectos de género de su conformación socioeconómica*. Cochabamba: (ms.) Centro de Desarrollo Forestal; 1995.
- Espinosa, Cristina. Implicancias de género para el cambio técnico en el Perú. *Socialismo y Participación* 61, CEDEP pp. 81-92. Lima: Lluvia Editores; 1993.

Bibliografía

- Espinosa, Cristina. Sistemas de producción, género y desarrollo. En *Estrategias de desarrollo: Intentando cambiar la vida*, ed. Patricia Portocarrero. Lima: Flora Tristán; 1993.
- Espinosa, Cristina. *Migración y socialización: los obreros del corte de caña de azúcar*. Lima: Centro de Desarrollo Agrario Peruano; 1990.
- Evans Schultes, Richard. Conservación etnobotánica y diversidad de plantas en el noroeste amazónica. *Diversity, Revista informativa para la comunidad internacional de recursos fitogenéticos* 7 (1&2). Washington D.C.: Genetic Resources Communications Systems, Inc.; 1991.
- Falconer, U. y J.E.M. Arnold. *Seguridad alimentaria familiar y silvicultura: Análisis de los problemas socioeconómicos*. Desarrollo forestal comunitario no. 1. Roma: FAO: Bosques, Arboles y Comunidades Rurales; 1991.
- FAO. *Desarrollo sostenible de sistemas agrícolas familiares*. Roma: FAO; S/F.
- FAO. *Desarrollo sostenible de sistemas agrícolas familiares. Un programa especial de la FAO*. Roma: FAO; s/f.
- FAO, Bosques Arboles y Comunidades Rurales. Diagnóstico Rápido de Seguridad Alimentaria Familiar. *Revista Bosques, Arboles y Comunidades Rurales* No. 13. Roma: FAO; 1992.
- FAO, Bosques Arboles y Comunidades Rurales. Diagnóstico Rural Participativo y Métodos de Aprendizaje. *Revista Bosques, Arboles y Comunidades Rurales* No. 15/16. Roma: FAO; 1992.
- FAO, Bosques Arboles y Comunidades Rurales. *Herramientas para la Comunidad. Manual de Campo*. Bosques, Arboles y Comunidades Rurales 2. Roma: FAO; 1992.
- FAO, Bosques Arboles y Comunidades Rurales. Programa Bosques, Arboles y Comunidades Rurales América Latina: Folleto Explicativo. Roma: FAO; 1993.
- FAO, Departamento de Montes. Cultivo de Arboles por la Población Rural. Roma, Italia: FAO/ASDI; 1988.
- FAO - Holanda Desarrollo Forestal Participativo en los Andes. Extensión Forestal: Metodología y Estudios de Caso. Quito: FAO - Holanda Desarrollo Forestal Participativo en los Andes; 1995.
- FAO/Bosques Arboles y Comunidades Rurales. Documento del Proyecto: (ms.) Proyecto Interregional para la Participación en la Conservación y el Desarrollo de las Tierras Altas. Roma: FAO; 1993.
- FAO/Bosques, Arboles Comunidades Rurales. *Bosques, árboles y alimentación*. Roma: FAO; 1993.
- FAO/ Desarrollo Forestal Participativo en los Andes. *INFORANDES: Un Futuro para el Desarrollo Forestal Andino*. Quito: Artes Gráficas Señal; 1991.
- FAO/Desarrollo Forestal Participativo en los Andes. *Manual del extensionista forestal andino*. Quito: FAO-Holanda; 1994.
- FAO/FTPP, DFPA DFC, PAFE. *Herramientas para la Validación de Género en Proyectos de Desarrollo Forestal Participativo*. Quito: (ms.) FAO; 1996.
- FAO/Holanda. *Actividades realizadas respeto al género por el proyecto "Desarrollo Forestal Comunal en el Altiplano Boliviano"*. Potosí: ms.; 1993.
- FAO/OSDI. *Actividades forestales en el desarrollo de comunidades locales*. Roma: FAO; 1984.
- FAO/OSDI. *Cultivo de árboles por la población rural*. Roma: FAO Montes; 1988.
- FAO/OSDI. *Restableciendo el equilibrio: Las mujeres y los recursos forestales*. Roma: FAO; 1986.
- FAO/Proyecto Desarrollo Forestal Participativo en los Andes. *Pequeñas Industrias Forestales: Selección de Lecturas*. Quito: Editora Luz de América; 1992.
- Feldstein, Hilary Sims y Janice Jiggins, eds. *Tools for the Field: Methodologies Handbook for Gender Analysis in Agriculture*. West Hartford: Kumarian Press Inc.; 1994.

Desigualdad social y degradación ambiental en América Latina

- Feldstein, Hilary Sims y Susan V. Poats, eds. *Working Together: Gender Analysis in Agriculture*, Tomos I y II. West Hartford: Kumarian Press; 1990.
- Fernández Montenegro, Blanca. Los proyectos de desarrollo rural con mujeres y la medición del impacto desde una perspectiva de género. En *Estrategias de desarrollo: Intentando cambiar la vida*, ed. Patricia Portacarrero. Lima: Flora Tristán; 1993.
- Flores, Gonzalo y otros. *Manual del extensionista forestal andino*. Quito: FAO/Desarrollo Forestal Participativo en los Andes; 1994.
- Flores, Gonzalo, Saúl Padilla, Gerben Stegeman, Edgar Arias y Jorma Peltonen. *Manual del extensionista forestal andino*. Quito: FAO/Holanda Desarrollo Forestal Participativo en los Andes; 1994.
- Flores P., Ximena y Juan Carlos Chávez C. *Economía y medio ambiente - Medio ambiente y economía: Una dialéctica para el próximo milenio*. La Paz: Secretaría Nacional del Medio Ambiente, Plan de Acción Ambiental de Bolivia/Artes Gráficas Latina; 1993.
- FOBOMADE (Foro Boliviano sobre Medio Ambiente y Desarrollo). *El Desafío Ambiental en Bolivia*. Documento de Trabajo No. 1. La Paz: FOBOMADE; 1992.
- FOBOMADE. *Río 92: Los tratados alternativos y el resumen de la Agenda 21*. La Paz: CEDOIN; 1994.
- Fortman, Luise y J. Bruce. *Whose Trees? Boulder*, Colorado: Westview Press; 1988.
- Fortmann, Luise y Diane Rocheleu. Why agroforestry needs women: Four myths and a case study. En *Women's Role in Forest Resource Management*. Bangkok: FAO; 1989.
- Foucault, Michel. *Power/Knowledge*. New York: The Harvester Press; 1980.
- Fox Keller, Evelyn. *Reflexiones sobre género y ciencia*. Valencia: Ediciones Alfons El Magnanim; 1989; ISBN: (Traducción de publicación original, *Reflections on Gender and Science*, Yale University Press 1985).
- Fraga, Ana Luisa y Graciela Evia. Mujer y ambiente en los sistemas peri-urbanos. En *Mujer y Medio Ambiente en América Latina y el Caribe*, ed. Alexandra Ayala Marín. Quito: Fundación NATURA-CEPLAES; 1991.
- Fresco, L. Food Security and Women: Implications for Agricultural Research. En *Gender Issues in Agriculture*. Netherlands: Department of Gender Studies in Agriculture, Wageningen Agricultural University; 1989.
- Fuller, Norma. Los estudios sobre masculinidad en el Perú. En *Detrás de la puerta: Hombres y mujeres en el Perú de hoy*, ed. Patricia Ruiz-Bravo. Lima: Pontificia Universidad Católica del Perú; 1996.
- GAIA. *Ecología y equidad para un mundo sostenible*. Madrid; Publicación trimestral.
- Galarazu, Yalú y. Carola Hurtado. Saneamiento ambiental, disposición de desechos y calidad de vida de las mujeres en Bolivia. En *Mujer y Medio Ambiente en América Latina y el Caribe*, ed. Alexandra Ayala Marín. Quito: Fundación NATURA-CEPLAES; 1991.
- Galer, Nora. Mujer y desarrollo: Balance de acciones y propuestas de política. En *Mujer en el Desarrollo: Balance y propuestas*, ed. Patricia Portocarrero. Lima: Flora Tristán; 1990.
- García Delgado, Daniel. La cuestión de la equidad. *Nueva Sociedad* 139. Caracas; 1995.
- GENESYS. *Gender and Agriculture & Natural Resource Management in Latin America and the Caribbean: an Overview of the Literature*. Washington D.C.: U.S. Agency for International Development; 1992.

Bibliografía

- Gentry, Al. Diversidad vs. Desarrollo del Bosque Tropical: ¿Ventaja u Obstáculo? En *Diversity, Revista informativa para la comunidad internacional de recursos fitogenéticos*, Vol. 7, Nos. 1&2. Washington, D.C.: Genetic Resources Communications Systems, Inc.; 1991.
- Gisbert, M. E., M. Painter, M. Quitón y I. Zabala. *Development Issues Concerning Women in Areas of High Male Outmigration*. New York: UNIFEM; 1991.
- Gisbert, María Elena, Michael Painter and Mery Quitón. Gender Issues Associated with Labor Migration and Dependence on Off-Farm Income in Rural Bolivia. *Human Organization*, 53(2); 1994.
- Gisbert, María Elena y Mery Quitón. *Mujer y migración en las provincias de Campero y Mizque*. Binghamton: Institute for Development Anthropology; 1993.
- Godínez G., Armando. Los riesgos del desarrollo: Notas sobre cultura y tecnología en los Andes Bolivianos. En *La apuesta al futuro: reflexiones en torno a la tecnología*. La Paz: ILDIS; 1990.
- Goldsmith, Edward. *The Way: An Ecological World-View*. The Ecologist, Vol 18 Nos. 4/5; 1988.
- González, Nhelsyr. Conservación, participación y calidad de vida en el refugio de fauna silvestre de Cuare. En *Mujer y medio ambiente en América Latina y el Caribe*, ed. Alexandra Ayala Marín. Quito: Fundación NATURA-CEPLAES; 1991.
- Grillo Fernández, Eduardo. *Género y desarrollo en los Andes*. Lima: PRATEC; 1994.
- Grité, María P. El conocimiento de todos es importante: El aprendizaje acerca de los arboles en Río Grande del Norte. *Revista Bosques, Arboles y Comunidades Rurales* 19/20. Quito: FAO: Bosques, Arboles y Comunidades Rurales; 1993.
- Guyer, J. J. Women in the Rural Economy. En *Gender Issues in Agriculture*. Netherlands: Department of Gender Studies in Agriculture, Wageningen Agricultural University; 1989.
- Guzmán, V. P. Portocarrero y V. Vargas. *Una nueva lectura: género en el desarrollo*. Lima: Entre Mujeres/Flora Tristán; 1991.
- Guzmán, Virginia. Desde los proyectos de desarrollo a la sociedad. En *Una nueva lectura: Género en el desarrollo*, ed. Guzmán, V., P. Portocarrero y V. Vargas. Lima, Perú: Entre Mujeres; 1991.
- Harris, Olivia. Complementariedad y conflicto: Una visión andina del hombre y la mujer. *Allpanchis* 21 (25) año 15. Cuzco: Allpanchis; 1985.
- Harris, Olivia. The Power of Signs: Gender, Culture and the Wild in the Bolivian Andes. En *Nature, Culture and Gender*, ed. Carol P. MacCormack y Marilyn Strathern. Cambridge: Cambridge University Press; 1980.
- Haverhals, Barbara. *La dimensión de género en la planificación y la evaluación de proyectos forestales*. La Paz: FAO/Plan de Acción Forestal Para Bolivia/Ministerio de Desarrollo Sostenible y Medio Ambiente; 1995.
- Healy, Kevin. The boom within the crisis: Some recent effects of foreign cocaine markets on Bolivian rural society and economy. En *Coca and Cocaine: Effects on People and Policy in Latin América*, ed. Pacini y Franquemont. Ithaca: Cornell University Press; 1986.
- Heifer Project International. *Cooperative Goat Projects in Honduras: HPI's Women in Livestock Development Program Case Study for "Women, Food and Agriculture Committee"*. Little Rock: Heifer Project International; 1995.
- Hombergh, Heleen van den. *Género, medio ambiente y desarrollo: Una guía a la literatura*. (Resumen traducido del libro *Gender, Environment and Development: A Guide to the Literature*.) Amsterdam: International Books; 1993.

Desigualdad social y degradación ambiental en América Latina

- Huamán, María Josefina. Las relaciones de género y el hábitat urbano. En *Estrategias de desarrollo: Intentando cambiar la vida*, ed. Patricia Portocarrero. Lima: Flora Tristán; 1993.
- ICRW. Interacciones entre las variables mujer, población y medio ambiente: Un programa conjunto en América Latina y el Caribe. *ICRW Information Bulletin*. Washington D.C.: ICRW; 1994.
- Iglesias, Enrique (BID) y Augusto Ramírez-Ocampo (PNUD) y la Comisión de Desarrollo y Medio Ambiente de América Latina y el Caribe. *Nuestra Propia Agenda*. Banco Interamericano de Desarrollo y el Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo; s/f.
- IIES/EDI. *Summary: Participatory Rural Appraisal and Gender Workshop*. (ms.) International Institute for Environment and Development y Economic Development Institute at the World Bank. London.: IIES/EDI.
- Izko, Xavier. La doble frontera: Ecología, política y ritual en el altiplano central. La Paz: HISBOL/CERES; 1992.
- Jiménez, Greta. *Elaboración de Proyectos con Enfoque de Género*. Puno, Perú: Consejo Andino de Manejo Ambiental; 1994.
- Jones, James. Environmental Destruction, Ethnic Discrimination, and International Aid in Bolivia. En *The Social Causes of Environmental Destruction in Latin America*. Ann Arbor: University of Michigan Press; 1995.
- Kimmel Michel. La producción teórica sobre la masculinidad. En *Género y cambio civilizatorio*. Santiago: Isis Internacional, Impresión Cran Ltda.; 1992.
- Krauss, Celene. Raza, clase y género como resistencia. En *Despejando horizontes: Mujeres en el medio ambiente*. Santiago, Chile: Isis International-Impresion Cran Ltda.; 1993.
- Kwant, Verónica de y Rosa Guillén. Perspectivas de los proyectos productivos con las mujeres rurales. En *Estrategias de desarrollo: Intentando cambiar la vida*. Lima: Flora Tristán; 1993.
- Lehmann, David, ed. *Ecology and Exchange in the Andes*. Cambridge: Cambridge University Press; 1982.
- León, Kirai de. *Andar Andando: Testimonio de Mujeres del Sector Forestal*. Santiago: Pehuen; 1986.
- León, Magdalena. Neutralidad y distensión de género en la política pública de América Latina. En *RURAL-TER 11/12 Género en el desarrollo rural: Un proceso en construcción*. La Paz: CICDA; 1993.
- León, Rosario. *Desarrollo del IFRI en Bolivia: Diagnóstico y estrategia*. Cochabamba: (ms.) CERES/Universidad de Indiana; 1994.
- León, Rosario. *El tejido de Eduarda: Relato de un viaje a la feria*. La Paz: (ms.) CERES; 1987.
- León, Rosario. *La mujer campesina y los recursos forestales*. Cochabamba: (ms.) CERES; 1994.
- León, Rosario. *Mujer Campesina y Ciudadana*. La Paz: (ms.) CERES; 1986.
- León, Rosario. *Mujeres y Arboles en Bolivia: Dos Estudios de Caso*. Quito: Editora Luz de América; 1991.
- León, Rosario. Reflexiones sobre el concepto de participación. *Revista Bosques, Arboles y Comunidades Rurales* 25. Quito: FAO/FTPP; 1995.
- León de Leal, M. y C. D. Deere. *Mujer y capitalismo agrario: Estudio de cuatro regiones colombianas*. Bogotá: Asociación Colombiana para el Estudio de la Población; 1980.
- León Ugarte, María Eugenia. *Diagnóstico de situación: Las mujeres indígenas de Moxos y su relación con el manejo de bosques*. San Ignacio de Moxos, Bolivia: (ms.) Centro de Estudios y Asesoramiento para Proyectos de Desarrollo; 1994.

Bibliografía

- Leonard, Ann, ed. *SEEDS: Supporting Women's Work in the Third World*. New York: The Feminist Press; 1989.
- Leonardo, Micaela di, comp. *Gender at the Crossroads of Knowledge: Feminist Anthropology in the Postmodern Era*. Berkely: University of California Press; 1991.
- Libermann, Kitula y Armando Godínez, coordinadores. *Territorio y Dignidad: Pueblos Indígenas y Medio Ambiente en Bolivia*. La Paz: ILDIS/ Editorial Nueva Sociedad; 1992.
- Lingen, Annet. *Diagnóstico de género para la preparación de proyectos de desarrollo. Guía para los responsables de política*. La Haya: Programa especial de mujeres y desarrollo DGCI, Ministerio Relaciones Exteriores de los Países Bajos; 1994.
- Lizárraga, Pilar, Sarela Paz, Alejandro Almaráz y Alvaro Rivero. *Diagnóstico sobre la situación de manejo de bosques de los pueblos indígenas Yuracaré y Ayoreo*. Cochabamba: (ms.) Programa Bosques, Árboles y Comunidades Rurales; 1993.
- Lojan Idrobo, Leoncio. *El verdor de los Andes: Árboles y arbustos nativos para el desarrollo forestal alto andino*. Quito: Desarrollo Forestal Participativo en los Andes; 1992.
- Londoño, Nohemy. *Mujer y ecología cotidiana*. En *Mujer y Medio Ambiente en América Latina y el Caribe*, ed. Alexandra Ayala Marín. Quito: Fundación NATURA-CEPLAES; 1991.
- López, Ramonita. *Las mujeres en organizaciones de lucha ambiental en Puerto Rico*. En *Mujer y Medio Ambiente en América Latina y el Caribe*, (ed.) Alexandra Ayala Marín. Quito: Fundación NATURA-CEPLAES; 1991.
- Lucio A., Ricardo. *El constructivismo y la práctica pedagógica*. *Autoeducación* 49; 1996.
- Luna, Lola. *Lo político del género en América Latina*. En *De Nairobi a Beijing*. Santiago: ISIS Internacional; 1995.
- Lycklama, G. *The Fallacy of Integration. The UN Strategy of Integrating Women into Development Revisited*. En *Gender Issues in Agriculture*. Netherlands: Department of Gender Studies in Agriculture, Wageningen Agricultural University; 1989.
- MacCormack, Carol P. y Marilyn Strathern, eds. *Nature, Culture and Gender*. Cambridge: Cambridge University Press; 1980.
- Maldonado, Ana María. *Mujeres y árboles de Ecuador: Dos estudios de caso*. Quito: Editora Luz de América; 1991.
- Martínez Alier, Joan. *De la economía ecológica al ecologismo popular*. Montevideo: Editorial Nordan-Comunidad; 1995.
- Masuda, Shozo Izumi Shimado y Craig Morris, eds. *Andean ecology and civilization: An Interdisciplinary Perspective on Andean Ecological Complementarity*. Tokyo: University of Tokyo Press; 1985.
- Mattos, Marli María, Irene Margarete Höhn y Katia de Oliveira Carvalheiro. *Estudo Socio-Economico Participativo de duas Comunidades de Pequenos Produtores do Rio Capim, Paragominas - Pará/Brasil*. Belém: Programa Global Climate Change/USAID e Projeto GENYSIS; 1995.
- Mayer, Enrique. *Production Zones En Andean Ecology and Civilization*, ed. Shozo Masuda, Izumi Shimada and Craig Morris. Tokyo: University of Tokyo Press; 1985.
- Mehra, Rekha. *Gender in Community Development and Resource Management: An Overview*. Washington D.C.: International Center for Research on Women and World Wildlife Fund; 1993.
- Mehra, Rekha, Margaret Alcott, y Nilda S. Baling. *Women's Participation in the Cogtong Bay Mangrove Management Project: A Case Study*. International Center for Research on Women y World

Desigualdad social y degradación ambiental en América Latina

- Wildlife Fund: Washington D.C.; 1993.
- Contaminación ambiental: Su impacto en la comunidad de la mujer. En *Mujer y Medio Ambiente en América Latina y el Caribe*, ed. Alexandra Ayala Marín. Quito: Fundación NATURA-CEPLAES; 1991.
- Mendoza García, Rosa. Género en el Perú: Lecturas fundamentales. En *Detrás de la puerta: Hombres y mujeres en el Perú de hoy*, ed. Patricia Ruiz-Bravo. Lima: Pontificia Universidad Católica; 1996.
- Mies, Mara. Perfiles de una sociedad eco-feminista: Intento para un proyecto. En *Ecología, feminismo y desarrollo*, comp. C. Wichterich, H. Satzinger y M. Mies. Quito: PUBLICIAM; 1991.
- Moffat, Linda Yolande Geadah y Rieky Stuart. *Dos mitades hacen un todo: Balance de las relaciones de género en el desarrollo* (Resumen traducido del documento inglés *Two Halves Make a Whole*). Agencia Canadiense para el Desarrollo Internacional y MATCH/Centro Nacional de Cooperación al Desarrollo Bélgica y Mujeres en Desarrollo Europa; 1992.
- Molnar, Augusta. Forest Conservation in Nepal: Encouraging Women's Participation. En *SEEDS: Supporting Women's Work in the Third World*, ed. Ann Leonard. New York: The Feminist Press; 1989.
- Molner, Augusta. Women and International Forestry Development. *Society and Natural Resources IV*; 1991.
- Moser, Caroline O. N. La planificación de género en el tercer mundo: Enfrentando las necesidades prácticas y estratégicas de género. En *Una nueva lectura: Género en el desarrollo*, comp. Virginia Guzmán y otras. Lima: Flora Tristán; 1991.
- Moser, Caroline. *Planificación de género y desarrollo: Teoría, práctica y capacitación*. Lima: Red entre mujeres/Flora Tristán ediciones; 1995.
- Muirragui, Eileen I. y E. Suely Anderson. *Género y Consideraciones Socioeconómicas en los Programas y Proyectos Ambientales: Lecciones Aprendidas en la Amazonia Brasileira*, GENYSIS estudio especial #4. Washington D.C.: USAID; 1994.
- Muirragui, Eileen I. *Notas de Taller en Consideraciones Socioeconómicas y de Género en Monitoreo y Evaluación de Proyectos y Programas de Recursos Naturales*. Washington D.C.: (ms.) GENESYS; 1995.
- Nancy Cartín, comp. *Reflexiones sobre género. Taller centroamericano y del Caribe: Género en el desarrollo*. San José: Embajada Real de los Países Bajos; 1993.
- Netherlands Development Cooperation. *A World of Difference: A New Framework for Development Cooperation in the 1990s*. La Haya: Netherlands Development Cooperation Information Department; 1991.
- Niekerk, Nico van. *La cooperación internacional y la persistencia de la pobreza en los Andes bolivianos*. La Paz: Unitas MCTH; 1992.
- Ochoa, Regina de. Población, mujer y medio ambiente en Honduras. En *Mujer y medio ambiente en América latina y el Caribe*, ed. Alexandra Ayala Marín. Quito: Fundación NATURA-CEPLAES; 1991.
- OEA. *Estudio de casos de manejo ambiental: Desarrollo integrado de un área en los trópicos húmedos-selva central del Perú*. Washington D.C.: OEA; 1987.
- Oliveira, María del Carmen. Participación de la mujer campesina en los conjuntos ecológicos autosuficientes. En *Mujer y Medio Ambiente en América Latina y el Caribe*, ed. Alexandra Ayala Marín. Quito: Fundación NATURA-CEPLAES; 1991.

Bibliografía

- Ortner, Sherry. ¿Es la mujer respecto al hombre lo que es la naturaleza con respecto a la cultura? En *Antropología y feminismo*, comp. O. Harris y K. Young. Barcelona: Editorial Anagrama; 1979.
- Ortner, Sherry B. y Harriet Whitehead, eds. *Sexual Meanings: The Cultural Construction of Gender and Sexuality*. Cambridge: Cambridge University Press; 1981.
- Overholt, Catherine Mary Anderson, Kathleen Cloud and James Austin. *Gender Roles in Development Projects*. West Hartford: A Case Book. Kumarian Press; 1984.
- Painter, Michael. Anthropological Perspectives on Environmental Destruction. En *The Social Causes of Environmental Destruction in Latin America*, ed. Michael Painter y William Durham. Ann Arbor: University of Michigan Press; 1995.
- Painter, Michael y William Durham, eds. *The Social Causes of Environmental Destruction in Latin America*. Ann Arbor: University of Michigan Press; 1995.
- Painter, Michael. Upland-Lowland Production Linkages and Land Degradation in Bolivia. En *The Social Causes of Environmental Destruction in Latin America*. Ann Arbor: University of Michigan Press; 1995.
- Paolisso, Michael y Sally Yudelman. Mujer, pobreza y medio ambiente en América Latina. En *Despejando horizontes mujeres en el medio ambiente*, ed. Regina Rodríguez y Lezak Shallat. Santiago: Isis Internacional-Impresion Cran Ltda.; 1993.
- Paredes, Ursula y Patricia Arce. Relación entre movimientos de consumidores y el movimiento para el medio ambiente. En *Mujer y Medio Ambiente en América Latina y el Caribe*, ed. Alexandra Ayala Marín. Quito: Fundación NATURA-CEPLAES; 1991.
- Parpart, Jane L. ¿Quién es el "Otro"? *Una crítica feminista postmoderna de la teoría y la práctica de mujer y desarrollo*. Lima: Entre Mujeres; 1994.
- Paulson, Susan. Género, cultura e historia. *Wayra* I. Cuzco: Colegio Andino; 1996.
- Paulson, Susan. Género, poder y conocimiento. *Decursos* I(2). Cochabamba: CESU; 1996.
- Paulson, Susan. Reflexiones sobre metodologías para género y forestería comunal. *Desarrollo Agroforestal y Comunidad Campesina* 5 (22):10-16. Salta, Argentina: 1996.
- Paulson, Susan. *Women in Mizque: The Heart of Household Survival*. Binghamton, N.Y.: Institute for Development Anthropology; 1991.
- Paulson, Susan y Mónica Crespo, eds. Teorías y prácticas de género: Una conversación dialéctica. La Paz: Embajada Real de los Países Bajos; 1997
- Paz, Sarela Máximo Chiqueno, Juan Cutamurajay y Carlos Prado. *Arboles y Alimentos en Comunidades Indígenas*. Debate Regional CERES FACES-UMSS. La Paz: ILDIS; 1995.
- Paz, Sarela (coordinadora). *Informe de Trabajo del Equipo CERES sobre el IFRI en el Rio Chapare*. Cochabamba: (ms.) CERES; 1994.
- Peluso, Nancy Lee, Matt Turner y Louise Fortman. *Syllabi and Teaching Materials for Courses in Community Forestry* (Bibliografía y materiales de enseñanza para cursos en la forestería comunitaria). Bangkok: FAO Regional Wood Energy Development Programme in Asia; 1990.
- Pérez Crespo, Carlos A. *The Social Ecology of Land Degradation in Central Bolivia*. Binghamton: Institute for Development Anthropology; 1991.
- Pineda, Magaly. Cambiando los términos: Educar para la cooperación desde una perspectiva de género. En *Una Nueva Lectura: Género en el Desarrollo*, comp. Virginia Guzmán, Patricia Portocarrero y Virginia Vargas. Lima: Entre Mujeres; 1991.

Desigualdad social y degradación ambiental en América Latina

- Pintanguy, Jacqueline y Selene Herculano. Medio ambiente: Un asunto político. En *Despejando horizontes mujeres en el medio ambiente*, ed. Regina Rodríguez y Lezak Shallat. Santiago: Isis International-Impresion Cran Ltda.; 1993.
- Poates, Susan V. *The Role of Gender in Agricultural Development*. Washington, D.C., United States: Consultative Group on International Agricultural Research, CGIAR Secretariat; 1991.
- Poates, Susan, Jorge Recharte, y otros. *Oportunidades institucionales para la incorporación de la perspectiva de género, comunidad y participación en programas y proyectos de conservación y manejo de recursos naturales y agrícolas*. Quito: (ms.) FLACSO Ecuador; 1995.
- Pol, Ineke van de y Wilma Roos. *Género y Agroforestería, Cartilla 1*. Quito: FAO/Programa Bosques, Árboles y Comunidades Rurales; 1996.
- Poole, Deborah A. y Penelope Harvey. Luna, sol y brujas: Estudios andinos e historiografía de resistencia. *Revista Andina* 6 (1); 1988.
- Portocarrero Suárez, Patricia, comp. *Estrategias de Desarrollo: Intentando Cambiar la Vida*. Lima: Flora Tristán Ediciones; 1993.
- Portocarrero Suárez, Patricia. Mujer en el desarrollo: Historia, límites y alternativas. En *Mujer en el desarrollo: Balance y propuestas*, ed. Patricia Portocarrero. Lima: Flora Tristán; 1990.
- Portocarrero Suárez, Patricia. Por una capacitación integral. En *Una nueva lectura: género en el desarrollo*, comp. Virginia Guzmán, Patricia Portocarrero y Virginia Vargas. Lima: Entre Mujeres; 1991.
- Portocarrero Suárez, Patricia. Viejos sueños y nuevas visiones de la mujer al género: Un cambio en la concepción del desarrollo. En *Reflexiones Sobre Género*, ed. Nancy Cartín. Costa Rica: Arado; 1993.
- Pozo, María Esther. El Riego desde la Perspectiva de Género. *Revista de Agricultura* 50 (23). Cochabamba: Universidad Mayor de San Simón; 1994.
- Programa Bosques, Árboles y Comunidades Rurales, Ecuador y otros. *Herramientas para la validación de género en proyectos de desarrollo forestal participativo*. Quito: (ms.) FAO/FTPP; 1995.
- Projeto GENESYS/Brazil Programa de Mudanças Climáticas Globais. *Plano de Monitoramento e Avaliação de Alternativas Economicas de Baixo Impacto Ambiental: Estudo de Caso Para uso da Matriz de Monitoramento e Avaliação*. Belém: (ms.) GENYSIS; 1995.
- Pronk, Jan. *Advancing Towards Autonomy*. Netherlands: NEFORMATIE; 1991.
- Raintree, John B. *Atributos socioeconómicos de los árboles y de las prácticas de plantación*. Roma: FAO; 1993.
- Ramón, Galo. Metodologías participativas: El estado de la cuestión en América Latina. *Revista Bosques, Árboles y Comunidades Rurales* 25. Quito: FAO/FTPP; 1995.
- Ranaboldo, Claudia. *Mujer y Agroecología en el Contexto del Desarrollo*. La Paz: (ms.) SEMTA; s/f.
- Ranaboldo, Claudia. *Mujer y gestión ambiental en Bolivia*. La Paz, Bolivia: SERMA, Plan de Acción Ambiental en Bolivia: EDOBOL; 1993.
- Ranaboldo, Claudia. Una aproximación a la mujer y el medio ambiente a través de tres estudios de caso. *RURALTER 11/12 Género en el Desarrollo Rural: Un Proceso en Construcción*. La Paz: CICDA; 1993.
- Rao, Brinda. *Dominant Constructions of Women and Nature in Social Science Literature* (Construcciones dominantes de la mujer y la naturaleza en la literatura de las ciencias sociales). CES/CNS Pamphlet 2. New York: CES/CNS; 1991.
- Rhodda, Annabel. *Women and the Environment*. London: Zed Books; 1991.

Bibliografía

- Rico, María Nieves. *Capacitación y Desarrollo de Recursos Humanos Femeninos: Un Desafío para la Equidad*. Santiago: Conferencia Regional sobre la Integración de Mujeres en el Desarrollo Económico y Social de América Latina y el Caribe; 1994.
- Rico, María Nieves. *Desarrollo y Equidad de Género*. Santiago: United Nations/ CEPAL; 1994.
- Rico, María Nieves. *La Perspectiva de Género en el Análisis Medioambiental y del Desarrollo*. Santiago: Colomba Consultoras, Documento de Trabajo No 4; 1993.
- Rico, María Nieves. *Training and Development of Female Human Resources: A Challenge for Equity*. Santiago: Regional Conference on the Integration of Women into the Economic and Social Development of Latin America and the Caribbean; 1994.
- Rocheleau, Diane. Women, Trees and Tenure: Implications for Agroforestry Research and Development. En *Women's Role in Forest Resource Management*. Bangkok: FAO; 1989.
- Rodríguez Regina, ed. *Fin de siglo: Género y cambio civilizatorio*. Santiago: Isis Internacional-Impresión Cran Ltda.; 1992.
- Rodríguez, Regina y Lezak Shallat, eds. *Despejando horizontes: Mujeres en el medio ambiente*. Santiago: Isis Internacional-Impresión Cran Ltda.; 1993.
- Rodríguez, Regina. Para que tengamos futuro. En *Mujeres en acción: Los Ecos de Eco 92*. ISIS Internacional 3/92. Santiago, Chile: ISIS Internacional; 1992.
- Rogers, Barbara. *The Domestication of Women: Discrimination in Developing Societies*. London and New York: Tavistock Publications; 1980.
- Rojas, Mary. *Integrating Gender Considerations into FAO Forestry Projects*. Roma, Italia: FAO; 1993.
- Rojas, Mary. *Mujeres en la silvicultura comunitaria: Guía de campo para el diseño y la aplicación de proyectos*. Roma: FAO; 1990.
- Rossato, Verónica y Magdalena Pérez. Visión Ecofeminista para una Relación Equilibrada con los Recursos Naturales. En *Mujer y Medio Ambiente en América Latina y el Caribe*, ed. Alexandra Ayala Marín. Quito, Ecuador: Fundación NATURA-CEPLAES; 1991.
- Ruiz-Bravo, Patricia. Promoción a la Mujer, Cambios y Permanencias. En *Mujer en el desarrollo: Balance y propuestas*, ed. Patricia Portocarrero. Lima: Flora Tristán; 1990.
- Russo, Sandra Jennifer Bremer-Fox, Susan Poats y Laurene Graig. *Gender Issues in Agriculture and Natural Resources Management* (Género en la agricultura y manejo de recursos naturales). The Gender Manual Series. Washington D.C.: U.S. Agency for International Development; 1989.
- Saito, Katrine A., Daphne Spurling y Willem Zijp. *Designing and Implementing Agricultural Extension for Women Farmers*. World in the Development Division, Population and Human Resources Department, The World Bank; 1992.
- Sanz, Cristina. *Mujeres y Arboles de Argentina: Dos Estudios de Caso*. Quito: Editora Luz de América; 1991.
- Satzinger, Helga. El Documento DAWN: ¿Una Aurora para la Feminización del Desarrollo? En *Ecología, Feminismo y Desarrollo*, ed. C. Wichterich, H. Satzinger y M. Mies. Quito: PUBLICIAM; 1991.
- Schlaifer, M. Las especies nativas y la deforestación en los Andes. Una visión histórica, social y cultural en Cochabamba, Bolivia. *Bulletin de l'Institut Français d'Etudes Andines* 22 (2) : 585-610. Lima: Institut Française d'Etudes Andines; 1993.
- Schmink, Marianne y Amanda Stronza. *Gender, Communities, and Natural Resource Management: A Conceptualization Workshop Report*. Gainesville: Tropical Conservation and Development Program, Center for Latin American Studies, University of Florida; 1996.

Desigualdad social y degradación ambiental en América Latina

- Schwartz, Norman B. Colonization, Development, and Deforestation in Peten, Northern Guatemala. En *The Social Causes of Environmental Destruction in Latin America*. Ann Arbor: University of Michigan Press; 1995.
- Scrimshaw, Susan y Elena Hurtado. Enfoques antropológicos para mejorar la efectividad de los programas. En *Procedimientos de asesoría rápida para programas de nutrición y atención primaria de salud*. Los Angeles: Universidad de las Naciones Unidas/ Tokyo/ UNICEF/ Universidad de California; 1988.
- Seattle. *La Carta del Cacique Seattle*. Carta Dirigida a Franklin Pierce, Presidente de EEUU; 1854.
- Selaya de Lietaert, Nadezhda. *Mujer, género y desarrollo en relación al cultivo de leguminosas y la rizobiología en los departamentos de Santa Cruz y Cochabamba*. Cochabamba: Proyecto Rhizobiología CIAT - WAU; 1993.
- Sen, Gita y Caren Grown. *Desarrollo, crisis y enfoques alternativos: Perspectivas de la mujer en el tercer mundo*. México: El Colegio de México; 1988.
- Sen, Gita. *Mujer, pobreza y población*. En *Despejando horizontes mujeres en el medio ambiente*, ed. Regina Rodríguez y Lezak Shallat. Santiago: Isis International-Impresion Cran Ltda.; 1993.
- Shallat, Lezak y Catherine Tinker. *La Mujer en la Agenda de ECO 92*. En *Mujeres en Acción: Los Ecos de Eco 92, 3/92 ISIS Internacional*. Santiago, Chile: ISIS Internacional; 1992.
- Shiva, Vandana. *Abrazar la vida: Mujer, ecología y supervivencia*. Uruguay: Instituto del Tercer Mundo; 1991.
- Shiva, Vandana, comp. *Close to Home: Women Reconnect Ecology, Health and Development Worldwide*. Philadelphia USA: New Society Publishers; 1994.
- Shiva, Vandana. El Verde Alcance Global. *Revista Bosques, Arboles y Comunidades Rurales* N° 21. Quito: FAO/FTPP; 1994.
- Shiva, Vandana. *The Seed and the Earth: Biotechnology and the Colonization of Regeneration*. En *Close to Home: Women Reconnect Ecology, Health and Development Worldwide*, comp. Vandana Shiva. Philadelphia: New Society Publishers; 1994.
- Shiva, Vandana. *Staying Alive. Women, Ecology and Development*. London: Zed Books; 1989.
- Silva Ch., Paola. *Mujer y Medio Ambiente en América Latina y el Caribe: los Desafíos hacia el Año 2.000*. En *Mujer y Medio Ambiente en América Latina y el Caribe*, ed. Alexandra Ayala Marín. Quito: Fundación NATURA-CEPLAES; 1991.
- Silverblatt, Irene. *Luna, sol y brujas: Ideologías de género y clase en los Andes prehispánicos y coloniales*. (Traducción de *Moon, Sun and Witches: Gender Ideologies and Class in Inca and Colonial Peru*. Princeton: Princeton University Press; 1987.) Cuzco: Bartolomé de las Casas; 1990.
- Skutsch, M. M. *Women's Access in Social Forestry*. En *Women's Role in Forest Resource Management*. Bangkok: FAO; 1989.
- SNV Perú. *Compartiendo experiencias: Análisis de género en el trabajo de promoción con mujeres rurales*. Lima: Archivo Fotográfico de la Red Nacional de la Mujer Rural; 1993
- Soliz, Vivienne. *Rol de la mujer centroamericana en la conservación de los recursos naturales y el desarrollo*. En *Mujer y Medio Ambiente en América Latina y el Caribe*, ed. Alexandra Ayala Marín. Quito: Fundación NATURALEZ-CEPLAES; 1991.
- Solorio, Fortunata. *Mujeres y Arboles de Perú: Dos Estudios de Caso*. Quito: Editora Luz de América; 1991.

Bibliografía

- Sonthheimer, Sally, ed. *Women and the Environment -A Reader: Crisis and Development in the Third World*. New York: Monthly Review Press; 1991.
- Sri, Wahyuni, H. C. Knipscheer y M. Gaylord. Women's Decision-making Role in Small Ruminant Production: The Conflicting Views of Husbands and Wives EN *Gender Issues in Agriculture*. Netherlands: Department of Gender Studies in Agriculture, Wageningen Agricultural University; 1989.
- Staal, Lisette Sandra Russo y Elena Bastidas. *Gender Analysis Training: a Training-of-trainers Course*. Gainesville: Managing the Environment and Resources with Gender Emphasis (MERGE)/Tropical Conservation and Development Program, University of Florida; 1995.
- Stonich, Susan C. Development, Rural Impoverishment and Environmental Destruction in Honduras. En *The Social Causes of Environmental Destruction in Latin America*, ed. Painter y Durham. Ann Arbor: University of Michigan Press; 1995.
- Tavera, Carmen. *Mujeres y Arboles de Colombia: Dos Estudios de Caso*. Quito: Editora Luz de América; 1991.
- The Nature Conservancy y Fundación Peruana para la Conservación de la Naturaleza. *Experiencias en Evaluación Rural Participativa en el Proyecto Pacaya-Samiria, Perú*. Perú; 1995.
- Thrupp, Lori Ann y Arleen Mayorga. *Engendering Central American Forestry Management: The Integration of Women in Forest Policy Initiatives*. Washington D.C.: World Resources Institute's Center for International Development and Environment: Issues in Development; 1994.
- Toranzo, Carlos F. Bolivia: Los Desafíos y Opciones de Futuro EN *Bolivia Hacia el 2000: Desafíos y Opciones*, coord., Carlos Toranzo. La Paz: Editorial Nueva Sociedad/Amigos del Libro; 1989.
- Tuijelaars de Quitón, Christiane María Esther Pozo, Rosse Mary Antezana y Roxana Saavedra. *Mujer y Riego en Punata Aspectos de Género: Situación de Uso, Acceso y Control Sobre el Agua para Riego en Punata*. Cochabamba, Bolivia: Programa de Enseñanza e Investigación en Riego Andino y de los Valles (PEIRAV); 1994.
- Udaeta, Maria Esther. Mujeres Rurales y Políticas Estatales en Bolivia: 1989-1993 EN *RURALTER 11/12 Género en el Desarrollo Rural: Un Proceso en Construcción*. La Paz, Bolivia: CICDA; 1993.
- Umans, Laurent. Un discurso sobre la ciencia forestal. (ms) FAO-FITPP/CERES; 1993. Traducción de Discourse on Forestry Science. *Agriculture and Human Values*, 10:(4).
- UNASYLVA. Ordenación de Recursos Forestales de Propiedad Común, Revista Internacional de Silvicultura e Industrias Forestales, Vol 46 180 1995/1.; 1995.
- University of Florida, Tropical Conservation and Development Program. *Managing the Environment and Resources with Gender Emphasis. Cross Training Workshop: Gender Tools and Natural Resource Management*. Gainesville: Tropical Conservation and Development Program, University of Florida; 1994.
- Universidad Mayor de San Simon, Université de Sherbrooke. *Una Nueva Visión de los Recursos Agro-Forestales en Bolivia: el Aporte de la Teledetección*. Quebec: ACDI; 1990.
- Urioste, Miguel. Los Campesinos y el Desarrollo Rural. En *Bolivia Hacia el 2000: Desafíos y Opciones*, coord., Carlos Toranzo. La Paz: Editorial Nueva Sociedad/ Amigos del Libro; 1989.
- Valdez, Ximena S. *Mujer, trabajo y medio ambiente: Los nudos de la modernización agraria*. Santiago: Arancibia Hnos. y Cia. Ltda.; 1992.

Desigualdad social y degradación ambiental en América Latina

- Vega Ugalde, Silvia. La Articulación Género-Medio Ambiente: Enmarcamiento Teórico. En *La Dimensión de Género en las Políticas y Acciones Ambientales Ecuatorianas*, comp. Silvia Vega. Quito: CEPLAES-UNFPA; 1995.
- Vega Ugalde, Silvia, comp. *La Dimensión de Género en las Políticas y Acciones Ambientales Ecuatorianas*. Quito: CEPLAES-UNFPA; 1995.
- Visinoni, Andrés. *¿Un futuro sin bosques? Convocamos al debate*. FOBOMADE: La Paz - Bolivia; 1994.
- Wachtel, Nathan. Los mitimas del valle de Cochabamba: La política de colonización de Wayna Capac. *Historia Boliviana* 1 (1). Cochabamba; 1981.
- Waring, Marilyn. Ecological Economics. En *Close to Home: Women Reconnect Ecology, Health and Development Worldwide*, comp. Vandana Shiva. Philadelphia: New Society Publishers; 1994.
- Waring, Marilyn. El valor y la producción en la teoría económica. En *Despejando horizontes mujeres en el medio ambiente*, ed. Regina Rodríguez y Lezak Shallat. Santiago: Isis International-Impresion Cran Ltda.; 1993.
- Warner, Katherine. *La agricultura migratoria: Conocimientos técnicos locales, manejo de los recursos naturales en el trópico húmedo*. Roma: FAO; 1994.
- Warner, Katherine. *Shifting Cultivators: Local Technical Knowledge and Natural Resource Management in the Humid Tropics*, Community Forestry Note 8. Roma: FAO: Forests, Trees and People; 1991.
- Warren, Karen. Feminism and Ecology: Making Connections. *Environmental Ethics* 9.; 1989.
- Warren, Sarah T., ed. *Gender and Environment: Lessons from Social Forestry and Natural Resource Management*. Toronto: Aga Khan Foundation Canada; 1992.
- Watson, Greta A. y Juan Almanza. *Manejo In Situ de Cultivares de Papa: Caracterización, Producción, Difusión y el Rol de Género en Cochabamba*. Cochabamba (ms) PROIMPA; 1994.
- Weber, Fred R. *Natural Resource Management Indicator Catalogue*. Washington D.C.: U.S. Agency for International Development and World Resources Institute; 1991.
- Weber, Fred R. *Preliminary Indicators for Monitoring Changes in the Natural Resource Base*. Washington D.C.: U.S. Agency for International Development; 1990.
- Weismantel, M. J. *Food, Gender and Poverty in the Ecuadorian Andes* (Alimento, género y pobreza en los Andes del Ecuador). Philadelphia: University of Pennsylvania Press; 1988.
- Wentling, Tim. *Planning for Effective Training: a Guide to Curriculum Development*. Roma: FAO; 1993.
- Wichterich, Christa. Cambio de paradigmas: De la integración al desarrollo a la feminización del desarrollo. En *Ecología, feminismo y desarrollo*, ed. C. Wichterich, H. Satzinger y M. Mies. Quito: PUBLICIAM; 1991.
- Wilde, Vicki y Arja Vainio Mattila. *Gender Analysis and Forestry*. Roma: FAO, Forests, Trees and People Programme; 1995.
- Wilde, Vicki L. y Arja Vainio-Mattila. *Putting it all Together: Gender Analysis & Forestry, Users' Guide to the Training Package*. Roma: FAO/SIDA; 1994.
- Wiltshire, Rosina. Siete testimonios y cuatro mitos. En *Despejando horizontes: Mujeres en el medioambiente*, ed. Regina Rodríguez y Lezak Shallat. Santiago: Isis Internacional; 1993.
- Wolf, Edward C. La "Evaluación Rápida" de bosques lluviosos es ensayada en Bolivia. En *Diversity, Revista Informativa para la Comunidad Internacional de Recursos Fitogenéticos*, Vol. 7, Nos. 1&2. Washington, D.C.: Genetic Resources Communications Systems, Inc.; 1991.

Bibliografía

- Yon Leau, Carmen. Hacia el género desde las cifras: Cuando se cuantifican las diferencias. En *Detrás de la puerta: hombres y mujeres en el Perú de hoy*. Lima, ed. Patricia Ruiz-Bravo. Pontificia Universidad Católica del Perú; 1996.
- Young, Kate. Reflexiones Sobre Cómo Enfrentar las Necesidades de las Mujeres. En *Una Nueva Lectura: Género en el Desarrollo*. Virginia Guzmán, Patricia Portocarrero y Virginia Vargas. Lima: Entre Mujeres/Flora Tristán; 1991.
- Zimmerer, Karl y Gonzalo Muñoz. *Características socio-económicas, uso de la tierra y erosión de suelos en las comunidades de la Cuenca del Rio Calicanto*. Cochabamba, Bolivia: CIDRE (Centro de Investigación y Desarrollo Regional); 1991.
- Zimmerer, Karl S. Local Soil Knowledge: Answering Basic Questions in Highland Bolivia. *Journal of Soil and Water Conservation*, January-February 1994.
- Zimmerer, Karl.
Soil Erosion and Labor Shortages in the Andes with Special Reference to Bolivia, 1953-91: Implications for "Conservation-With-Development." *World Development* 21 (10): 1659-1675. Great Britain: World Development; 1993.

Bibliografía

- ción de los impulsos sexuales, a la reproducción de la especie humana y en general al relacionamiento entre las personas” (Barbare 1993:45).
- 2 Con la promoción del tema *género y desarrollo*, muchos proyectos con o para mujeres simplemente fueron rebautizados como *proyectos de género*, oscureciendo las distinciones conceptuales.
 - 3 Este marco fue elaborado en base a ideas presentadas por Kent Redford de The Nature Conservancy en la Conferencia; *Innovations and Partnerships: Working with Natural Resource Management, Gender and Local communities in the Tropics*, en la Universidad de Florida, marzo 1995.
 - 4 Observación compartida durante el taller de discusión basado en el trabajo presentado en esta colección, FAO/FTPP Quito, abril 1996.
 - 5 En 1994 se realizó en Bolivia la Primera Conferencia Nacional Sobre la Conservación de Suelos y Aguas, con la participación de representantes de decenas de proyectos de conservación, agroecología y desarrollo rural. Es significativo como ejemplo de la actitud reinante el hecho de que, entre las veinte ponencias presentadas, solamente dos o tres consideraban las causas sociales y político-económicas de la erosión, desertificación y deforestación. Los otros disertantes no hablaron de personas (mucho menos de hombres y mujeres) y se limitaron a comentar respuestas técnicas a problemas de la producción agrícola comercial.